



MADRID

Guía turística
del Canal de
Isabel II

LA SIERRA DEL AGUA



EL PAIS
AGUILAR



Canal de
Isabel II



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la **Comunidad de Madrid** y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



www.madrid.org/publicamadrid

MADRID

Guía turística
del Canal de
Isabel II

LA SIERRA DEL AGUA

El Canal de Isabel II, que se enorgullece de ser la empresa pública más antigua de España, nació y se ha desarrollado en armonía con la región de Madrid. Su origen lo encontramos en la necesidad de dotar de agua potable a la capital del Reino y evitar así que fuese trasladada a Valladolid, pues su territorio carece de esos ríos caudalosos de los que disfrutaban casi todas las grandes capitales del mundo. Para tener una idea clara de lo que esto significó, tenemos que remontarnos a la primera mitad del siglo XIX, y encontrarnos con una ciudad que ve limitado su crecimiento por su secular falta de agua. España asiste en esos momentos al nacimiento de una economía que favorece los negocios y las finanzas y se traduce en el fomento de importantes obras públicas: el telégrafo, el ferrocarril, las carreteras, etc. Era, por tanto, el momento idóneo para plantearse una obra de esta envergadura que, según algunos historiadores como Comellas, se anticipó a su tiempo: traer el agua a Madrid desde 70 kilómetros, a través de canales y redes.

Madrid necesitaba agua y los ingenieros del XIX pusieron su mirada en su sierra. Fueron los municipios y parajes serranos los que, junto al tesón y la visión de futuro de un puñado de hombres, hicieron posible el milagro. Es la generosidad de sus habitantes la que lo sigue haciendo posible cada día, pues cinco millones de personas disfrutan de una alta calidad de vida en la Comunidad de Madrid gracias a tener garantizado su abastecimiento de agua.

La Comunidad de Madrid, a través del Canal de Isabel II, quiere demostrar su infinito agradecimiento a todos los municipios que forman parte de su sierra, origen de nuestro progreso y bienestar, editando esta guía que, a modo de homenaje, recoge la semblanza de los municipios que hicieron posible la creación de nuestra empresa. En ella se ha querido resumir todo lo singular y bello de cada pueblo, sin olvidar sus costumbres y su gastronomía. Es cierto que necesitaríamos muchos libros como éste para poder plasmarlo todo, pues nuestra región está plagada de historia, con mayúsculas, y de historias, que son las que finalmente conforman nuestra idiosincrasia. Como no era posible hacerlos, espero al menos que esta guía sirva de aliciente para que, recorriendo los caminos que en ella se proponen, seamos cada uno de nosotros los que nos adentremos en un conocimiento más profundo de la sierra de Madrid.

Ignacio González González
PRESIDENTE DEL CANAL DE ISABEL II

© Santillana Ediciones
Generales, S. L.
Torrelaguna 60,
28043 Madrid
Teléfono 917 44 90 60
Fax 917 44 90 93
<http://www.elpaisaguilar.es>

Texto: María Unceta
y Javier Echenagusia

Fotos: Javier Echenagusia;
María Unceta; Carlos Roca;
Pablo Muñoz; Nature & Travel;
Miguel Ángel Gómez; Bernard
Datcharry; Francisco Nadal;
Alfonso Polvorinos; Michele di
Piccione; P. López; Biblioteca
Nacional, Madrid / Laboratorio
Biblioteca Nacional; Museo
Naval, Madrid; Museum
Iconografía / J. Martin; Photo
Keystone / Keystone Paris;
Real Monasterio de San
Lorenzo de El Escorial;
Archivo Santillana

Diseño: Manuel Estrada

Ilustraciones: Manuel
Pizarro, Manuel Nguema,
Jorge Redondo / ZAK studio

Mapas: Paloma Cano, Jorge
Redondo / ZAK studio

Índice: Elena Ruiz

Edición: Carlos García

Maquetación:

M. Mercedes Sánchez

Coordinación editorial:

Manuel Sequeiros

Edición no venal

Segunda edición, abril de 2006

Depósito legal:
M-10.414-2006

Printed in Spain/Impreso en
España por Mateu-Cromo, S. A.,
Pinto (Madrid)

Queda prohibida, salvo excepción
prevista en la ley, cualquier forma
de reproducción, distribución,
comunicación pública y transfor-
mación de esta obra sin contar con
autorización de los titulares de la
propiedad intelectual. La infracción
de los derechos mencionados puede
ser constitutiva de delito contra la
propiedad intelectual (arts. 270 y
sgts. del Código Penal)

Contenidos

- 08 Cómo utilizar esta guía
- 10 Mapa general
- 12 El medio físico
- 16 La historia
- 20 Arte y arquitectura
popular
- 24 El Canal de Isabel II



28 Cuenca del Lozoya

- 32 La Acebeda
- 34 Alameda del Valle
- 36 El Atazar
- 39 El Berruoco
- 42 Berzosa del Lozoya
- 44 Braojos
- 48 Buitrago del Lozoya
- 53 Canencia
- 55 Cervera de Buitrago
- 56 Garganta de los Montes
- 57 Gargantilla del Lozoya
- 58 Gascones
- 59 La Hiruela
- 61 Horcajo de la Sierra
- 62 Horcajuelo de la Sierra
- 64 Lozoya
- 66 Lozoyuela
- 68 Madarcos
- 69 Montejo de la Sierra
- 73 Navarredonda
- 75 Pinilla del Valle
- 76 Piñuécar
- 78 Prádena del Rincón
- 80 Puebla de la Sierra
- 82 Puentes Viejas
- 86 Rascafría
- 92 Robledillo de la Jara
- 94 Robregordo
- 95 La Serna del Monte
- 96 Somosierra
- 99 Villavieja del Lozoya



100 Cuenca del Jarama

- 104 La Cabrera
- 108 Patones
- 114 Talamanca del Jarama
- 117 Torrelaguna
- 126 Torremocha del Jarama
- 128 El Vellón



130 Cuenca del Manzanares

- 134 Becerril de la Sierra
- 135 El Boalo
- 136 Colmenar Viejo
- 142 Manzanares el Real
- 150 Miraflores de la Sierra
- 154 Navacerrada
- 155 Soto del Real



156 Cuenca del Guadalix

- 160 Bustarviejo
- 162 Cabanillas de la Sierra
- 163 Guadalix de la Sierra
- 164 El Molar
- 166 Navalafuente
- 167 Pedrezuela
- 169 Redueña
- 170 San Agustín de Guadalix
- 172 Valdemanco
- 174 Venturada



176 Cuenca del Guadarrama

- 180 Alpedrete
- 181 Cercedilla
- 185 Collado Mediano
- 186 El Escorial
- 189 Guadarrama
- 190 Los Molinos
- 191 Moralarzal
- 192 Robledo de Chavela
- 195 San Lorenzo de El Escorial
- 209 Santa María de la Alameda
- 210 Valdemaqueda
- 212 Zarzalejo



- 214 Alojamientos
y restaurantes

222 Índice



El Atazar

Población: 105 habitantes.
Distancia a Madrid: 60 km.
Altitud: 995 metros.
Superficie: 29,50 km².

Ubicado en la comarca del valle bajo del Campesano, tiene una orografía irregular. A media ladera, con vistas al collado de El Atazar y al collado de San Juan, se encuentran en un cañón de la carretera M-135. Se extienden en maraña en un suelo pizarroso.

Tiene origen El Atazar en la explotación, en el siglo XV, con pastoreo procedente de Segorbe, de un suculento vegetal. Pasa a ser pastoreo de San Juan de Batavieja en 1368.

Desde hace unos años El Atazar ha adquirido vitalidad. El turismo de

Atazar el título de villa, que desde entonces se viene usando. Sin embargo, nunca se convirtió en villa. A media ladera, con vistas al collado de El Atazar y al collado de San Juan, se encuentran en un cañón de la carretera M-135. Se extienden en maraña en un suelo pizarroso.

El Atazar en un mapa



recorrer a una distancia de unos kilómetros durante la época de verano y vacaciones. Además, ha recuperado algunos vecinos como el valle pizarroso. Bajo del pueblo que han vuelto a vivir a la localidad.

La población se concentra en abarata a partir del Ayuntamiento. En sus calles se ven sobre la ladera, abunda el verde y los árboles altos y muchos pequeños cascos agrarios de montaña. Conserva una buena arquitectura popular con una estructura de muros, que le hacen recordar del resto de la zona. Desde la antigua plaza de San Juan de Batavieja, se puede ir a San Juan de Batavieja. La primera parada es en San Juan de Batavieja. La primera parada es en San Juan de Batavieja. La primera parada es en San Juan de Batavieja.

Agua y deportes

El Atazar cuenta con un río que atraviesa la localidad, el río de San Juan. Este río es muy importante para la zona, ya que proporciona agua para beber y para regar. Además, el río es muy bonito y ofrece una gran vista de la zona.



Recuadros con información de interés



Arte y naturaleza



Venido de La Cabaña según se muestra hacia el sur, se puede apreciar en un valle, las montañas cubiertas por un manto de pinos y robles. En el fondo se ven las montañas de San Juan de Batavieja. En el fondo se ven las montañas de San Juan de Batavieja.

Desde el valle, se puede apreciar en un valle, las montañas cubiertas por un manto de pinos y robles. En el fondo se ven las montañas de San Juan de Batavieja. En el fondo se ven las montañas de San Juan de Batavieja.

Desde el valle, se puede apreciar en un valle, las montañas cubiertas por un manto de pinos y robles. En el fondo se ven las montañas de San Juan de Batavieja. En el fondo se ven las montañas de San Juan de Batavieja.

Información del
Ayuntamiento de El Atazar. Calle de San Juan, 1. 28010 Madrid.
Teléfono: 91 461 11 11. Fax: 91 461 11 12.
Correo electrónico: atazar@ayto-elatazar.es

Datos básicos de cada municipio

El Atazar es un municipio de la comarca del Valle Bajo del Campesano, situado a unos 60 kilómetros de Madrid. Su población actual es de 105 habitantes. El municipio tiene una superficie de 29,50 kilómetros cuadrados. El relieve es irregular, con una orografía que favorece el cultivo de la vid y la ganadería. El clima es templado y húmedo. La economía se basa principalmente en el sector agrícola y ganadero. El turismo es una actividad importante, especialmente durante el verano.



Información del
Ayuntamiento de El Atazar. Calle de San Juan, 1. 28010 Madrid.
Teléfono: 91 461 11 11. Fax: 91 461 11 12.
Correo electrónico: atazar@ayto-elatazar.es

Información útil

Páginas de hoteles y restaurantes por municipios ordenados alfabéticamente

Precio de los alojamientos

C: Carta
M: Menú
Precios medios y especialidades en los restaurantes

<p>LA ACEBEDA</p> <p>EL ACEBO. (918 69 90 16 / 649 92 61 46). Hospedería con 4 hab. 65 €.</p> <p>EL INFANTADO. (917 39 63 68). Casa rural. 2 alojamientos. Fin de semana: 8 plazas (300 €) y 12 plazas (350 €).</p> <p>LAS CASAS DE LA ACEBEDA. (649 86 80 89 / 90). Casa rural. 2 alojamientos. Fin de semana: 2 plazas (130 €) y 6 plazas (265 €).</p> <p>LOS CARREROS. (616 49 00 38). 4 hab. dobles. 450 €/fin de semana.</p> <p>EL ACEBO. (918 69 90 16). C: 25-30 €. Chuletón y entrecot de ternera de La Acebeda.</p> <p>EL MOLINO DE LA ACEBEDA. (918 69 92 04). C: 30 €. Revoltillón del bosque. Perdir con chocolate.</p>	<p>SIERRA REAL. (918 57 15 00). C: 22-43 €. Cocina vasco-francesa.</p> <p>EL ATAZAR</p> <p>LA CUESTA. (918 68 60 24). Alojamiento rural. 180 €/fin de semana.</p> <p>LOS BALCONES DEL ATAZAR. (620 87 87 13). 2 casas rurales: 183 y 228 €/fin de semana.</p> <p>EL ATHAZAR. (918 68 60 24). M: 7 €. Judones, Migas, Chuletón.</p> <p>LOS RISCOS DEL ATAZAR. (918 68 61 40). C: 22 €. Asados en horno de leña.</p> <p>MESÓN JUAN GIL. (918 68 61 04). Raciones y parrillada: 50 €/dos personas.</p>
<p>ALAMEDA DEL VALLE</p> <p>EL BOSQUE. (918 69 16 58). 70 €/noche; 160 €/fin de semana dos personas.</p> <p>LA POSADA DE ALAMEDA. (918 69 13 37). 82 €. Sólo grupos.</p> <p>EL MIRADOR DE LA ALAMEDA. (918 69 17 04). M: 9 €. Especial: 13 €. Cocido. Carnes de la sierra.</p> <p>LA POSADA DE ALAMEDA. (918 69 13 37). (Sólo grupos, salvo en fechas a consultar). Dorada confitada con gambas.</p> <p>TABERNA DEL ALAMILLO. (918 69 18 93). C: 35 €. Chorizo a la olla. Carnes rojas a la taja. Lechazo de Aranda.</p> <p>ALPEDRETE</p> <p>SIERRA REAL. (918 57 15 00). 120 €.</p>	<p>BECERRIL DE LA SIERRA</p> <p>LAS GACELAS. (918 53 80 00). 80 €.</p> <p>EL ZAGUÁN. (918 55 60 64). C: 29-34 €. Cocina catalana. Escalibada. Arroz con bogavante.</p> <p>LAS GACELAS. (918 53 80 00). C: 21-33 €. Cocina tradicional.</p> <p>EL BERRUECO</p> <p>ANTIGUA CASA DE TELÉFONOS. (918 68 61 36). 58 €/noche; 155 €/fin de semana.</p> <p>EL CASTILLO. (918 68 61 36). Casas rurales. 6 aloj. de 5 plazas. Fin de semana, 176 €.</p> <p>EL POTRO. (918 68 60 35). Casa rural. 2 alojamientos de 6 plazas. 200 €/fin de semana.</p> <p>EL POZO DEL CAÑO. (629 11 81 12). 2 alojamientos de 4 plazas. 50 €/noche.</p>

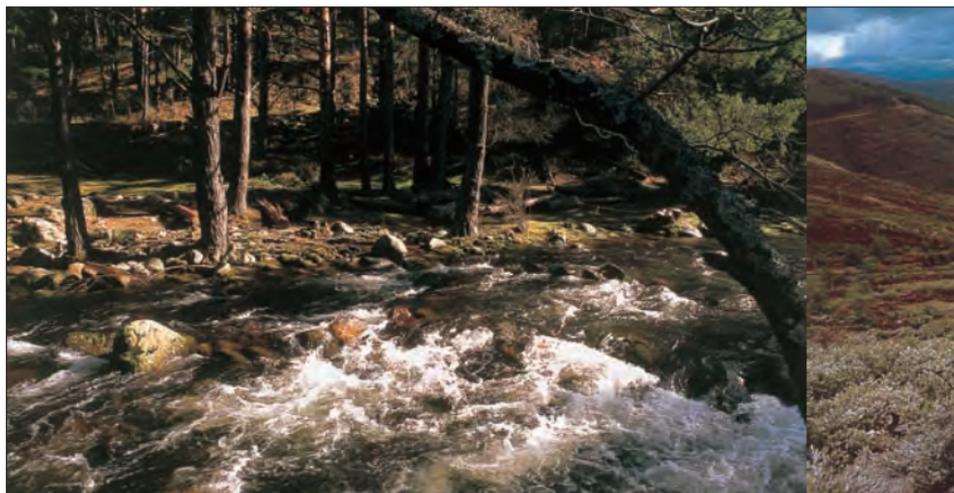


Comunidad de Madrid





■	CUENCA DEL LOZOYA	28
■	CUENCA DEL JARAMA	100
■	CUENCA DEL MANZANARES	130
■	CUENCA DEL GUADALIX	156
■	CUENCA DEL GUADARRAMA	176



El medio físico

Abarca la sierra de Madrid un gran triángulo que tiene su vértice en Somosierra y su base en una línea que va desde las estribaciones de Guadarrama, en el suroeste, hasta las tierras bajas de la vega media del Jarama, en el sureste. Más de la mitad del territorio madrileño está incluido en esta zona que comprende las cuencas de los ríos Lozoya, Jarama, Manzanares, Guadalix y Guadarrama.

Montañosa por definición, alcanza la sierra sus mayores alturas en el borde occidental de Guadarrama, en la Cuerda Larga y el macizo de Peñalara, donde abundan cumbres por encima de los 2.000 metros. Ofrece un clima caracterizado por temperaturas bajas en invierno y calor en verano, que casi nunca es agobiante durante el día, mientras las noches son frescas

y agradables. El régimen pluviométrico está en buena medida regido por la altitud. Son frecuentes las nevadas invernales por encima de los 1.000 metros, responsables de la mayoría de los cursos de agua que, con el deshielo primaveral, bajan desde las alturas y forman arroyos que van a engrosar los cauces de los ríos.

Las lluvias, sin embargo, no abundan en las zonas medias, siendo los meses más húmedos noviembre y abril, y los más secos febrero y julio. En verano no son raras las tormentas vespertinas que descargan breves trombas de agua. Pese al expolio secular de los bosques, tanto para el uso de la madera como combustible y para la construcción como por las tallas realizadas para crear pastos para el ganado, se conservan en la sierra



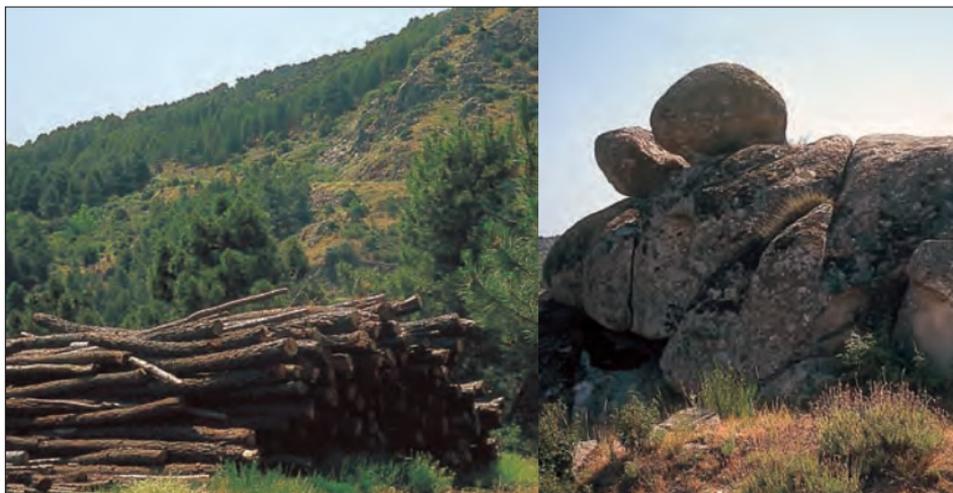
Agua y piedra, dos de los argumentos esenciales de la sierra madrileña. El río Lozoya en su curso alto y el puerto de La Hiruela, camino de Montejo de la Sierra



importantes masas arbóreas. Por encima de los 1.700 metros dominan los prados alpinos con presencia de enebros y otras especies de alta montaña. A partir de los 1.200 metros son característicos los pinares de pino albar, muchos de ellos de repoblación. Abundan también los robles, las encinas, los rebollos, los castaños y los acebos, entre otras especies, y, en torno a los cursos de agua, los fresnos, sauces, abedules y avellanos, bosques de ribera especialmente hermosos en el valle del Lozoya.

El hayedo de Montejo es un bosque muy apreciado por su rareza en estas latitudes. Menos conocido es el abedular de Somosierra, que crece en un valle cerrado y húmedo de este septentrional término municipal. La Fuenfría muestra su

excepcional tapiz de pino silvestre. Es habitual la presencia de gamos, ciervos, corzos, jabalíes, zorros y liebres, entre los mamíferos, sobre todo en las zonas más intrincadas y, en particular, en la Reserva de Caza de Sonsaz, situada al noreste de la región. Las rapaces, buitres y águilas principalmente, se amparan en los riscos. También pueden verse en zonas medias avutardas, perdices y codornices; las cigüeñas son omnipresentes y anidan por decenas en campanarios y espadañas. Más discretos, peces como la trucha o el barbo se encuentran en los tramos medios de los ríos, mientras la rana es el más común de los anfibios que viven junto a los cursos de agua y en zonas lacustres, y la lagartija, el reptil que tiene su medio en terrenos secos y soleados. En la sierra de Madrid pueden



distinguirse varias subzonas en función de sus peculiaridades tanto físicas como de poblamiento humano. Somosierra y la sierra del Rincón, en el vértice septentrional, están formadas por montañas muy antiguas de gneis, granitos y pizarras. Es la subcomarca más despoblada como consecuencia de la emigración que se produjo, entre los años cincuenta y sesenta del siglo XX, hacia zonas industriales del entorno de Madrid. Los valores naturales de la sierra del Rincón le han valido recientemente la declaración por la Unesco de Reserva de la Biosfera.

El valle del Lozoya, recorrido por el curso alto y medio de este río, y amparado bajo el cordal de Guadarrama, se extiende desde Rascafría hasta Buitrago, salpicado de pequeños núcleos habitados.

Los embalses de Pinilla, Riosequillo y Puentes Viejas son elementos clave de un paisaje caracterizado por la amplitud, la presencia de las montañas y la abundancia de vegetación. En el término de Rascafría se enclava el Parque Natural de Peñalara, la joya de la sierra de Guadarrama.

El valle bajo del Lozoya se extiende en torno a los embalses de El Villar y El Atazar, y su relieve desciende de este a oeste hasta la falda de la sierra de La Cabrera. Pequeños pueblos de pasado ganadero y agricultor jalonan el territorio. La subcomarca de la sierra de La Cabrera está presidida por esta formación granítica de afiladas crestas. Sus mayores elevaciones —el pico de Perdiguera, con 1.865 m— y su vegetación más densa se encuentran en su extremo suroeste,



El característico paisaje berroqueño se matiza entre las masas boscosas de pino, roble y encina. Troncos recién cortados en las inmediaciones de El Atazar, peñas cerca de El Berruoco y robledal en el puerto de Canencia



donde limita con la sierra de La Morcuera. Las poblaciones, excepto La Cabrera y Venturada, no han experimentado un gran crecimiento en los últimos años.

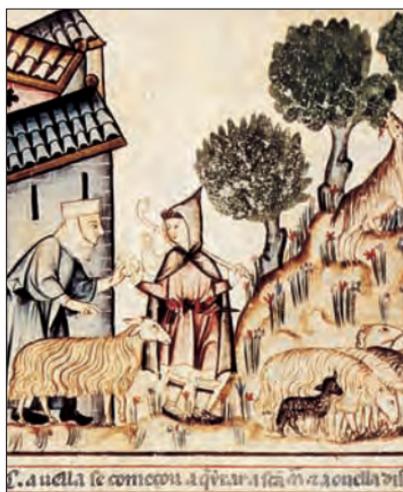
La vega del Jarama, en el sureste de la sierra, ocupa una amplia extensión que va desde Torrelaguna hasta San Agustín de Guadalix y limita por el oeste con el río Guadalix. El Jarama recorre de norte a sur esta planicie de grandes extensiones de cereal y huerta.

La cercanía a Madrid, con la que se comunican por la N-I, ha hecho crecer numerosas urbanizaciones en núcleos como San Agustín de Guadalix y El Molar.

La cuenca alta del Manzanares se extiende entre la Cuerda Larga y el monte de El Pardo, y coincide prácticamente con el territorio declarado Parque Regional.

La Pedriza, con sus imponentes paredes graníticas, meta de escaladores y excursionistas de toda la región, es su más valioso reducto paisajístico. Las principales poblaciones, núcleos cotizados de veraneo y segundas residencias se encuentran en torno al embalse de Manzanares.

Finalmente, la subcomarca de Guadarrama abarca el suroeste de la sierra, desde Siete Picos y el puerto de Navacerrada hasta Robledo de Chavela. La mayor parte de esta zona, de clima privilegiado y hermosos paisajes de pie de sierra, está colonizada por las urbanizaciones que ensanchan hasta lo inimaginable sus límites engullendo los cascos urbanos de poblaciones como Cercedilla, Alpedrete, Los Molinos o El Escorial.



La historia

Iniciando nuestro recorrido histórico en el Paleolítico, las investigaciones arqueológicas han descubierto restos humanos en la cueva de Pinilla, en el valle del Lozoya, y en la cueva del Reguerillo, junto a Patones. La Edad de Bronce ve establecerse en el centro de la Meseta a pueblos —principalmente iberos y celtas— que se enfrentarán a los romanos cuando en el siglo II a.C. se inician los intentos de dominación. Entre los lugares en los que Roma asentó sus reales figuran Buitrago, Talamanca y Torrelaguna, todas ellas plazas militares situadas junto a vías de comunicación de la época. El centro de la Meseta es también lugar preferido para asentarse por los pueblos bárbaros del norte, llegados a partir del siglo V.

De los visigodos hay huellas en las necrópolis encontradas en Talamanca, Colmenar Viejo, Cercedilla y Sieteiglesias, entre otros lugares de la sierra madrileña. La ocupación musulmana de la región se prolonga desde mediados del siglo VIII hasta finales del XI, pero la influencia mudéjar perdura más allá de la reconquista del territorio por Alfonso VI hacia 1083. Durante esos más de cuatro siglos, hay largos periodos en los que la sierra de Madrid es zona fronteriza —la llamada por los historiadores Marca Media—, una tierra de nadie entre el norte y el sur de la Meseta, vigilada por árabes y cristianos y con escaramuzas por ambas partes. Se conservan atalayas vigías establecidas por los musulmanes en las estribaciones de la sierra, como la de El Berrueco.



La sierra estuvo en manos segovianas hasta que Alfonso X el Sabio creó el Real de Manzanares.

Fotos de izda. a dcha.: Cantigas de Santa María, atalaya de El Berrueco, Alfonso X el Sabio, castillo de Manzanares el Real e imagen de Fernando el Católico



Con el arranque del siglo XII se inicia la paulatina repoblación de la sierra. Pastores, procedentes en su mayor parte de Segovia, van creando núcleos cada vez más estables. La Mesta, fundada por Alfonso X en 1273 para gestionar la ganadería trashumante, impulsará el desarrollo ganadero, principal fuente de riqueza de la región. Se inicia entonces la tala masiva de bosques para creación de pastos. El 1368 es un año importante. Fue entonces cuando Enrique II de Trastámara dona el señorío de Buitrago, que comprendía todas las tierras al norte de Manzanares el Real, Colmenar Viejo y Buitrago, a don Pedro Gómez de Mendoza por su apoyo en la guerra civil contra su hermano Pedro I. La familia Mendoza, a la que los Reyes Católicos engrandecerían con el

ducado del Infantado, fue dueña y señora de la sierra hasta la abolición de los señoríos por las Cortes de Cádiz. Dos lugares prosperaron especialmente durante el reinado de los Reyes Católicos: Manzanares el Real, con la construcción del castillo por el primer duque del Infantado, y El Paular, con el impulso dado a la construcción del monasterio cartujo. También Torrelaguna, lugar natal del poderoso cardenal Cisneros, vive en el siglo XVI una época de esplendor que tiene reflejo en su arquitectura, mientras Buitrago mantiene su importancia como cabeza del señorío.

La decisión de Felipe II de trasladar la capital del reino de Toledo a Madrid en 1561 apenas afecta la vida de los pueblos de la sierra, excepción hecha de El Escorial



y su entorno, con la construcción del monasterio de San Lorenzo. El pastoreo, centrado principalmente en el cuidado de la oveja merina y el comercio de la lana, sigue siendo durante siglos la ocupación principal de sus habitantes y la fuente de riqueza de los señores de las tierras y dueños de los ganados.

El siglo XIX se inicia con la Guerra de la Independencia.

El episodio más destacado en la sierra de Madrid es la sangrienta batalla registrada en Somosierra el 30 de noviembre de 1808, cuando Napoleón decide venir al frente de su ejército a poner orden.

La historia registra la carga de la caballería polaca, aliada del ejército francés, contra los defensores del puerto, que acabó con la resistencia de éstos y franqueó el avance del

emperador hasta la capital. Poblaciones como Buitrago sufrieron las consecuencias devastadoras del paso del ejército francés.

La supresión de los señoríos por las Cortes de Cádiz en 1812 no supone grandes cambios en las formas de vida de los habitantes de la sierra. Tampoco la decisión administrativa que crea la provincia de Madrid en 1833, incorporando a ésta territorios que habían dependido de Segovia y Guadalajara. En cambio, mayor trascendencia tienen la desaparición de la Mesta en 1836 y el declive del comercio de la lana, que merma los ya escasos recursos de los que viven los pueblos.

Un hecho de trascendencia social es el *descubrimiento* de la sierra de Guadarrama por parte de Francisco Giner de los Ríos y los miembros



De izda. a dcha.:
Cisneros, natural de Torrelaguna. Felipe II. Napoleón, cuyos ejércitos arrasaron cuanto tocaron tras la batalla de Somosierra. Milicianos durante la Guerra Civil. Francisco Giner de los Ríos, que convirtió el Guadarrama en emblema

de la Institución Libre de Enseñanza. La labor de este puñado de intelectuales consigue difundir los valores naturales y culturales de la sierra y crea un movimiento de conservación y respeto de la misma. Por esta misma época –finales del siglo XIX y primeras décadas del XX–, la burguesía madrileña inicia sus veraneos en la llamada *sierra rica*, las estribaciones meridionales de Guadarrama, una tendencia que, con la deriva propia de los cambios sociales, sigue hoy imparable. Durante la Guerra Civil la sierra fue escenario de duros combates. El control del agua de los pantanos, con el fin de minar la resistencia de la capital, era un objetivo estratégico para las tropas rebeldes de Franco. En muchos lugares de la sierra, trincheras, búnkeres y nidos de ametralladoras testifican

la encarnizada batalla de Somosierra. Consecuencia también de la guerra fue el incendio de muchas iglesias y la desaparición de parte del patrimonio artístico de los pueblos. La posguerra fue dura para la mayoría de los núcleos serranos, que vieron emigrar a gran número de sus habitantes hacia las zonas industriales de la periferia de Madrid. Desde entonces, la estructura económica ha ido evolucionando hasta sustentarse en la actualidad casi exclusivamente en la construcción y los servicios. Con diferencias entre unas zonas y otras, la sierra de Madrid tiene sus miras puestas en el desarrollo turístico y la promoción de sus pueblos como lugar de esparcimiento de los habitantes de la capital.



Arte y arquitectura popular

Los hombres del Paleolítico, poco pródigos en sus manifestaciones artísticas, dejaron pinturas y grabados en la cueva del Reguerillo, situada en el municipio de Patones.

Hay que esperar hasta la romanización para encontrar rastros reseñables en la sierra madrileña.

Expertos los romanos en obras públicas, de este periodo se conservan en Cercedilla restos de una calzada romana, y algunas trazas en los puentes de El Batán y El Grajal, en Colmenar Viejo, sobre el río Manzanares.

A diferencia de otras regiones, los musulmanes dejaron escasas muestras artísticas en la sierra de Madrid; su huella tiene que ver con la condición fronteriza de la zona.

Atalayas vigías, como la de El Berrueco, o las murallas de Talamanca y las de Buitrago, ambas

muy reformadas posteriormente, dan idea del carácter defensivo de su arquitectura.

Hay que esperar a la Reconquista para encontrar muestras de arte medieval de cierta relevancia.

Destaca por su rareza en la zona el ábside románico puro de la iglesia de Torremocha del Jarama. Además de los ábsides también románicos de Talamanca, San Mamés

(Navarredonda) y Prádena del Rincón, en los que es evidente la influencia mudéjar, la obra mejor conservada del periodo es el

conjunto de la muralla y el castillo de Buitrago, el escenario medieval más espectacular de la sierra.

No faltan en el territorio puentes construidos en los siglos XIII y XIV, entre los que pueden citarse el llamado puente Canto en Lozoya; el del Congosto –también conocido



La arquitectura militar era inevitable en la Marca Media del medioevo. Después vinieron los monasterios y las iglesias, protegidos por reyes y nobles.

Fotos: atalaya de El Vellón y frescos del monasterio de San Lorenzo de El Escorial.
Abajo: rolo y crucero de El Vellón, símbolo de autoridad civil

popularmente como Canto— en Canencia, o el de Talamanca sobre el río Jarama. Se conserva un número muy reducido de tallas románicas en iglesias de la sierra, como la albergada en la de Braojos. La gran joya civil del periodo renacentista es el castillo de Manzanares el Real, más palacio que defensa, con una decoración de lujo que incorpora elementos del gótico tardío. En la arquitectura religiosa, el monasterio de El Paular cuenta con las importantes aportaciones de Rodrigo Gil de Hontañón y Juan Guas, y con un maravilloso retablo de alabastro policromado atribuido a la escuela de este último. También de los siglos XV y XVI son las iglesias de Robledo de Chavela, Colmenar Viejo, Manzanares el Real y la magnífica parroquia de Santa María Magdalena de Torrelaguna,

que, junto al ayuntamiento y otras construcciones, da cuenta de la importancia de esta población bajo el reinado de los Reyes Católicos. En las páginas dedicadas a los pueblos de la sierra figuran referencias a otros edificios, principalmente iglesias y ermitas, que tienen su origen en el siglo XVI. Evidentemente, el monasterio de San Lorenzo de El Escorial es el principal hito de la centuria. Marcada por el clasicismo y la pureza de líneas, la obra de Juan de Herrera establecerá una pauta para la posteridad. Así, la influencia herreriana es patente, incluso, en diversas realizaciones llevadas a cabo en la





sierra de Madrid en la segunda mitad del siglo xx. El barroco es un periodo fecundo, sobre todo en la construcción –y en ocasiones reedificación– de iglesias. Muchas de las que destacan en los pueblos de la sierra se levantaron en el xvii y el xviii, siglos de los que se conservan también buenos retablos, como los de Colmenar Viejo, Torrelaguna y Cercedilla, por señalar sólo algunos. Mención especial merece, por su lejanía de los circuitos habituales, la iglesia de Braojos, que muestra hermosos retablos, uno de ellos obra del gran escultor Gregorio Fernández y otro con dos tablas salidas del pincel de Berruguete. Entre las manifestaciones más espectaculares del barroco madrileño se encuentra el transparente de la capilla del Sagrario, en la iglesia de El Paular, un alarde de exuberancia en

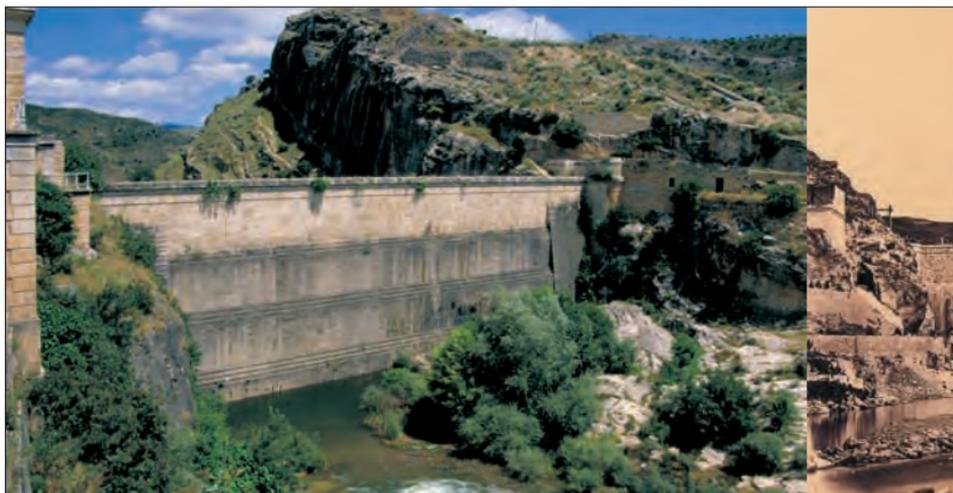
materiales, luces y formas. La sala capitular del monasterio cuenta también con un retablo de Churriguera. De nuevo ocupa El Escorial el lugar más destacado en las manifestaciones del último periodo barroco y la etapa neoclásica. Tanto el palacio de los Borbones como la Casita del Infante y la Casita del Príncipe son obras maestras del arquitecto Juan de Villanueva, y en su refinada decoración intervinieron los mejores artistas de finales del xviii y comienzos del xix. Los visitantes de El Escorial encontrarán en sus museos excelentes colecciones de pintura, escultura y artes ornamentales. Entre las realizaciones del siglo xix cabe mencionar las obras públicas, entre ellas las presas de El Pontón de la Oliva y El Villar, y las villas de veraneo que empiezan a construirse en localidades de la sierra



De izda. a dcha.:
La iglesia de Alpedrete,
de aspecto defensivo.
Villa de verano en
Miraflores de la Sierra.
Vivienda popular,
modesta pero
extraordinaria, de
Patones de Arriba

como El Escorial, Miraflores o Cercedilla. Del siglo XX, nos fijaremos en las obras de la posguerra. La basílica del Valle de los Caídos, de colosales magnitudes, se levantó entre 1940 y 1958 y está situada en el término de El Escorial. Por otra parte, la Dirección General de Regiones Devastadas, encargada de reconstruir poblaciones derruidas durante la Guerra Civil, dejó su impronta en plazas y edificios de diversos pueblos como La Hiruela, Navarredonda, Rascafría y Guadarrama, entre otros. En fechas recientes hay que destacar la realización de algunos ayuntamientos de interés en la sierra de Madrid, entre los que cabe mencionar el de Madarcos, que mereció en 1998 un premio de la Comunidad de Madrid, y el de Valdemanco, premio FAD de arquitectura.

En cuanto a la arquitectura popular, la sierra de Madrid conserva buenos ejemplos, pese al deterioro sufrido por décadas de abandono. El granito –y su variedad el gneis– y la pizarra son los materiales más usuales en muros de armazón de madera y techumbre de teja árabe. Son edificaciones de una o dos alturas, con escasos huecos para combatir el frío, en las que el espacio está compartido entre la vivienda y las dependencias destinadas a guardar el ganado. Las cercas de piedra que delimitan pastos y huertas caracterizan el paisaje que rodea los pueblos. En la sierra Norte destacan los conjuntos de La Hiruela, La Acebeda y Puebla de la Sierra. Más al sur, Patones, El Atazar y El Berrueco han conservado o reconstruido con acierto muchas de sus edificaciones tradicionales.



El Canal de Isabel II

El agua de Madrid arrastra una merecida fama por su calidad. Cuando los madrileños abren el grifo consideran natural que de él mane un agua limpia, rica y abundante. Pero tras ese flujo hay una larga historia de personas, proyectos, obras, avatares políticos y vicisitudes presupuestarias. La historia de Madrid es, en buena medida, la historia de su agua. Entre otros motivos, la fundación de la ciudad por los árabes y su elección como capital del reino por Felipe II vinieron condicionadas por su abundancia en acuíferos y la cercanía del río Manzanares.

Desde la época árabe hasta mediado el siglo XIX, el sistema de abastecimiento de agua a la ciudad se realizaba mediante la perforación de pozos y la construcción de minas de captación y galerías de

distribución. El agotamiento de los pozos próximos llevó a la creación de los llamados *viajes de agua*, conducciones por las que el agua viajaba desde la periferia a las fuentes públicas de la ciudad. Los aguadores que la subían a las casas hacían el resto. En 1848, el ministro de Obras Públicas Juan Bravo Murillo se plantea el problema del agua de Madrid como un asunto de Estado y encarga a los ingenieros Juan Rufo y Juan de Ribera un proyecto para su resolución. Sus ejes consistían en acopiar agua del Lozoya, construyendo una presa en su curso bajo, en el lugar llamado El Pontón de la Oliva, y conducir desde allí el agua a la ciudad. El 18 de junio de 1851, un real decreto crea la empresa pública Canal de Isabel II y define las vías de financiación de las obras:



En 1851 se puso la primera piedra de la presa de El Pontón de la Oliva, en el Lozoya, para dotar de agua potable a Madrid mediante la creación del Canal de Isabel II. Dos imágenes de la presa y una de Juan Bravo Murillo, impulsor del proyecto en su etapa de ministro de Fomento

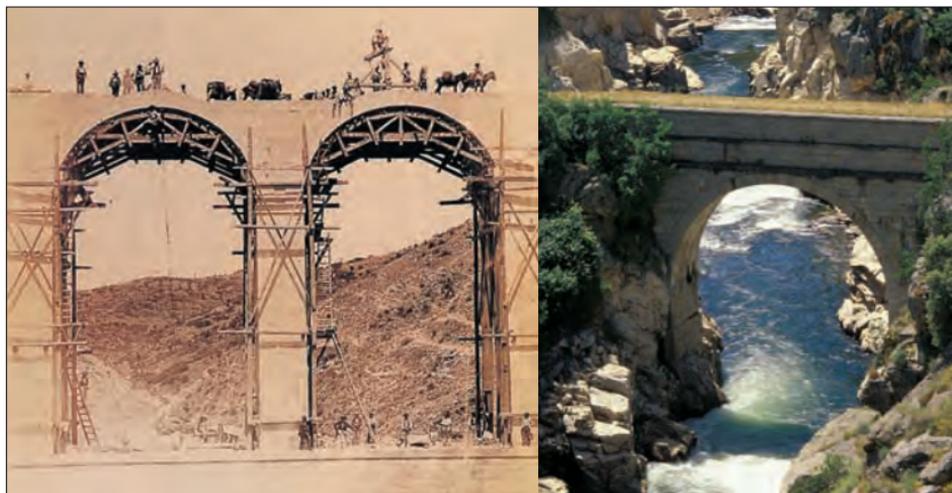


un crédito extraordinario del Ministerio de Hacienda y suscripción pública de acciones. El proyecto de Rufo y Ribera, realizado con una extraordinaria visión de futuro, permitió garantizar el agua para Madrid, una ciudad en constante crecimiento, durante 70 años.

El 11 de agosto de 1851 se ponía con gran boato –incluida la presencia del esposo de la reina Isabel II, Francisco de Asís– la primera piedra de la presa de El Pontón de la Oliva. Los nombres de Lucio del Valle, director de las obras; José Morer, autor del sistema de canalización por la ciudad, y José García Otero, director del proyecto, son importantes en esta primera y decisiva etapa de la historia del Canal de Isabel II.

La construcción de la presa de

El Pontón de la Oliva y los conductos de distribución del agua –minas, canales, acueductos y sifones– tiene ribetes épicos. En las obras intervinieron presidiarios, muchos procedentes de las guerras carlistas, a los que por vez primera se aplicó una reducción de condena. La comunicación entre los responsables de los distintos tramos de la obra se realizó mediante palomas mensajeras, la llamada *telegrafía alada*. Además, numerosos avatares –desprendimientos del terreno, riadas, epidemias y problemas financieros, entre otros– retrasaron la ejecución de los trabajos. Los cuatro años previstos se prolongaron a siete. Finalmente, el 24 de junio de 1858, el agua del Lozoya llegaba oficialmente a Madrid: Isabel II asistía a la apertura de las compuertas en el depósito de Campo



de Guardias, en la actual calle Bravo Murillo, y el pueblo madrileño se agolpaba ante una monumental fuente en la calle San Bernardo.

Las campanas de la ciudad al vuelo y salvas de artillería saludaron el acontecimiento. Se habían levantado una presa y una docena de acueductos, y realizado 70 kilómetros de conducciones.

El fotógrafo inglés Charles Clifford registraría para la historia el curso de las obras durante los años 1855 y 1856.

Desgraciadamente, graves problemas de filtraciones en el terreno del embalse de El Pontón de la Oliva, imposibles de atajar pese a los esfuerzos de técnicos y obreros, pusieron fuera de juego esta instalación a los pocos meses.

En 1859 hubo que buscar soluciones, y se decidió la

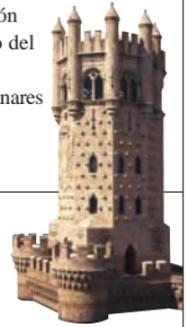
construcción de la presa de El Villar. Su autor, Elzeario Boix, realizó en ella un alarde técnico: la de El Villar fue en su momento la presa más moderna de Europa y se llevó a cabo en un tiempo récord, de 1870 a 1873. De nuevo, el abastecimiento de Madrid, que contaba entonces con 300.000 habitantes, estaba garantizado para décadas.

Pero el Canal de Isabel II proseguía la construcción de conducciones y depósitos y la puesta en pie de sistemas de saneamiento del agua. Diversas sequías severas, como la de 1924, y el enorme crecimiento de la ciudad de Madrid pusieron en evidencia, ya avanzado el siglo XX, la necesidad de ampliar las instalaciones del Canal. Sin embargo, la Guerra Civil supuso otro parón en las obras.

Los esfuerzos de los directivos de la



Las arquitecturas de el Canal de Isabel II jalonan buena parte de la geografía madrileña: los puentes del acueducto de la Retuerta y sobre el Lozoya, la presa de El Atazar y el torreón neogótico del embalse de Manzanares el Real



empresa —que desde la República pasó a llamarse Canales del Lozoya— se centraron en la reorganización interna, el saneamiento económico y la defensa armada de las instalaciones para garantizar el agua de los madrileños.

En la posguerra, Madrid recibía un aluvión de inmigrantes, las necesidades de agua crecían y las sequías de los años 1944, 1948 y 1949 pusieron de nuevo en primer plano de la política el abastecimiento de Madrid. En 1958 se inauguraba la presa de Riosequillo, pero el suministro se quedaba corto para una población que en 1963 alcanzaba las 2.300.000 almas. Las medidas urgentes tomadas en 1965 incluían la gigantesca obra de El Atazar, una presa capaz de embalsar 426 hm³ de agua. El Atazar entró en funcionamiento en 1972,

garantizando el suministro de Madrid hasta final del milenio. En esos años se construyeron también otras presas, entre ellas las de Puentes Viejas y Pinilla, en el río Lozoya, y la de El Vellón, en el Guadalix. A Madrid aflúan ya aguas de varias cuencas: las del Lozoya, el Manzanares, el Guadalix y el Jarama.

Actualmente el Canal de Isabel II cuenta con catorce embalses y cuatro azudes que suponen una capacidad de embalse de 946 hm³, mientras que la red de distribución alcanza los 12.000 kilómetros.

Los esfuerzos de la empresa, en la que se ha alcanzado un alto nivel de cualificación técnica, se centran en mantener los niveles de abastecimiento y calidad del agua, al tiempo que se lleva a cabo una política de uso eficiente de la misma.



Cuenca del Lozoya

Cerca de la cumbre de Peñalara, el roquedo más mítico de Guadarrama, nace el río Angostura –de expresivo nombre–, que dará lugar al Lozoya. Si su nacimiento está encajonado entre rocas graníticas, en su discurrir va abriéndose paso de forma suave por el amplio valle al que da nombre y que constituye una de las unidades paisajísticas más cotizadas del norte de la Comunidad de Madrid. El Lozoya es el río más importante del territorio norte madrileño, el que tiene un mayor recorrido y también el más generoso. De sus aguas, embalsadas en buena parte de su cauce, bebe y se asea la mayoría de los madrileños. En su curso alto dibuja una estampa de paisajes de montaña, praderas y bosques de ribera que alfombran de verde el territorio y los pueblos del valle del Lozoya. Hacia el noroeste, donde se localiza el valle medio, los contornos se vuelven más abruptos y los pueblos juegan al escondite entre las estribaciones de Somosierra. La sierra del Rincón, al noreste, gana altura a medida que se acerca al límite de Madrid con la vecina provincia de Guadalajara. Sus núcleos de población, aislados por la naturaleza, reúnen conjuntos, como La Hiruela, que se cuentan entre los mejores de arquitectura popular de la sierra Norte de Madrid, y los arroyos que surgen de ella enriquecen el cauce del Lozoya. Es en el valle bajo donde el río aparece ya claramente domesticado. Sus fieras caídas iniciales se transforman aquí en enormes lagos artificiales que, con el tiempo, se han integrado plenamente en el medio y constituyen hoy un elemento irrenunciable del paisaje.

Cuenca del Lozoya

Rutas



■ Ruta 1

VALLE ALTO DEL LOZOYA

Puerto de Cotos
Rascafría
Alameda del Valle
Pinilla del Valle
Lozoya
Gargantilla
del Lozoya
Navarredonda
y San Mamés
Garganta
de los Montes
Canencia
Puerto de Canencia



■ Ruta 2

VALLE MEDIO DEL LOZOYA

Buitrago del Lozoya
Villavieja del Lozoya
Gascones
La Serna del Monte
Brajos
La Acebeda
Robregordo
Somosierra
Horcajo de la Sierra
Madarcos
Piñuécar



■ Ruta 3

VALLE BAJO DEL LOZOYA

Lozoyuela
Manjirón
Berzosa del Lozoya
Robledillo de la Jara
Cervera de Buitrago
El Berrueco
El Atazar



■ Ruta 4

SIERRA DEL RINCÓN

La Hiruela
Montejo de la Sierra
Horcajuelo
de la Sierra
Prádena del Rincón
Puebla de la Sierra



SEGOVIA

GUADALAJARA



Río Jarama

SOMOSIERRA

SIERRA DE GUADARRAMA

Somosierra
Robregordo
La Acebeda
Brajos
La Serna del Monte
Gascones
Villavieja del Lozoya

Hayedo de Montejo

Montejo de la Sierra
Horcajo de la Sierra
Horcajuelo de la Sierra
Prádena del Rincón

SIERRA DEL RINCÓN

Paredes de Buitrago

Embalse de Puentes Viejas

Embalse de El Villar

Manjirón (Puentes Viejas)

Berzosa del Lozoya

Robledillo de la Jara

El Atazar

Cervera de Buitrago

Embalse de El Atazar

Las Navas de Buitrago

Lozoyuela

Sieteiglesias

El Berrueco

Navarredonda y San Mamés

Gargantilla del Lozoya

Buitrago del Lozoya

Embalse de Riosequillo

Puerto de Navafria

Lozoya

Garganta de los Montes

Canencia

Embalse de Pinilla

Pinilla del Valle

Alameda del Valle

Puerto de Canencia

Rascafría

Monasterio de El Paular

P. N. Lagunas de Peñalara

Puerto de Cotos

SIERRA DE LA CABRERA

MADRID

Embalse de Pedrezuela

SIERRA DE LA MORCUERA

Parque Regional de La Pedriza

Río Manzanares

Embalse de Manzanares el Real

- Límite provincial
- Autopista/Autovía
- Carreteras autonómicas 2ª
- Carreteras locales

- Valle Bajo del Lozoya
- Sierra del Rincón
- Valle Medio del Lozoya
- Valle Alto del Lozoya



La Acebeda

Población: 51 habitantes.
Distancia a Madrid: 90 km.
Altitud: 1.272 metros.
Superficie: 22,10 km².

La Acebeda se sitúa en el extremo noroeste de la sierra de Madrid. Robles, fresnos, sauces y acebos le sirven de marco.

Numerosos arroyos refrescan sus paisajes y sorprenden con el murmullo de sus aguas. Pastores de Horcajo se establecieron en la Edad Media en una colina cuajada de acebos. De esa época se conserva la Casa de la Peña, levantada sobre la roca. Formó parte desde 1368 del señorío de Buitrago, concedido por Enrique II a don Pedro González de Mendoza (*ver Buitrago del Lozoya*). En 1833 se incorpora a la

provincia de Madrid. Agricultores y ganaderos integraron durante siglos la población, reducida en el siglo XX al emigrar hacia las zonas industriales de Madrid.

En la entrada de La Acebeda desde Robregordo, el Área Recreativa La Dehesa es un espacio privilegiado, con arbolado, mesas, bancos y la compañía de pequeñas cascadas. Un molino anterior al siglo XVIII ha sido transformado en restaurante.

En la calle del

El arroyo de la Dehesa es uno de los muchos cursos de agua que recorren el municipio

Portón de la Casa de la Peña. *Página siguiente:* iglesia de San Sebastián, siglo XVII



Puerto y su entorno se encuentran los principales puntos de interés: la iglesia, la Casa de la Peña, las fuentes del Acebo y el Lavadero, la antigua fragua y el potro de herrar, vestigios estos de una forma de vida desaparecida hace más de medio siglo.

La iglesia de San Sebastián es barroca, del siglo XVII, realizada en mampostería y ladrillo y reforzada con piedras de sillar. La espadaña se levanta a los pies. El entorno ofrece excursiones como la que lleva al puerto de La Acebeda, recorrido de los rebaños que iban de Madrid a Segovia por la sierra de

Guadarrama. Se disfruta de magníficos robles, pinos y bosques de ribera. Las vistas desde el puerto se abren hacia la llanura segoviana salpicada de pueblos.

De gran arraigo es la romería del día de Santiago, 25 de julio, al santuario de la Virgen Blanca. En un delicioso entorno, se festeja con comida al aire libre y bailes tradicionales. Las fiestas de San Miguel son el 29 de septiembre. Vecinos y visitantes se reúnen para la misa, la procesión y la tradicional caldereta de cordero; al día siguiente los jóvenes preparan una degustación de patatas con bacalao.



El acebo

El municipio de La Acebeda toma su nombre de la abundancia de ejemplares de este hermoso arbusto. Con forma de cono, sus hojas, características por su dureza, intenso verde y superficie brillante, tienen pinchos en las ramas bajas para protegerse de los herbívoros depredadores. Antiguamente muy apreciados por la calidad y buena combustión de su madera, fueron más tarde víctimas de su uso para la decoración. Gracias a la protección de que goza hoy, han vuelto a verse acebos en los bosques. En el paraje conocido como El Horcajuelo, no lejos de La Acebeda, se contemplan hermosos ejemplares de esta especie vegetal.



Alameda del Valle

Población: 175 habitantes.
Distancia a Madrid: 92 km.
Altitud: 1.105 metros.
Superficie: 25 km².

Entre la cordillera de Guadarrama y los Altos del Hontanar, el valle alto del Lozoya cuenta con hermosos paisajes. El término de Alameda se eleva de sureste a noroeste, alcanzando los 2.004 metros en el pico de Malagosto, y está atravesado por el río Lozoya. Álamos, chopos, sauces y fresnos abundan en el entorno.

Se sabe que los musulmanes, amparados por las alturas de la sierra de Guadarrama, realizaron desde aquí numerosas incursiones hacia tierras de Segovia. Estampas más bucólicas son las que aporta

el Arcipreste de Hita: en el *Libro de Buen Amor* cita el puerto de Malagosto como lugar de encuentro del protagonista con la serrana. Este puerto fue, de hecho, durante siglos, la vía de comunicación entre el valle del Lozoya y Segovia, a cuya Comunidad de Ciudad y Tierra pertenecieron Alameda y otras poblaciones del valle, que en 1833 se incorporaron a la provincia de Madrid.

La ganadería ha sido el principal recurso de los habitantes de Alameda, que exportaban la lana y cobraban peaje a los rebaños que atravesaban sus tierras.

La iglesia de Santa Marina asoma entre el arbolado coronada por nidos de cigüeñas

Los paisajes de Alameda tienen el macizo de Peñalara como telón de fondo



En el siglo XVIII adquirió importancia la industria del lino. Hasta épocas no tan lejanas, Alameda ha mantenido un cierto nivel de prosperidad basado en la calidad de sus pastos, sus regadíos y la explotación de sus bosques. Cuando la agricultura y la ganadería perdieron peso económico en favor de la industria, la población de Alameda se vio forzada a emigrar, pasando su censo de 408 habitantes, en 1900, a 153 en 1991. Hoy, las bellezas naturales del territorio y la cercanía del embalse de Pinilla atraen al turismo, nueva fuente de riqueza. Al recorrer la población encontramos la huella de su pasado agrícola y ganadero. Las casas, dispersas, están rodeadas de antiguas huertas que conservan las cercas de piedra. El arbolado asoma tras los corrales para el ganado o junto a las nuevas construcciones. En torno al ayuntamiento, un edificio de principios del siglo XX coronado por un airoso campanario de forja, se aglutina el núcleo del caserío.

Merece una visita la iglesia de Santa Marina Virgen y Mártir. Situada en un extremo de la población, su origen está en el siglo XVI,

aunque en el XVIII fue reformada. Una potente torre cuadrada se levanta a los pies del conjunto, todo él de mampostería con sillares de refuerzo en sus esquinas. Bajo un pequeño pórtico se guarece una portada plateresca, el elemento arquitectónico más valioso del templo, con relieves de hojas y ramas en su dintel.

En la romería de Santa Ana, 26 de julio, la imagen es llevada en procesión desde la iglesia de Alameda hasta la ermita, donde se realiza una comida amenizada con juegos, bailes y verbena popular. El 18 de julio, fiesta de Santa Marina, misa, procesión y música centran el programa de actividades; siguiendo la tradición, el Ayuntamiento ofrece una limonada a los asistentes. Se celebran también el 2 de febrero, día de la Virgen de las Candelas, y el 8 de septiembre, fiesta de la Natividad de la Virgen.



La ermita de Santa Ana, a dos kilómetros de la población, está en un bello entorno

Panoramas desde el valle

A tres kilómetros del núcleo, en un lugar con bellas vistas, se encuentra la ermita de Santa Ana. La edificación es sencilla, de planta cuadrada, con un arco de medio punto en la portada y un juego decorativo de ladrillo que alegra el alero. Cabe destacar la ruta que lleva al puerto de Malagosto. Por el llano, los menos esforzados pueden acercarse a la vecina localidad de Pinilla y su embalse. Quienes deseen captar las magníficas vistas desde las alturas deben prolongar la marcha hasta los Altos del Hontanar y recorrer la cordada que va desde el pico del Portachuelo (1.554 m) al del Espartal (1.733 m).

Información útil

Información Turística del Valle del Lozoya. El Cuadrón. Ctra. M-604, km 3. Tel. 918 69 88 04. Abierto de 10.00 a 18.00. Ayuntamiento de Alameda del Valle. Tel. 918 69 14 79.



El Atazar

Población: 105 habitantes.
Distancia a Madrid: 65 km.
Altitud: 995 metros.
Superficie: 29,50 km².

Ubicada en la comarca del valle bajo del Lozoya, tiene una situación insuperable.

A media ladera, con vistas al embalse de El Atazar y rodeada de montañas, se encuentra en un confín de la carretera M-133. Su entorno es naturaleza en estado puro.

Tiene origen El Atazar en la repoblación, en el siglo XII, de un enclave vigía árabe, con pastores procedentes de Sepúlveda. Pasó a pertenecer al señorío de Buitrago en 1368.

En 1490 don Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana, concedió a El

Atazar el título de villa, que llevaba aparejada una cierta autonomía. Sus escasos vecinos eran ganaderos y agricultores; había también en el XVIII colmenas para la elaboración de miel y algunos viñedos. En 1833, El Atazar quedó integrado en la provincia de Madrid. La industrialización y la Guerra Civil afectaron a su población y formas de vida. Durante el siglo XX, muchos de sus habitantes emigraron a los núcleos industriales del entorno de Madrid.

Desde hace unos años El Atazar ha recobrado vitalidad. El turismo de

En el embalse de El Atazar se pueden practicar deportes náuticos sin motor



Arriba: ayuntamiento de El Atazar. Sobre estas líneas: espadana de la iglesia

naturaleza atrae visitantes durante los fines de semana y vacaciones; además, ha recuperado algunos vecinos –entre ellos varias parejas jóvenes–, hijos del pueblo que han vuelto a vivir a la localidad.

La población se estructura en abanico a partir del ayuntamiento. En sus calles en cuesta sobre la ladera, abundan el verde y las flores; olivos y porches emparrados crean agradables rincones. Conserva una buena arquitectura popular serrana, con muros de lascas de piedra asentadas a seco y estructura de madera, que le hicieron merecedor del título de Núcleo de Interés Rural. Destacan la antigua fragua y la casa –en su día vivienda y cuadra– situada en las calles Nogal e Iglesia. Las nuevas edificaciones guardan armonía con el núcleo antiguo. Entre las de uso público, destacan el consultorio y el ayuntamiento, obras recientes de calidad.

La iglesia de Santa Catalina, en la plaza de la Constitución, data de los siglos XVI y XVII. Es un edificio sencillo, con espadaña y dos grandes vanos para las campanas.

Su interior quedó despojado de sus retablos durante la Guerra Civil.

Un agradable paseo bordea la población por el norte. Junto a él se encuentra el parque de las Eras, donde se han recuperado los antiguos empedrados en los que se realizaba la trilla. Constituye un soberbio mirador hacia las montañas del entorno, entre las que destacan el monte Pinilla (1.389 m) y el monte Somosierra (1.493 m).

Las fiestas de mayor solera son las de Santa Catalina, patrona local, el 25 de noviembre, y la fiesta de la Vaquilla, en febrero, coincidiendo con los Carnavales. La primera estaba ligada a la matanza, rito que se ha recuperado en los últimos años. En Carnaval, una vaquilla de madera asusta a los vecinos disfrazados. Más recientes, las fiestas del primer fin de semana de agosto, con música, juegos y animación por parte de las peñas, atraen a gran número de vecinos y visitantes.



Agua y deportes

El Área Recreativa Náutica se encuentra a dos kilómetros de la población, al borde del embalse de El Atazar. En un medio rodeado de encinas y jaras, se ubica un centro de turismo activo con alojamientos, piscina y amarres para embarcaciones de vela. Desde él se organizan actividades de naturaleza por el entorno. Una de las rutas, con excelentes panorámicas, va desde El Atazar al puente del río Riato. En el recorrido (10 kilómetros ida y vuelta) se bordea el embalse y se pueden contemplar los meandros y hoces labrados en su curso por el río Lozoya. Para más detalles sobre esta y otras rutas se puede consultar en Internet: www.elatazar.org.



Información útil

Oficina de Turismo de la Mancomunidad del Embalse de El Atazar. Real, 47. El Berruenco.
Tel. 918 68 60 64. www.mancomunidadembalsedelatazar.org
Ayuntamiento de El Atazar. Tel. 918 68 60 98.
Sportnatura (actividades en el Área Recreativa Náutica y alrededores). Tel. 914 03 61 61 / 918 68 61 04.

Embalse de El Atazar



Este lago artificial de forma sinuosa es el principal responsable del suministro de agua a la región de Madrid. Situado en la cuenca baja del Lozoya, representa el 73% de la capacidad total de embalses del río. Tras la gran sequía de 1964, se iniciaron en octubre de 1965 las obras de la presa, planificadas con anterioridad. Su construcción, financiada por el Estado y realizada por la Confederación Hidrográfica del Tajo con la colaboración técnica del Canal de Isabel II, costó 6.000 millones de pesetas. Tiene capacidad para embalsar 426 hm³ de agua.

Terminada la presa en diciembre de 1971, el embalse de El Atazar inundó 2.347 hectáreas de terreno de los municipios de El Atazar, Patones, El Berrueco, Cervera de Buitrago, Puentes Viejas y Robledillo de la Jara. Hoy es un elemento paisajístico de primer orden en la zona, generador de excursiones y actividades de naturaleza.

El mirador, situado en la orilla sur, junto a la presa, proporciona excelentes vistas del embalse y los montes que lo rodean.

El muro del agua

La presa de El Atazar es una gran bóveda de doble curvatura de 124,6 metros de altura sobre el cauce, realizada en hormigón armado. Tiene en la base un espesor de 43 metros –siete en la parte superior– y la longitud del muro que la corona es de 370 metros. Sobre él discurre la carretera que enlaza El Atazar con El Berrueco y Torrelaguna.





El Berrueco

Población: 410 habitantes.
Distancia a Madrid: 65 km.
Altitud: 934 metros.
Superficie: 28,80 km².

Al amparo del macizo de La Cabrera, esta población del valle bajo del Lozoya se asienta sobre un terreno con grandes afloraciones graníticas. La piedra berroqueña, procedente de las canteras de las laderas próximas y conocida por su dureza, ha servido para la construcción de adoquinados, bordillos de aceras y dinteles de media España. Esta tradición cantera ha llevado a la creación de un Museo de la Piedra con piezas expuestas en diversos espacios de la localidad. Un clima fresco, la proximidad del embalse de El Atazar y una

excelente comunicación con Madrid a través de la autovía A-1 han potenciado El Berrueco como lugar de veraneo y la construcción de viviendas de segunda residencia. Es éste uno de los pocos núcleos de la sierra Norte de Madrid que no ha perdido población a lo largo del pasado siglo: en 1900 tenía 229 vecinos y en 1991, 280, cifra que ha aumentado en los últimos 15 años.

La atalaya de Torrepdrera, torre vigía construida en época musulmana, se alza en un cerrillo en las afueras, a la izquierda de la carretera que va de

Formaciones graníticas crean sugerentes figuras en las afueras de El Berrueco

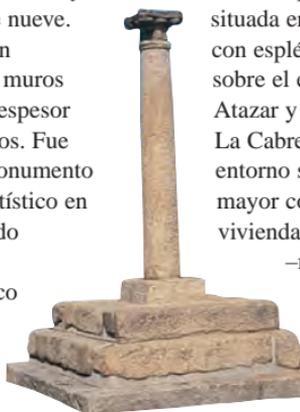


Arriba: antiguas pilas de pesebre. Sobre estas líneas: portada mudéjar de la iglesia parroquial



El Atazar a El Berrueco. Ella da noticia de que el territorio formó parte desde el siglo VIII de la llamada Marca Media, línea fronteriza entre los dominios árabes y cristianos, situados a ambos lados de la Cordillera Central. Los torreones intercambiaban señales ópticas; en concreto, el de El Berrueco informaba al castillo de Uceda, en manos islámicas, de los movimientos de las tropas cristianas. La atalaya de Torrepdrera es de forma troncocónica y planta circular, tiene 6,20 metros de diámetro y una altura de nueve. Construida en sillarejo, sus muros alcanzan un espesor de 1,58 metros. Fue declarada Monumento Histórico-Artístico en 1983 y ha sido restaurada.

El Berrueco se fundó en el siglo XI como



aldeas dependientes de Uceda, hoy en la provincia de Guadalajara. En 1592 consiguió los derechos de villa, entre los que se contaban el impartir justicia, nombrar sus propios regidores y recaudar y administrar algunos tributos. Como símbolo de la justicia medieval, en la plaza principal puede verse la picota, un monolito de piedra donde se exponían para escarmiento público las cabezas de los ejecutados; se trata del único ejemplar conservado en la Comunidad de Madrid. Una economía basada en la ganadería y el cultivo de cereales y legumbres rigió durante siglos la vida de sus habitantes. La trama urbana de El Berrueco se estructura en torno a la plaza de la Picota, histórica encrucijada de caminos. Tras el edificio del ayuntamiento, se extiende una arbolada zona de recreo con frontón y piscina.

Algo alejada de esta plaza, la iglesia de Santo Tomás Apóstol está situada en la zona alta, con espléndidas vistas sobre el embalse de El Atazar y hacia la sierra de La Cabrera. En su entorno se agrupa la mayor concentración de viviendas tradicionales

—muchas de ellas a florando de la roca viva—, con grandes dinteles de

A la izquierda: atalaya vigía árabe. *Abajo:* la picota, símbolo de la justicia medieval



El Museo de la Piedra

El Berrueco rinde homenaje a sus canteros en sus calles y plazas con monumentos, como el gran monolito de piedra situado en la plaza de la Picota, obra de Miguel Ángel López Calleja, y diferentes piezas de piedra que eran utilizadas en la vida diaria por sus habitantes. Así, las pilas de pozo instaladas en la calle de los Huertos, las jambas y el dintel que componen la estructura de una puerta en la de los Prados, la pila de lavadero situada en la de la Peña, o la piedra de fragua que puede contemplarse en la calle de la Iglesia.

granito, y huertos delimitados por cercas de piedra. La edificación de la parroquia se remonta al siglo XV, aunque se realizaron reformas en el XVIII. Destacan en ella la portada de tres arcos de ladrillo con molduras, vinculada a la tradición románico-mudéjar, y su potente torre de planta cuadrada. En el jardín-mirador que precede a la iglesia se levantan tres cruces que pudieran corresponder a la representación del Calvario de un antiguo vía crucis hoy desaparecido.

El embalse de El Atazar (*ver pág. 38*) es un ingrediente clave en el paisaje de El Berrueco. También lo son las grandes

formaciones de piedras, algunas sostenidas en un equilibrio imposible, que asoman sobre los cerros del entorno. En el camino de Peña La Horca, más allá del cementerio, las peñas redondeadas surgen como figuras mágicas entre las jaras y las retamas.

Además de la representación del belén viviente en Navidad, con participación de los vecinos, en El Berrueco se festejan en febrero los Carnavales con una tradicional vaquilla simulada que persigue a las cuadrillas disfrazadas. A comienzos de mayo, la fiesta de Nuestra Señora de los Remedios es un recuerdo de los antiguos ritos para implorar una buena cosecha.



Por el entorno

Varias rutas señalizadas parten de El Berrueco y discurren por hermosos parajes de los alrededores. Así la que lleva a la atalaya musulmana de Torrepedrera; la que conduce al llamado puente romano, que salva el arroyo Jóbalo; la que discurre en torno a la Dehesa Boyal, y la que, pasando por la almenara, bordea el pantano de El Atazar hasta el mirador del embalse. Son rutas fáciles de hacer, de una longitud máxima de seis kilómetros, que ponen en contacto al caminante con los paisajes más interesantes de la zona.



Información útil

Oficina de Turismo de la Mancomunidad del Embalse de El Atazar. Real, 47. El Berrueco.
Tel. 918 68 60 64. www.mancomunidadembalsedelatazar.org
Ayuntamiento de El Berrueco. Tel. 918 68 61 16.



Berzosa del Lozoya

Población: 120 habitantes.
Distancia a Madrid: 80 km.
Altitud: 1.096 metros.
Superficie: 14,30 km².

Situado a media ladera, Berzosa ocupa el centro de un término de magníficos paisajes. Su relieve alcanza las mayores alturas en el límite oriental y va descendiendo hasta el embalse de El Villar, en el oeste. El entorno es verde y frondoso, con hermosos bosques de robles y pinos y, junto a los arroyos y los cursos de agua subterráneos, árboles de ribera.

De su historia medieval se sabe que perteneció desde el siglo XIV al señorío de Buitrago, propiedad de los duques del Infantado, y sus montes aparecen descritos en el *Libro de la Montería* de

Alfonso XI como lugares de caza de la corte. La localidad era aún muy pequeña a finales del siglo XVII: el censo de 1670 registra únicamente 18 vecinos. Cereales, hortalizas y legumbres constituyeron durante siglos el grueso de su producción agrícola; la ganadería, más importante, se centraba en ovejas y cabras.

El caserío de Berzosa se extiende a lo largo de la calle Real, carretera que viene de Serrada de la Fuente y va a Robledillo de la Jara; las calles perpendiculares a ésta descienden por la ladera

Espléndidos panoramas de valle y montañas rodean el casco urbano de Berzosa del Lozoya



Arriba: espadaña de la iglesia de la Asunción. Sobre estas líneas: un rincón de la localidad

y la parte baja de la población se asoma escalonadamente hacia la hondonada con vistas espléndidas. Se conservan ejemplos de arquitectura tradicional, casas que incluyen vivienda y corral. La mayoría de las construcciones recientes son respetuosas con el medio rural en que están

enclavadas. Es Berzosa un pueblo dinámico y bien cuidado; en él se instalaron hace algunos años, atraídos por las ventajas que les ofrecía el Ayuntamiento, un grupo de artesanos de diversos oficios. Por su parte, el Centro Cultural propone a lo largo del año, en colaboración con varias asociaciones locales, actividades relacionadas con la cultura y el arte. La oferta de alojamiento y gastronomía es una de las más completas de la zona.

La plaza de la Iglesia es un lugar arbolado, sobre una pequeña elevación del terreno. Junto a ella se emplaza el ayuntamiento. La iglesia de la Asunción muestra una restauración reciente que se suma a la reconstrucción realizada tras los daños sufridos en la Guerra Civil. El edificio es de mampostería excepto la espadaña, de ladrillo, y en el



interior el color oscuro de la madera del coro y de la techumbre destaca sobre el blanco de la cal de las paredes. Data del siglo XVII.

Berzosa cuenta con un potro de herrar, vestigio de su pasado ganadero. Esta instalación, hecha de bloques de piedra y tirantes de hierro, permitía inmovilizar a los animales para poner herraduras en sus cascos.

Muchas de sus celebraciones tienen origen en ritos ligados a la naturaleza y las formas de vida. Así, la matanza, en invierno, o la Fiesta de los Mayos que, a principios de mayo, recuerda la bendición de los campos para implorar una buena cosecha. Las fiestas patronales, en torno al 15 de agosto, concentran público y actividades: concursos, bailes, conciertos, juegos infantiles, encuentros gastronómicos y actos religiosos.

Por tierra, aire y agua

A cuatro kilómetros de la localidad, el pinar de Casasola cuenta con un fantástico entorno; un refugio de montaña ofrece alojamiento a los excursionistas. Prolongando la senda que lleva a Casasola se llega hasta Serrada de la Fuente, en una excursión sencilla, de unos 13 kilómetros. El pico del Picozo es uno de los hitos naturales del municipio. Sus 1.392 metros ofrecen extraordinarios panoramas de los montes, valles y bosques de la zona; desde este pico y desde el monte Peña se puede hacer parapente. La proximidad del embalse de El Villar permite a los visitantes de Berzosa realizar actividades náuticas sin motor.

Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 68 70 31. www.comarcadelajara.com

Calumet (información y reservas de actividades y alojamiento). Tel. 918 68 70 63. www.calumet.es



Braojos

Población: 177 habitantes.
Distancia a Madrid: 81 km.
Altitud: 1.192 metros.
Superficie: 24,90 km².

Braojos se extiende en el valle medio del Lozoya, en el extremo noroccidental de la Comunidad de Madrid. Su terreno abrupto asciende de sureste a noroeste y culmina en cumbres de Somosierra como las Tejerillas (1.738 m), Los Artiñuelos (1.724 m) o Peña Quemada (1.833 m). Además de sus bellezas naturales, cuenta Braojos con un atractivo cultural de primer orden, la iglesia de San Vicente Mártir, magnífico templo situado en el núcleo urbano.

Son escasas las noticias de la población hasta el siglo XVIII. Los primeros

habitantes fueron pastores que se asentaron, delimitando huertas en terrazas por las laderas; la mayoría del territorio estaba, sin embargo, destinado a pastos para el ganado local y el trashumante. A lo largo de los siglos XVII y XVIII el cultivo del lino y la fabricación de paños llegó a tener cierto peso económico; realizados por las mujeres en el hogar, pagaban con ellos el pan, la carne o los servicios del médico. Durante el XIX la población y la actividad de Braojos se mantienen estables; a mediados del XX

La ermita del Buen Suceso se levanta en una vaguada en los alrededores de Braojos



El núcleo más antiguo de Braojos se sitúa en la zona alta, en el entorno de la iglesia

el declive de la agricultura hace emigrar a muchos de sus habitantes hacia las zonas industriales de Madrid. En las últimas décadas, Braojos ha recobrado cierta vida como lugar de veraneo y de esparcimiento en los fines de semana.

En la población se distinguen dos núcleos: la zona alta, en torno a la iglesia, y la baja, alrededor de la plaza del Sol, sede del Ayuntamiento.

La iglesia de San Vicente Mártir es un edificio sorprendente por su nivel arquitectónico y las joyas artísticas que encierra. Su actual torre era en origen una torre defensiva de los siglos XIV-XV; un préstamo de los grandes propietarios locales, la familia Vargas, permitió construir la iglesia junto a aquélla. Se realizó entre 1601 y 1615, y contó en su decoración con dos grandes artistas de la época, el escultor Gregorio Fernández y el pintor Vicente Carducco. Su interior se libró de la

quema durante la Guerra Civil por intercesión de los vecinos. Sólo por conocer esta iglesia ya merece la pena acercarse hasta Braojos.

La construcción, en mampostería y sillería, es de grandes proporciones. La torre, un volumen macizo de planta cuadrada, tiene a media altura un pequeño torreón adosado. En su planta baja, la capilla del Sagrario conserva una bella bóveda gótica de nervios; se venera en ella la imagen de la Virgen del Buen Suceso, una talla del siglo XII deteriorada por una lamentable restauración de 1950. El interior –paredes encaladas en blanco, hermosa techumbre de madera y coro alto– es un espacio de gran calidad. Bajo el coro, el baptisterio, con bóveda gótica, cuenta con una pila bautismal de piedra. Otros elementos de interés son el púlpito de hierro forjado y el pavimento, de losas de barro cocido. En el presbiterio, bajo la cúpula, puede verse



La torre de la iglesia conserva parte de su antigua estructura defensiva medieval



El potro, hoy en desuso, se utilizaba para herrar a las caballerías



una lápida sepulcral fechada en 1709. (Para visitar la iglesia hay que dirigirse a Julián, calle del Viento, 13).

Además del potro de herrar y de algunas muestras de arquitectura popular diseminadas por la zona alta, hay en Braojos una fuente monumental con abrevadero, fechada en 1902, construida en memoria de un vecino de la localidad.

De las excursiones por los alrededores de Braojos cabe señalar tres. La primera discurre por el entorno del arroyo de la Cigüeñuela y atraviesa bosques de ribera y montículos con olor a tomillo. La segunda bordea la Dehesa Boyal, zona de pastos comunales; desde los parajes más altos, se divisan hermosos panoramas. Una tercera ruta sube al puerto de Peña Quemada, en plena sierra; desde el límite con la provincia de Segovia, con

espléndidas vistas, se observa el pico de Peña Quemada.

Entre sus tradiciones, conserva la Pastorela, danza que se remonta al siglo xv y se baila en la iglesia la noche de Nochebuena, el día de Navidad, el día 1 de enero y el día de Reyes. Se representa con música, canto y baile la ofrenda de los mejores corderos al Niño recién nacido. La romería a la ermita del Buen Suceso, el 8 de septiembre, tiene también gran arraigo; la imagen de la Virgen va en procesión, sobre un carro engalanado y flanqueada por jinetes, desde la parroquia a la ermita. Como en otros pueblos de la zona, se celebra la vaquilla coincidiendo con el Carnaval: una cabeza de toro simulada persigue a los vecinos disfrazados para la fiesta.



Ermita del Buen Suceso

A un kilómetro de Braojos, en un paraje con espléndidas vistas hacia el valle, se levanta la ermita del Buen Suceso, contemporánea en su construcción a la iglesia de San Vicente. El edificio de mampostería tiene grandes contrafuertes, un pórtico sobre columnas dóricas y una espadaña. Es hermoso el espacio interior de tres naves separadas por columnas dóricas, con cubierta de tirantes de madera y cúpula rematando el cimborrio. La ermita es la meta de una popular romería que se celebra el 8 de septiembre.



Joyas en la sierra Norte



La iglesia de Braojos encierra cuatro retablos de madera sobredorada de enorme valor. El central, dedicado a San Vicente Mártir, es una obra de la escuela de Churriguera, con imágenes de San Esteban y San Lorenzo, a los lados del patrón del templo, y de San Pedro y San Pablo en lo alto. El del altar lateral izquierdo del presbiterio tiene tres magníficas pinturas y una imagen de la Virgen del siglo xv. En el lado opuesto se encuentra otra de las joyas de la iglesia: un retablo de 1633, con esculturas del artista Gregorio Fernández, casado con una vecina de Braojos, y pinturas de Vicente Carduccio. Las imágenes de la parte alta corresponden a San Miguel, San Pedro y San Pablo; la Asunción y una orla de angelotes ocupan el centro. Debajo, en un notable relieve, la Virgen impone a San Ildefonso la casulla. Los cuatro lienzos de Carduccio, pintor de cámara de Felipe III, representan a Santa Ana, Santa Catalina, San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Frente a la puerta de entrada puede verse un retablo con las figuras de San Sebastián, San Roque, San Blas y el Ángel de la Guarda.



Tablas góticas

En la predela -la parte baja del retablo- que se encuentra frente a la entrada de la iglesia, podemos admirar unas pequeñas tablas con las imágenes pintadas de San Juan y Santiago el Mayor, obra de Pedro Berruguete El Viejo, excelente artista de finales del siglo xv.





Buitrago del Lozoya

Población: 1.755 habitantes.
Distancia a Madrid: 74 km.
Altitud: 975 metros.
Superficie: 26,93 km².

Es Buitrago la segunda localidad en importancia de la sierra Norte de Madrid, después de Torrelaguna. Su término se encuentra encajado entre la sierra de La Cabrera, al sureste, y la de Guadarrama, al noroeste. La bella estampa de su recinto amurallado está potenciada por las aguas del Lozoya, que ciñen la población situada entre los embalses de Puentes Viejas y Riosequillo. Entre su oferta se encuentra el Museo Picasso, con las obras donadas por Eugenio Arias, peluquero del artista.

Según el relato de Tito Livio, en el año 190 a.C.,

los romanos conquistaron un lugar llamado Litabrum que se identifica con Buitrago. Se pueden rastrear huellas árabes en los orígenes de la muralla y en la red de acequias del entorno. Pero Buitrago sale verdaderamente a la luz de la historia cuando Alfonso VI la conquista a los musulmanes en 1083 o 1085. Este rey le concedió el derecho a repoblar el entorno, formando así la Tierra de Buitrago que, en 1368, pasaría a don Pedro González de Mendoza. El señorío de Buitrago se mantuvo, con sus servidumbres feudales,

Arriba y en la página siguiente: la muralla de Buitrago se remonta sobre el río Lozoya



Arriba: castillo de los Mendoza. Sobre estas líneas: vista desde el patio de armas

hasta el siglo XIX. Durante siglos se consolidó Buitrago como centro de una comarca que vivía del ganado y el comercio de la lana. La población desbordó pronto los límites de la muralla y se expandió por los arrabales hacia el sur. Un hecho sobresaliente fue la fundación por don Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana, en la primera mitad del siglo XV, del Hospital de San Salvador, desaparecido en la Guerra Civil, y de la iglesia de Santa María del Castillo.

Durante el siglo XVI la población vivió una etapa de apogeo. No se conocen grandes cambios hasta la ocupación de la villa por las tropas napoleónicas, que en 1808 incendiaron el recinto amurallado. La Guerra Civil supuso también la parcial destrucción de la iglesia de Santa María del Castillo. En las últimas décadas se han construido los embalses del río Lozoya y la población ha crecido debido

principalmente a la mejora de las comunicaciones con Madrid.

Elemento clave de Buitrago son las murallas que encierran el recinto medieval. La reconstrucción está permitiendo devolverles su fisonomía original. La iglesia de Santa María del Castillo se alza frente a la entrada de la muralla. Construida con piedra de sillería, mampostería y ladrillo, tiene elementos de distintas épocas. Así, su portada plateresca proviene del Hospital de San Salvador; la torre, airosa y de gran altura, es mudéjar con decoración en ladrillo, mientras la nave y el interior han sido rehechos en las últimas décadas. Una curiosa amalgama de estilos e ideas ha presidido la reconstrucción: el artesonado neomudéjar construido por alumnos de la escuela de Artes y Oficios; adornos en cerámica obra de un experto iraní; 26 iconos pintados por



Parábolas en la dehesa

En la carretera entre Buitrago y Gandullas, unas gigantescas antenas parabólicas de color blanco irrumpen en un paisaje de dehesa con abundantes encinas. Son los elementos visibles de la central de seguimiento de comunicaciones por satélite de Telefónica. En su centro, un edificio de ladrillo obra del arquitecto Julio Cano Lasso, aloja el centro de investigación. El recinto no puede visitarse, pero merece la pena acercarse hasta el lugar para ver desde fuera estos impresionantes artilugios de la técnica espacial.





la artista búlgara Silvia Borisova; dos candelabros de siete brazos y la estrella de David. El único elemento antiguo es el artesanado mudéjar sobre el presbiterio, que fue del hospital de San Salvador.

Más allá del recinto amurallado, Buitrago es una población bien trazada que conserva algunas casas de interés. Entre ellas, varias edificaciones de la calle Real y de su paralela de la Fuente, y una curiosa casa con fachada revocada en esgrafiado en la plaza de Picasso.

En la entrada de la población desde Madrid, abundan los chalés. El parque del Centro de Estudios Santa María del Castillo alberga los fustes de tres columnas, probables restos de un antiguo Calvario.

Buitrago cuenta con un nutrido calendario festivo.

Cabe destacar el belén viviente, que se representa durante las Navidades desde hace más de 25 años: cientos de actores locales escenifican los episodios bíblicos, con fidelidad a los textos y recreaciones originales.

De gran acogida es la Feria Medieval, el último fin de semana de septiembre, con un amplio mercado de artesanía y actividades de teatro, música y danza. El 15 y 16 de agosto, las fiestas locales atraen a numeroso público con sus conciertos, concursos y actividades. Durante el mes de julio hay en Buitrago una nutrida programación cultural con variadas actuaciones en el patio de armas del castillo. Hay que señalar la Coral Santa María del Castillo, agrupación vocal fundada en 1982, que ha realizado numerosas actuaciones en Buitrago, y en escenarios de toda España y del extranjero.



Un barbero en la corte de Picasso

La colección de obras que se expone en el Museo Picasso, situado en los bajos del ayuntamiento de Buitrago, tiene su origen en la relación de Pablo Picasso con Eugenio Arias, su barbero y amigo exiliado en Francia tras la Guerra Civil. Diez mil visitantes al año tienen la oportunidad de conocer las 65 obras expuestas –grabados, cerámicas, dibujos, un pirograbado y un pastel–, muchas de ellas de tema taurino, afición compartida por Picasso y Arias. *Plaza de Picasso. Visitas: martes-viernes, 11.00-13.45 y 16.00-18.00; sábados, 10.00-14.00 y 16.00-19.00; domingos y festivos, 10.00-14.00.*



Información útil

Oficina de Turismo. Tahona, 11. Tel. 918 68 16 15.



La ciudadela de Buitrago

Desde lo alto, el casco antiguo de Buitrago, declarado Conjunto Histórico-Artístico, parece la proa de un barco varado en el vértice del meandro.

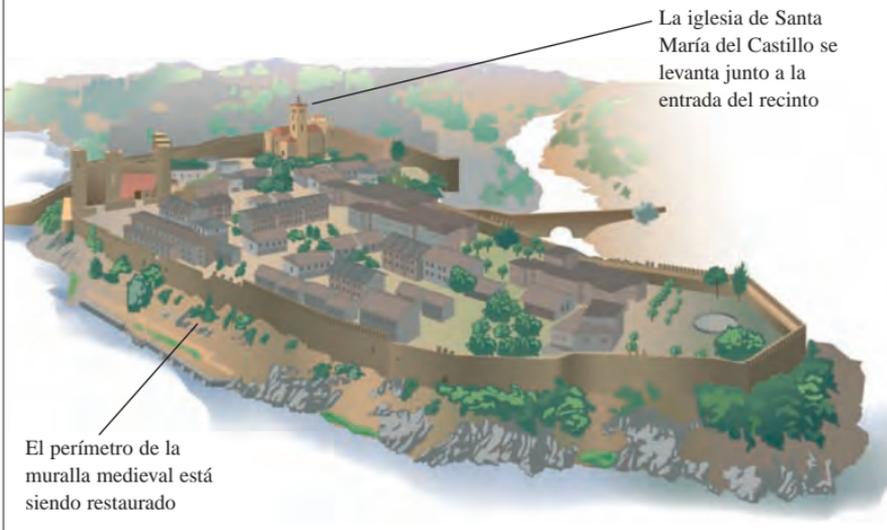
Se puede recorrer buena parte de los 800 metros de su perímetro almenado y disfrutar de paseos de ronda como el de la Coracha, donde la defensa se adentra en el río. Las dimensiones de la muralla son, en la zona en que el Lozoya hace de foso natural, de un máximo de seis metros de altura y dos de espesor; en la parte más vulnerable, próxima a la plaza de la Constitución, tiene al menos nueve metros de altura y un espesor de más de tres. De sus torres, la más relevante, la del Reloj, en la entrada del recinto, tiene un pasadizo

en forma de codo terminado en dos arcos, el exterior un bello ejemplar de ladrillo, de época califal y forma de herradura. Muy hermoso es el paseo de la barbacana, camino comprendido entre la muralla alta y la exterior, con el puente medieval del Arrabal a la vista.

En el interior del recinto se encuentra el castillo de los Mendoza, presumiblemente construido en los siglos XIV-XV sobre los restos de una alcazaba musulmana. Pronto perdería esta construcción de mampostería y ladrillo su función defensiva: sus cinco torres y su patio de armas pasarían a ser parte de un palacio que albergó a nobles y reyes. Hoy, el patio es empleado para actividades teatrales y conciertos.

La poderosa familia Mendoza

En 1368, Enrique II de Trastámara concedía el señorío de Buitrago a don Pedro Gómez de Mendoza por su apoyo en la guerra contra su hermano Pedro I. Desde entonces, los Mendoza han estado vinculados a la sierra Norte de Madrid. A esta familia perteneció don Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana; sobre ella recayó el ducado del Infantado, uno de los más poderosos de España.



Embalse de Riosequillo



El aumento de la población de Madrid y el incremento en la demanda de agua a finales de los años cuarenta del pasado siglo llevaron a la aprobación por el Canal de Isabel II, en 1947, de un plan que incluía la construcción de la presa de Riosequillo. Inaugurada en 1958, la presa tiene una altura de 56 metros y 1.060 metros de longitud, y su embalse, con 26 kilómetros de riberas, tiene capacidad para almacenar hasta 50 hm³ de agua. A orillas del embalse y a tres kilómetros de Buitrago, se extiende el Área Recreativa de Riosequillo, complejo deportivo y de ocio construido por el Canal de Isabel II en 1993 y capaz de acoger hasta 20.000 personas. Desde junio hasta fines de agosto los habitantes de Buitrago y del entorno pueden disfrutar de las piscinas con magníficas vistas del embalse y la sierra de Guadarrama; de espacios verdes sombreados por árboles y arbustos, y de zonas de paseo e instalaciones para la práctica de baloncesto, fútbol sala, petanca y ciclismo, entre otros deportes. Los jardines son uno de los logros más destacados del área de Riosequillo; en ellos vemos una cuidada selección de especies arbóreas, arbustivas y de plantas. Divididos en cinco sectores, los jardines cuentan con carteles que indican el nombre científico y las características de las diferentes especies.



En el Área Recreativa de Riosequillo se disfruta de un pequeño jardín botánico



Canencia

Población: 446 habitantes.
Distancia a Madrid: 67 km.
Altitud: 1.150 metros.
Superficie: 53,50 km².

La carretera a Canencia desde Miraflores pasa por el maravilloso puerto de su nombre, arbolado y risueño. Así es también esta localidad, rural y amena, rodeada de arroyos y, según la tradición, antigua zona de perreras reales para la caza, de donde vendría su nombre. Avalan esta tesis las cabezas de perros que figuran en las cuatro esquinas del alero de su iglesia, y abunda en ella la veleta con la figura de un can que la culmina. Su territorio posee una gran riqueza natural, con abundante vegetación de chopos, robles, fresnos y arces y zonas de pastos.

La fundación de Canencia parece remontarse a finales del siglo XI, tras la conquista de la zona a los árabes por Alfonso VI, aunque hay vestigios de asentamientos anteriores. La calle Real es el eje de la población. En ella se encuentran el ayuntamiento y, junto a él, la iglesia, un edificio del siglo XV con algunos elementos gótico-mudéjares. Una reforma realizada después de la Guerra Civil redujo su planta y mantuvo sólo una de sus capillas, con bella bóveda de crucería. El exterior presenta marcados contrafuertes y una torre de ladrillo y piedra.

Arriba: paisaje del entorno de Canencia.
En la página siguiente: puente Cantó



Arriba: colofón del ayuntamiento. *Sobre estas líneas:* torre de la iglesia

Las calles de Canencia tienen una estructura sinuosa, con numerosos callejones sin salida, y conservan algunos ejemplos de construcciones añejas que mezclan lo urbano con lo rural: viviendas con graneros, gallineros y establos. En la parte baja, más allá del pilón que servía de lavadero y abrevadero, las lindes de las huertas dibujan el paisaje; entre ellas despuntan perales, nogales y castaños. A cuatro pasos de la localidad, el puente Cantó es una pieza medieval magníficamente conservada; de dos ojos desiguales, este pequeño monumento de piedra de sillar y cantos redondeados tiene un balconcillo que asoma sobre el arroyo y un contrafuerte redondeado en la zona de mayor empuje de las aguas. Algo más alejado, el puente de las Cadenas, de un solo ojo y forma apuntada, se rodea de magnífica vegetación. Una ruta, que discurre por el terreno llano

de La Dehesa, une estos dos puentes y el de Matafrailes, algo más lejano, situado en la confluencia del arroyo Canencia con el río Lozoya. La ruta que enlaza Canencia con el puerto –algo más de siete km– recorre senderos umbríos, zonas de pinares y pastizales.

En la peculiar procesión del Arado, el Viernes Santo, los hombres de la localidad cantan una copla que relaciona el surco que traza el arado con el camino de la Pasión. La fiesta de la vaquilla es el 20 de enero. Los Botargas, hombres disfrazados que hacen sonar sus cencerros, persiguen a un astado de madera y le obligan a asistir a la procesión; tras diversos forcejeos, corre el vino por la población y la vaquilla es abatida en un simulacro de sacrificio ritual. Hay que destacar también las fiestas patronales, segunda semana de octubre, con festejos taurinos, y la celebración del Carnaval.



El puerto de Canencia

Robles, pinos y algunas hayas emergen entre grandes formaciones de piedra en el alto de la carretera que une Miraflores y Canencia. De esta zona umbría, acondicionada con mesas, bancos y la gran fuente de La Raja, parte una senda botánica rodeada de hermosos árboles, arbustos y plantas. La bajada desde el puerto hasta Canencia, por una carretera de curvas sinuosas, despierta los sentidos a los sonidos y colores de la naturaleza; resulta especialmente agradable si se recorre cualquier día entre semana.





Cervera de Buitrago

Población: 128 habitantes.
Distancia a Madrid: 60 km.
Altitud: 919 metros.
Superficie: 12 km².

El embalse de El Atazar baña su término municipal. Tiene el municipio bosques de robles y extensiones de pastos. Si durante siglos la ganadería fue su principal fuente de recursos, hoy Cervera vive volcada hacia el turismo rural y mira a las aguas del embalse, donde se pueden realizar un buen número de actividades náuticas. Proliferan en él las segundas residencias.

En la visita a Cervera destaca la iglesia de Santa

María de los Remedios, del siglo XVI, época de la que conserva la cabecera. Un pórtico sobre pies de madera protege la entrada, mientras la espadaña de piedra con tres vanos es su rasgo más destacado.

Recientemente han sido restaurados el ayuntamiento, edificio de la posguerra, y las antiguas escuelas anexas. El cementerio, construido en 1984, combina los materiales tradicionales con las líneas modernas.

Vista del embalse de El Atazar desde las afueras de Cervera de Buitrago



Arriba: detalle de una vivienda. Abajo: entrada al cementerio



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 68 71 17.



Garganta de los Montes

Población: 354 habitantes.

Distancia a Madrid: 78 km.

Altitud: 1.135 metros.

Superficie: 39,70 km².

Los núcleos de Garganta y El Cuadrón forman el municipio, en el valle alto del Loyosa, entre suaves colinas. El buen clima y los paisajes del entorno han propiciado la expansión urbana. Sin embargo, el núcleo de Garganta mantiene su carácter rural con construcciones tradicionales. Destacan rincones como la plaza del Pocillo, adornada por el brocal de un pozo, o la de San Pedro, donde se encuentran el lavadero y el

potro de herrar. A la iglesia de San Pedro se entra por un pequeño pórtico que alberga una escultura homenaje a las *altareras*, mujeres encargadas de adornar el pueblo para la fiesta del Corpus.

El templo, del siglo xv y reformado en el xvii, tiene bóveda de crucería sobre el presbiterio, pila bautismal medieval y gran torre cuadrada. Muy próximos se encuentran el moderno edificio del Centro Cultural y el monumento a la Paz.

En el entorno hay bellas excursiones como la que va desde Garganta a El Cuadrón



Arriba: iglesia de San Pedro. *Bajo estas líneas:* monolito de homenaje a la Paz



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 69 41 36.



Gargantilla del Lozoya

Población: 321 habitantes.
Distancia a Madrid: 80 km.
Altitud: 1.134 metros.
Superficie: 24 km².

El río Lozoya y el embalse de Riosequillo limitan por el sur y el este el municipio con dos núcleos, Gargantilla y Pinilla de Buitrago. Gargantilla fue fundado por vecinos de Garganta de los Montes, huidos antes del siglo xv de esta localidad. Del primer emplazamiento, Santiago, sólo quedan, junto al cementerio, las ruinas de su antigua iglesia.

El pueblo, bajo la sierra de Guadarrama, se organiza

en torno a la carretera M-634. La iglesia de San Benito Abad, del siglo xvi, fue reconstruida en 1943; una espadaña la remata en el exterior. Gargantilla conserva construcciones tradicionales, a las que se añaden residencias de vacaciones. De Pinilla destaca la iglesia de la Santísima Trinidad, del siglo xvi. Una agradable senda une Gargantilla y Pinilla y discurre próxima al embalse de Riosequillo.

Los pastos del entorno siguen alimentando a un cierto número de cabezas de ganado



Arriba: rincón de Gargantilla. Abajo: arco mudéjar de la antigua iglesia de Santiago



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 69 50 13.



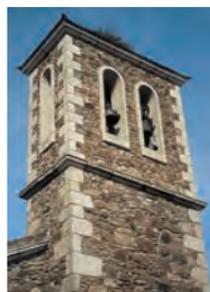
Gascones

Población: 158 habitantes.
Distancia a Madrid: 82 km.
Altitud: 1.045 metros.
Superficie: 19,60 km².

Se extiende este municipio del valle medio del Lozoya desde la N-1 hasta las alturas de Guadarrama, con casi 2.000 metros en el pico Reliquias. En el norte, una extensión de coníferas es coto forestal de la Diputación; la zona de las Dehesas –monte bajo y rebollo– llega hasta la localidad. Sus habitantes, ganaderos y agricultores, pudieron provenir de tierras de Segovia y dependieron del señorío de Buitrago.

Zona de frente durante la Guerra Civil, quedan en el noroeste de la población, en Los Cerrillos, edificaciones construidas para la tropa, entre ellas la llamada Casa del General. La iglesia de Santo Tomás, del siglo XVII, resultó destruida en la guerra; de la original quedan las columnas del pórtico. En una huerta se ha reconstruido una noria con 150 años de antigüedad. En la calle Cantarranas se conserva un potro de herrar.

Muchas casas de Gascones han sido rehabilitadas con materiales tradicionales



Arriba: torre de la iglesia de Santo Tomás.
Abajo: detalle de arquitectura popular



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 68 05 72.



La Hiruela

Población: 83 habitantes.

Distancia a Madrid: 105 km.

Altitud: 1.257 metros.

Superficie: 17,20 km².

Merece la pena acercarse hasta La Hiruela, fin de la carretera M-137 que viene de Montejo, para disfrutar de sus excelentes panoramas y el hermoso conjunto de arquitectura popular serrana. Remota y aislada, en el límite noreste de Madrid con Guadalajara, La Hiruela ha conservado sus valores tradicionales y hoy es un lugar de atracción turística con un desarrollo urbanístico respetuoso con el medio. Sus calles, solitarias entre semana, adquieren vida en días festivos y meses de vacaciones. Un buen restaurante, abierto los fines de semana, atrae a los

aficionados a la gastronomía. Nació como parte de la Tierra de Buitrago en los siglos XII o XIII; desde 1490, y debido a sus dificultades de comunicación con el resto de las poblaciones, gozó de cierta autonomía y tuvo fuero de villazgo. Está rodeada la localidad, amparada por varios picos montañosos, de bosques de roble, prados y monte bajo. A la llegada se abre un magnífico mirador con vistas a la amplia dehesa y la agreste Reserva de Caza del Sonsaz. Un reguero, que baja en risueña cascada desde la ladera, recorre las calles de La Hiruela, en las que se

Vista de La Hiruela, uno de los mejores conjuntos de arquitectura serrana



Arriba: detalle constructivo y arroyo.
En página siguiente: iglesia de San Miguel

amalgaman viviendas, huertas y corrales para el ganado. Las dos calles principales, Pilón y Enmedio, confluyen en la plaza Huerta de los Pastores, con balconada de granito y adornos de aire herreriano, construida en la posguerra por la Dirección General de Regiones Devastadas. En uno de sus extremos, la iglesia de San Miguel Arcángel pudo levantarse sobre otra anterior del siglo XVII. Se trata de un edificio de mampostería y piedra con su espadaña proyectándose sobre el telón de fondo del cielo de la sierra. Paseando por La Hiruela, salen al paso sus construcciones típicamente serranas, que, para protegerse del frío invernal, presentan huecos mínimos al exterior. Hechas de piedras superpuestas a seco y lajas de pizarra, los dinteles de puertas y ventanas y los balcones son

de madera de roble de los bosques del entorno y los tejados, de teja árabe. Numerosas casas han sido rehabilitadas o lo están siendo ahora. También se ha recuperado un molino harinero junto al que hay un área recreativa con bancos y mesas; hacia él lleva una agradable senda paralela al río Jarama. Otra hermosa ruta discurre hacia el este de la población y pasa por los amplios parajes de la Dehesa Boyal –poblada por robles melojos y robles albares– y por restos de antiguas carboneras; a medio camino se disfruta de magníficas vistas del valle del Jarama.

Las fiestas, en el segundo fin de semana de agosto, atraen a muchos visitantes con sus actividades: verbenas, caldereta popular y concursos. La Virgen del Rosario se celebra a principios de octubre con cena vecinal y baile.



El puerto de La Hiruela

A medio camino entre Montejo de la Sierra y La Hiruela, es éste un hermoso paraje situado a 1.478 metros de altitud. La carretera, un serpenteo de curvas pronunciadas, se abre a panoramas espléndidos.

Grandes formaciones de piedra en forma de espolones jalonan el alto, línea divisoria entre las cuencas del Lozoya y el Jarama. Las vacas que pastan por los alrededores son la única compañía en este paraje grandioso.

Desde el puerto se contemplan hacia el norte los Altos del Rasero (1.399 m) y hacia el este el inmenso panorama boscoso de la Reserva Nacional de Caza del Sonsaz, sin un solo pueblo a la vista.



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 69 73 28.





Horcajo de la Sierra

Población: 125 habitantes.

Distancia a Madrid: 88 km.

Altitud: 1.068 metros.

Superficie: 20,6 km².

Tres kilómetros separan los dos núcleos del municipio, Horcajo, a media ladera de las estribaciones de Somosierra, y Aoslos, en una pequeña hondonada. Del emplazamiento y la estructura urbana de Horcajo se deduce el papel defensivo de sus inicios. Así, el núcleo más antiguo se asienta en lo alto de la loma para mejor control del territorio; también la iglesia de San Pedro in Cathedra mira al valle desde un extremo.

Gótico del siglo xv, tiene este templo adosado el cementerio. Piedra y adobe son también los materiales de las construcciones de Aoslos, nacido como barrio de Horcajo hacia el siglo xvi. Aunque en estilo rústico, su iglesia es de 1936.

El 16 de agosto, la procesión de San Roque recorre Horcajo. El tercer domingo de agosto los vecinos de los dos núcleos comparten una caldereta en el prado de Las Vegas.

En las construcciones tradicionales el espacio se reparte entre la vivienda y el establo



La torre de la iglesia de San Pedro tuvo funciones de vigía



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 68 65 74.



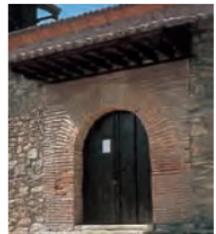
Horcajuelo de la Sierra

Población: 105 habitantes.
Distancia a Madrid: 90 km.
Altitud: 1.145 metros.
Superficie: 24,40 km².

En el extremo occidental de la sierra del Rincón, declarada Reserva de la Biosfera por la Unesco, es Horcajuelo un pueblo con hermosas vistas, rodeado de montes verdes. Su origen se data hacia 1275, como consecuencia de la repoblación tardía llevada a cabo varios siglos después de la expulsión de los musulmanes de la zona. Sus habitantes, dedicados al pastoreo, dependieron durante centurias de la villa de Buitrago, y parte de sus tierras intrincadas y frondosas, habitadas en tiempos por los osos, fueron territorio de caza para la

nobleza. Se conservan ordenanzas del siglo XVI que protegen el acebo que crecía en los montes de Horcajuelo y documentos que informan sobre su riqueza en árboles frutales y nogales, que en buena medida fueron explotados como madera para la construcción y la combustión. Pastos para el ganado cubrían el resto del territorio. El vestigio más antiguo que se conserva es la espléndida iglesia de San Nicolás de Bari: la capilla gótica con bóveda de crucería data el siglo XV, aunque el resto de la construcción es del XVII.

Vista de la población.
En página siguiente:
arroyo Hondo, en las afueras de Horcajuelo



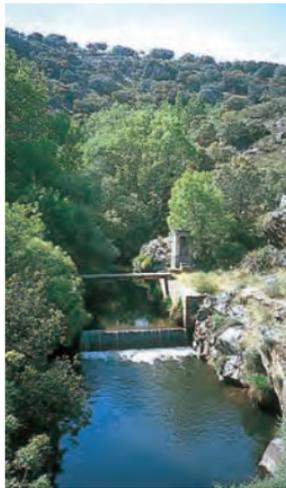
Arriba: portada de la iglesia de San Nicolás.
Abajo: arbolado urbano

La espadaña, con balcón exterior de acceso a las campanas, remata el templo, al que se entra por un pórtico con arco mudéjar de ladrillo. En el interior se guardan una pila bautismal medieval, un buen retablo barroco y, en la capilla, una escultura de la Piedad (siglos XVII-XVIII). No sólo por su situación, también por su trazado y su magnífica conservación, es Horcajuelo una población a recorrer y disfrutar. La iglesia está en el centro, en el punto más elevado; en su entorno se despliegan las calles principales y un dédalo de callejas, en una disposición tan laberíntica como atractiva. Los árboles surgen en cada rincón y asoman entre las huertas. Llama la atención la conservación de la arquitectura popular y el tono oscuro del conjunto, propio de los materiales con que está construido el caserío. Hay una gran armonía entre las buenas muestras de arquitectura tradicional –casas de piedra y mampostería de pizarra y roja teja árabe– y las nuevas construcciones. Se percibe asimismo el esfuerzo realizado por rehabilitar edificaciones, como la fragua o la que alberga hoy el Museo Etnológico, una

antigua vivienda en la calle de la Fuente, de fachada casi circular y con sus muros sin apenas vanos para protegerse del frío invernal.

Varias sendas rodean Horcajuelo, entre ellas la que parte de la localidad hacia el norte y lleva al molino situado junto al arroyo de la Garita. Son algo más de ocho kilómetros de ida y vuelta, con parajes tan agradables como los que rodean el arroyo de los Espinares y su vegetación de alisos, fresnos y álamos, entre otros.

La última semana de agosto, vecinos y visitantes disfrutaron de juegos, comidas y conciertos. En San Antonio, 14 de junio, la procesión y la verbena centran las fiestas.



El Museo Etnológico y la fragua

Desde 1997 existe en Horcajuelo un espacio que combina una muestra de la vida tradicional –la vivienda rural, aperos de labranza, útiles diversos...– con exposiciones actuales de arte: fotografía, pintura y escultura. Destaca la colección de trajes populares, todos ellos aportados por vecinos de Horcajuelo y del entorno. En la fragua, que se visita a continuación del museo, se ha reconstruido el antiguo taller del herrero; una grabación pone en situación a los visitantes.

Horario: jueves, viernes y sábados, pases a las 12,00, 13,00, 16,00 y 17,00 (verano, tardes, a las 18,00 y 19,00); domingos y festivos, a las 12,00 y 13,00.



Lozoya

Población: 539 habitantes.
Distancia a Madrid: 85 km.
Altitud: 1.114 metros.
Superficie: 57,90 km².

Con el embalse de Pinilla a sus pies y bajo el puerto de Navafría, la situación de Lozoya es difícil de superar. La población combina el patrimonio arquitectónico con las villas que suben por la ladera. Su clima y sus paisajes han hecho de Lozoya un lugar tradicional de veraneo. A partir del siglo XII fue repoblada por segovianos dedicados al pastoreo. Hijo de esta población fue Juan Pacheco, nacido en 1419, marqués de

Villena y señor de Belmonte, noble poderoso en el reinado de Enrique IV. Entre sus monumentos se cuentan el puente medieval del Congosto; la iglesia de San Salvador del siglo XVI, y el palacio llamado Antiguo Convento. El escudo de los marqueses de Lozoya campea en el ayuntamiento.

De Lozoya parten rutas como la que bordea el embalse y llega al sabinar del cerro del Chaparral; o la que lleva a Navarredonda.

El puerto de Navafría

La carretera M-637 sube al puerto de Navafría, a 1.723 metros. Las vistas del pueblo y el embalse, al comienzo de la subida, son extraordinarias. Más arriba, se atraviesa un denso robledal; junto a los cursos de agua se abren claros donde crecen alisos, fresnos y avellanos.



Portada renacentista de la iglesia parroquial



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 69 30 29. www.lozoya.es

Embalse de Pinilla



Las presas realizadas en la posguerra, las de Riosequillo y El Vado principalmente, se evidenciaron insuficientes para garantizar el volumen de agua embalsada que Madrid necesitaba. El aumento de la población y el de su nivel de vida llevaban aparejada una mayor demanda. Así, tras la sequía de 1964, se impusieron restricciones en el consumo de agua de la capital. En 1965 se reactivaron los planes para resolver los problemas existentes. Se consideró el abastecimiento de agua a Madrid como un problema de Estado y se decidió acometer, entre otras, en un plazo máximo de tres años, la construcción de la presa de Pinilla. Aunque existía un proyecto anterior, éste fue desechado y se inició la obra sin un plan previo completo y definido. Aun así, la realización del embalse de Pinilla fue modélica por su nivel técnico y por el cumplimiento estricto de los plazos. Incluso se consiguió sortear obstáculos como los temporales de nieve, que dificultaban grandemente las obras, sin interrumpir los trabajos. Se construyó una presa de gravedad, recta, de 30 metros de altura y 295 de largo en la parte alta del muro, capaz de embalsar hasta 40 hm³. La construcción la llevó a cabo la empresa Elizarán, el presupuesto fue de 150 millones de pesetas y tuvo un tiempo de realización de 16 meses. El embalse de Pinilla fue inaugurado el 30 de mayo de 1967.



Las poblaciones de Lozoya y Pinilla se encuentran al borde del embalse



Lozoyuela

Población: 847 habitantes.
Distancia a Madrid: 68 km.
Altitud: 1.030 metros.
Superficie: 51,13 km².

A menos de dos kilómetros de la autovía A-1, tiene, sin embargo, este término un inconfundible sello rural y espléndidos parajes. Sus límites naturales –al sur, la sierra de La Cabrera; al oeste, la sierra de Mata Águila; al este, las tierras que bajan hacia el embalse del El Atazar– definen la variedad del paisaje. Diversos arroyos, entre ellos el Jóbalo, y numerosas vías de la trashumancia surcan el territorio. El municipio es el resultado de la unión en 1973 de tres núcleos: Lozoyuela, Sieteiglesias y Las Navas de Buitrago, muy

próximos entre sí y asentados en zona llana. Es probable que los tres surgieran antes del siglo XII, y sus nombres incorporan historia y tradición. De Lozoyuela se dice que la fundaron unos vecinos de Lozoya que se negaban a pagar impuestos en su localidad; Sieteiglesias se relaciona con los templos, seis ermitas y una iglesia, que parece que tuvo; Las Navas delata su pertenencia, como otros pueblos de la zona, al señorío de Buitrago.

La iglesia de San Pedro de Sieteiglesias tiene un emplazamiento

Montañas suaves y canchales de granito rodean las poblaciones del municipio



Arriba: detalle de la ermita de la Soledad.
Abajo: rincón de Lozoyuela

impresionante, sobre un enorme peñasco redondeado. Es del siglo XVII, con amplio pórtico sustentado en dos columnas; la espadaña destaca, altiva, con sus dos ojos para las campanas. Entre las casas del pueblo afloran las rocas graníticas.

Lozoyuela combina el urbanismo contemporáneo de la plaza principal con la solidez antigua de la ermita de la Virgen de la Soledad, obra del siglo XVII, de proporcionadas dimensiones y pequeña espadaña con adorno de bolas. Más allá, viviendas recientes se mezclan con casas tradicionales que tienen el establo incorporado. Algo de esta tradición ha reunido un vecino, Carlos Serrano, en su establecimiento dedicado a estanco: fotos y objetos antiguos crean un ambiente nostálgico e instructivo. En un extremo de la población, la iglesia de San Nicolás de Bari, barroca del siglo XVII, está precedida de un agradable jardincillo en torno a una pila bautismal de la Edad Media.

Las Navas es un caserío reducido dominado por un amplio escenario de dehesa y montañas al fondo. La parroquia de la Cruz alza su espadaña de mampostería y

ladrillo por encima de los tejados.

El municipio de Lozoyuela ofrece diversas posibilidades a los excursionistas. Así, la ruta que partiendo de Sieteiglesias enlaza con El Berrueco, pasa junto a la reconstruida torre de Mirabel –territorio de Puentes Viejas-Manjirón–, cruza el arroyo Jóbalo y bordea el embalse de El Atazar. Grandes encinas, formaciones graníticas y bosques de ribera cobijan diversas especies de reptiles y aves, como mirlos o herrerillos.

Lozoyuela celebra a sus dos patronos: la Virgen de la Soledad, en la tercera semana de septiembre, y San Nicolás de Bari, en la primera de diciembre. El último fin de semana de agosto son las fiestas de verano en Sieteiglesias. Es tradicional la celebración de la Cruz de Mayo en Las Navas.



Las tumbas antropomorfas de Sieteiglesias

Aquí están, horadados en la roca viva, los huecos que sirvieron de enterramiento alrededor del siglo XI a más de medio centenar de vecinos de Sieteiglesias. Situadas junto a la iglesia de San Pedro, algunas tienen la forma –cabeza, hombros, etcétera– de los cuerpos que albergaron. Una de ellas, conocida como tumba de los Reyes, está separada del resto y junto a sus dos sepulturas se abre un nicho donde se enterraron joyas y ofrendas. Está en proyecto la creación de un área de información arqueológica e histórica en torno a esta necrópolis medieval.



Madarcos

Población: 31 habitantes.
Distancia a Madrid: 85 km.
Altitud: 1.062 metros.
Superficie: 8,70 km².

Este pequeño municipio tiene grandes atractivos. Su encuadre es verde, disfruta de los beneficios de varios ríos y arroyos y cuenta con excelentes panoramas. Madarcos es un pueblo tranquilo pero no detenido en el tiempo. Prueba de ello es la renovación arquitectónica: los edificios del ayuntamiento y el consultorio han recibido un premio de Calidad de la Comunidad de Madrid, y el mobiliario urbano

(marquesinas, farolas, bancos, etcétera) armoniza las tendencias actuales con el sello rural. Nos recuerdan las tradiciones la fragua, transformada en agradable bar, el potro de herrar y gran parte de sus construcciones. En la plaza muestra su airosa espadaña la iglesia de Santa Ana, del siglo XVII.

La senda que lleva al pico de la Dehesilla (1.316 m), recorre interesantes parajes, como la Dehesa Boyal, ricos en flora y fauna.

Las casas tradicionales son de una planta, con establo y huerta en la que asoman árboles



Arriba: ayuntamiento, premio de Calidad a su arquitectura. Abajo: espadaña de la iglesia



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 68 16 07.



Montejo de la Sierra

Población: 319 habitantes.
Distancia a Madrid: 88 km.
Altitud: 1.151 metros.
Superficie: 31,31 km².

En el noreste de la Comunidad de Madrid tiene Montejo un accidentado territorio, que alcanza los 2.000 metros en el llamado Coto de Montejo. Se encuentra en la sierra del Rincón, recientemente declarada Reserva de la Biosfera por la Unesco, y es muy conocido por su interesante hayedo. Para más atractivos, cuenta Montejo con hermosos paisajes de montaña, manchas de robles que cubren las laderas umbrías, pinares de repoblación en las zonas altas y pastos que han dado alimento a una importante cabaña

ganadera. Osos, jabalíes y zorros así como aves de presa son las principales especies que se mueven por la sierra, un territorio de caza mayor que aparece citado en el siglo XIV, en el *Libro de la montería* de Alfonso XI de Castilla. El río Jarama discurre por el límite oriental del término, mientras el arroyo de la Mata lo atraviesa de noreste a suroeste y vierte sus aguas en el Lozoya.

Las primeras noticias de la existencia de población en Montejo del Rincón —como se llamó anteriormente— son de fines del siglo XII. Se trataba de

La sierra del Rincón enmarca el núcleo de Montejo y proporciona estupendos panoramas



Arriba: el campanario tiene un balconcillo para acceder a las campanas.
Abajo: fuente pública

asentamientos de pastores llegados a repoblar estas tierras desde Sepúlveda (Segovia), tras la conquista de las mismas a los musulmanes por Alfonso VI. Las primeras viviendas estables del núcleo urbano se construyeron en el siglo xv, en el entorno de la iglesia, único edificio de la época que ha llegado hasta estos tiempos.

Administrativamente, los habitantes de Montejo dependían, al igual que los demás de la zona, del señorío de Buitrago, que pasaría a formar parte del ducado del Infantado. Eliminados los señoríos, en 1833 Montejo se incorpora a la provincia de Madrid. Los medios de vida tradicionales, la ganadería —principalmente ovejas merinas, base de una cierta industria de tejido— y una agricultura de subsistencia sufrieron un revés muy importante con la desaparición de la Mesta, en 1836, y dejaron de ser rentables a mediados del siglo xx. En estas fechas

su población disminuye drásticamente con la emigración de muchas familias a las zonas industriales del entorno de Madrid. En las últimas décadas, el auge del turismo de naturaleza y el retorno de algunos de los que la habían abandonado han dado nueva vida a la población, un hecho constatable sobre todo en fines de semana y vacaciones.

El centro de Montejo gravita en torno a la iglesia de San Pedro y la plaza Mayor, llamada también plaza de la Fuente, donde se encuentra un pilón de triple caño, levantado en piedra hacia 1830, por el que mana una purísima agua de montaña. La iglesia fue construida en el siglo xv, aunque su nave actual es del xvi. En su exterior destacan la espadaña, de piedra y remates de sillería, con dos vanos para las campanas y un balconcillo de madera para acceder a ellas, y la portada de San Miguel. Ésta, orientada a mediodía, es de factura mudéjar, con



Arquitectura rural

En el recorrido por Montejo encontramos plazuelas, calles y callejones en los que la arquitectura típicamente rural se mezcla con otra que responde a necesidades más recientes; emparrados y rosales alegran diversos rincones de la población. En el callejón del Turco puede verse una construcción singular: se trata de un horno a media altura que sobresale de la pared de una casa. Está hecho de adobe y mampostería, forrado de barro y sustentado sobre troncos de madera. Es una suerte de reliquia, uno de los pocos hornos de este tipo que se han conservado en la sierra del Rincón.



El ganado era el recurso principal de los habitantes de la sierra



cuatro arquivoltas de ladrillo y dos pilas de agua bendita en las jambas. En el interior son interesantes el artesonado de madera de roble, también mudéjar, de la capilla Mayor; los sepulcros de los siglos xv y xvi que se encuentran en la nave, y una talla de la Virgen, románica del siglo xiii, procedente de la ermita de Nazaret. También a esta ermita, situada a dos kilómetros del centro tomando la carretera que lleva a La Hiruela, perteneció el retablo plateresco que se encuentra en la capilla del Rosario. Aún más próxima, en el mismo camino, se encuentra la ermita de la Soledad, pequeña edificación del xvi, de planta cuadrada y con gracioso pórtico de madera. Además de la excursión al hayedo, pueden realizarse

agradables caminatas como la que pasa por la ermita de Nazaret, atraviesa el arroyo de la Pradera y llega a la zona de Las Hoyas, o la ruta que lleva en dirección norte a la Dehesa Boyal.

A lo largo del año son muchas las celebraciones populares, a las que hay que sumar las actividades culturales de verano organizadas por el Ayuntamiento y las asociaciones locales. Así, el Sábado Santo es tradicional la quema del Judas, tras la que se celebra una verbena popular. El Lunes de Pascua se realiza el *hornazo*, una comida campestre. En las fiestas de septiembre, además de diversas actividades musicales y deportivas, se organiza una caldereta a la que están invitados todos los vecinos y visitantes.

La fiesta de 'los mayos'

Responde a una antigua tradición que los habitantes de Montejo han recuperado con entusiasmo. El 1 de mayo se planta en la plaza un gran árbol cortado en los bosques del entorno. Al día siguiente y bajo la protección de sus ramas, se realiza el sorteo de parejas: mediante unas papeletas, los mozos y mozas del pueblo se emparejan al azar para salir juntos durante las fiestas patronales de septiembre. Con grandes dosis de humor, los jóvenes cumplen con el rito y se citan para probar fortuna unos meses más tarde.

Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 69 70 08.

Mancomunidad de la Sierra del Rincón. Tel. 918 69 70 58 / 918 69 72 17.

Centro de Recursos de Montaña. Real. 64. Tel. 918 69 70 58.

El hayedo de Montejo

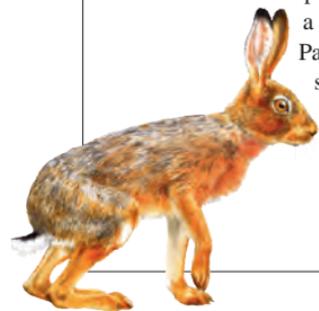


Para los habitantes de la Comunidad de Madrid y en especial para los que viven en la capital, es un espacio casi mítico. Lo cierto es que se trata de una masa boscosa espléndida y un tanto exótica, ya que pasa por ser el hayedo más meridional de Europa, un bosque mixto de hayas y robles, impropio de estas latitudes. Antiguamente conocido como El Chaparral, sus cerca de cien hectáreas de superficie componen un escenario mágico, en el que a las tonalidades de los árboles, sobre todo en primavera y otoño, se suma el rumor de las aguas procedentes de la montaña. Diversos senderos surcan este espacio umbrío y bello, y en su recorrido se puede, además de disfrutar del frescor y el colorido, aprender a identificar las diversas especies vegetales que brotan en él siguiendo los carteles que informan sobre los ejemplares más notables.

Las visitas al hayedo de Montejo, espacio protegido, están limitadas a un número de personas por año. Para poder acceder a él hay que solicitar el correspondiente permiso en el Centro de Recursos de Montaña de Montejo de la Sierra.

La magia de las hayas

Sus hojas adoptan colores intensos –verde brillante, rojo fuego, amarillo...–; sus copas tienen una forma especialmente generosa; sus troncos lisos transmiten la solidez de la buena madera. Juntas, las hayas forman los bosques más hermosos. Cuando el sol se filtra a través de sus ramas, pueden aparecer entre los troncos todos los personajes de los cuentos fantásticos.





Navarredonda

Población: 137 habitantes.
Distancia a Madrid: 85 km.
Altitud: 1.220 metros.
Superficie: 27,40 km².

Tienen esta población y su aneja San Mamés una situación privilegiada bajo la vertiente sur de la sierra de Guadarrama y en un extremo del hermoso valle del Lozoya. Desde alturas de más de 2.000 metros, como la del pico de Lomo Gordo, el territorio del municipio descende hasta los 1.100 metros en el límite con Gargantilla. Robles, fresnos, encinas y rebollos crecen en las zonas bajas mientras las alturas se cubren de pinos. Sus arroyos –el del Chorro, el de la Nava y el de San Mamés, entre otros– bajan de la sierra y van a verter al

embalse de Riosequillo. De probable fundación árabe, Navarredonda fue repoblada con pastores segovianos a finales del siglo XII. Los bosques en los que explotaban la madera y una agricultura favorecida por la abundancia de agua fueron, junto a la ganadería, sus fuentes de riqueza. Antes de llegar a la población, sorprende al viajero que viene por la carretera M-634 desde Villavieja la espléndida estampa de la iglesia de San Mamés. Su ábside románico-mudéjar es una clara muestra de la presencia musulmana en la zona. En su origen fue San

El ábside de la iglesia de San Mamés es un magnífico ejemplar románico-mudéjar



Antigua escuela construida en la posguerra



El ayuntamiento fue construido por el organismo Regiones Devastadas

Mamés una ermita aislada, que con el tiempo se convirtió en el templo más importante del entorno. Su exterior es de mampostería y ladrillo; merece la pena detenerse en los hermosos juegos decorativos trazados en ladrillo bajo el alero del ábside. Un jardincillo, en el lado sur de la iglesia, precede a la entrada que se cobija bajo un pórtico; junto a él puede verse un pequeño cementerio. Unas pinturas murales modernas, de estilo neorrománico, tratan de evocar la decoración interna original del templo. En San Mamés, que en 1843 se fusionó con Navarredonda en un único municipio, se descubrió a mediados del siglo XIX una mina de plata. Ambos núcleos experimentaron un cierto desarrollo hasta los años sesenta del siglo XX en que la población se redujo considerablemente y se abandonaron cultivos y ganados. Las últimas décadas, sin embargo, han visto una recuperación por el retorno en vacaciones de hijos del pueblo emigrados, muchos de los cuales han construido en él segundas residencias. En Navarredonda, el ayuntamiento, las antiguas escuelas y la fuente forman un conjunto homogéneo

situado en la plaza principal, realizado en la posguerra por el organismo público Regiones Devastadas. El empleo del granito y los adornos de bolas herrerianas responden plenamente al estilo de la época. La iglesia de San Miguel Arcángel resultó muy dañada durante la Guerra Civil; fue reconstruida en 1962 y se encuentra de nuevo en obras. De la original sólo se conserva el ábside semicircular románico.

Entre las muchas excursiones por el entorno de Navarredonda tiene gran interés paisajístico la que lleva al paraje conocido como la Chorrera de San Mamés.

En San Mamés, a mitad de agosto, y en Navarredonda, a final del mes, se suceden las fiestas, con verbenas y concursos.



El agua procedente de la sierra de Guadarrama mana abundante en la fuente

Las cercas de piedra que delimitaban huertas y terrenos son elementos del paisaje





Pinilla del Valle

Población: 165 habitantes.
Distancia a Madrid: 90 km.
Altitud: 1.093 metros.
Superficie: 25,69 km².

El paisaje de Pinilla goza de los beneficios del valle del Lozoya, protegido por los Altos del Hontanar y las cumbres de Guadarrama. El municipio es una estrecha franja atravesada por el río Lozoya. Fresnos y álamos se agolpan junto a los cursos de agua mientras en las laderas medias abundan los rebollos. La ganadería se alimentaba de los pastos. Hoy es el turismo la principal fuente de ingresos, y el embalse de

Pinilla un atractivo de primer orden. En la cueva de Pinilla se encontraron restos del Paleolítico y de la Edad de Bronce, aunque su poblamiento estable se inicia en la Edad Media con los musulmanes. El núcleo actual tiene como referencia la iglesia de San Miguel, del siglo XVI con reformas posteriores. El adorno de bolas de la cornisa y la bóveda de crucería de la capilla Mayor son sus elementos más destacados.

Huertas y caminos arbolados rodean la población, que baja hasta el embalse



Arriba: monolito junto al mirador del embalse de Pinilla. Abajo: iglesia de San Miguel



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 69 30 52. www.lozoya.es



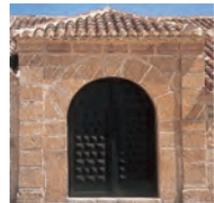
Piñuécar

Población: 186 habitantes.
Distancia a Madrid: 85 km.
Altitud: 1.061 metros.
Superficie: 18,20 km².

Situada en llano, bajo el cerro Cabeza de Piñuécar, su nombre deriva de los extensos pinares que cubren las zonas altas del territorio. En el entorno de la población –que forma con el pequeño núcleo de Gandullas un único municipio– abundan los prados en los que crecen robles, encinas y una vegetación típica de monte bajo. Tanto Piñuécar como Gandullas tienen origen medieval, fundadas por pastores venidos de Buitrago a repoblar las tierras abandonadas por los musulmanes. Ambas dependieron del señorío de

Buitrago hasta comienzos del siglo XIX. Inicialmente se formaron otros dos núcleos más –Bellidas y Ventosilla–, despoblados con el tiempo. Testigo de aquella época queda a menos de un kilómetro de Piñuécar, semioculta entre los robles y con aspecto fantasmal, la espadaña de la antigua iglesia de Santo Domingo. Documentos del siglo XVI señalan la iglesia de Santo Domingo como sede del Tribunal de las Aguas que distribuía las cantidades para el riego y sancionaba las faltas cometidas por los regantes. Se dice que las piedras de

La espadaña de piedra es el único resto de la antigua iglesia de Santo Domingo



Arriba: portada de la iglesia de San Simón.
Abajo: rincón del pueblo

esta iglesia sirvieron para levantar la de San Simón de Piñuécar. Es éste un templo muy hermoso, con ábside circular en la cabecera y torre cuadrada a los pies. En la nave, un arco de ladrillo de traza mudéjar da paso al presbiterio, donde se puede admirar un buen retablo barroco dedicado al titular del templo. Guarda también una pila de agua bendita con gallones y una pila bautismal de piedra. El artesonado de madera ha sido muy bien restaurado así como el conjunto que forman la iglesia, el edificio del ayuntamiento y la fuente en la plaza Mayor. Paseando por las calles de Piñuécar salen al paso buenas muestras de arquitectura tradicional en piedra y madera, con escasas ventanas y amplios portones

para hacer entrar al ganado; el potro de herrar se encuentra junto a unas huertas. En el hermoso campo que rodea Piñuécar se pueden emprender excursiones como la que lleva a Aoslos por la antigua vía pecuaria; desde el nido de ametralladoras de la Guerra Civil, situado en una loma, se tiene una excelente vista de la zona.

Las fiestas mayores de Piñuécar, el 24 y 25 de junio, cuentan con un buen número de actividades organizadas por las asociaciones culturales locales. La fiesta de la vaquilla, en Carnaval, se celebra en Piñuécar y en Gandullas. El domingo de Pascua se celebra una tradicional comida campestre que llaman el *hornazo*.



Juventud en Piñuécar

A diferencia de la mayoría de los pueblos de la sierra Norte, en cuyas calles resulta difícil ver entre semana niños y adolescentes, Piñuécar suele contar con una buena presencia juvenil. El motivo es que desde hace bastantes años funciona en una agradable finca de las afueras un campamento para escolares de la Comunidad de Madrid en el que cuentan con instalaciones deportivas y realizan actividades al aire libre. Es frecuente ver a los grupos de chicos y chicas salir a hacer caminatas por los alrededores, y sus risas rejuvenecen las paredes envejecidas de la localidad.



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 68 05 04.



Prádena del Rincón

Población: 98 habitantes.
Distancia a Madrid: 90 km.
Altitud: 1.104 metros.
Superficie: 22,50 km².

Reúne Prádena numerosos ingredientes que lo convierten en un lugar atractivo: es tranquilo, cuenta con un agradable conjunto con buenas muestras de arquitectura tradicional y en su entorno la naturaleza se despliega generosa. De ahí que, desde hace algunas décadas, muchos madrileños hayan elegido Prádena como lugar de segunda residencia. El territorio de su término municipal va cobrando altitud de oeste a este, hacia la sierra del Rincón, donde se encuentran sus mayores alturas, como el cerro Portezuela (1.751 m) y el

pico Contadero (1.791 m). Pero no es necesario ir tan lejos para encontrar hermosos parajes como los que rodean la laguna del Samoral, espacio de interés natural a dos kilómetros de la población, con un observatorio de aves y un arboreto que muestra las especies botánicas más comunes en la zona. A su vez, la senda de Peña del Cuervo sigue desde Prádena una vía pecuaria, entre prados y dehesas, y alcanza la sierra cubierta de pinos. Se conservan en la localidad un buen número de construcciones tradicionales de piedra,

La torre y el ábside (página siguiente) son los elementos más destacados de la iglesia de Santo Domingo



Arriba: detalle de arquitectura popular.
Sobre estas líneas: el tradicional petro de herrar

de una o dos plantas, con escasos huecos al exterior, armazón de madera, muros de mampostería y tejado de teja árabe. En algunas fachadas puede verse el saliente de forma circular de los antiguos hornos de pan, muy característicos de la comarca. Es interesante en Prádena el impulso dado a la rehabilitación, respetando los materiales y las tipologías de la zona, de buena parte de las viviendas que quedaron abandonadas al emigrar, a mediados del siglo pasado, sus antiguos propietarios hacia zonas más prósperas. El casco de Prádena se amolda al declive de la ladera orientada hacia el levante y sus calles definen un trazado irregular a ambos lados de la carretera que va a Montejo de la Sierra. En la parte baja, se encuentra la iglesia de Santo Domingo, una construcción que data de la primera época de la fundación de la localidad por gentes venidas de Segovia para repoblar las tierras de la zona después de su conquista a los árabes. Del templo llaman la atención su hermoso ábside románico (siglo XIII), la potente torre y los dos pórticos. El del lado sur muestra un

interesante juego de decoración en ladrillo de clara influencia mudéjar. El interior, de nave única, tiene una techumbre de madera con tirantes y un coro, también de madera.

En Prádena se encuentra la sede de la Mancomunidad de la Sierra del Rincón, organismo creado para potenciar proyectos comunes en cinco municipios de la comarca: La Hiruela, Horcajo de la Sierra, Montejo de la Sierra, Prádena del Rincón y Puebla de la Sierra.

Las fiestas patronales se celebran en julio, en torno a la Virgen del Carmen. En Carnaval se suelta una vaquilla simulada que enreda entre los jóvenes. En los últimos años se han recuperado actividades como la matanza, en invierno, y el *hornazo*, una comida en la que participan vecinos y visitantes.



La reguera

Aunque la base económica de los pueblos de la sierra Norte de Madrid haya sido la ganadería, se trabaja en ellos el campo para una producción de subsistencia. La administración del agua de riego ha tenido siempre una importancia grande, lo mismo que el mantenimiento de las acequias. Éstas, llamadas regueras, se arreglan una vez al año. Los vecinos –usuarios y voluntarios– acuden un día a comienzos del verano a desbrozar y limpiar el conducto por donde pasa el agua. Esta tradicional convocatoria, la reguera, termina con una comida de hermandad entre los participantes.

Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 69 71 08.

Mancomunidad de la Sierra del Rincón. Tel. 918 69 70 58. www.sierradelrincon.com



Puebla de la Sierra

Población: 91 habitantes.
Distancia a Madrid: 98 km.
Altitud: 1.161 metros.
Superficie: 57,50 km².

El color rojo de los tejados y las casas emerge entre el verde intenso del entorno de Puebla. Su territorio abarca una parte importante de la sierra del Rincón. Acodado en una ladera, el caserío va bajando en bancales hasta el río de la Puebla. Callejas estrechas que apenas dejan pasar la luz, rincones floridos y vistas a los montes componen un delicioso conjunto. La plaza de la iglesia de la Purísima

Concepción es el mejor mirador. Del templo, muy desfigurado por diversas reformas, sobresale la espadaña con balconcillo para las campanas. Junto a él se encuentra el ayuntamiento, típica construcción de posguerra, y en su entorno se conservan casas de mampostería y gneis, la piedra de la zona. La carretera que viene de Prádena y la que lleva a Robledillo de la Jara ofrecen panoramas impresionantes.

Desde la plaza de la iglesia se contemplan magníficas vistas de la sierra del Rincón



En los estrechos callejones de Puebla hay numerosas casas tradicionales serranas



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 69 72 54.

La sierra del Rincón



Montes cuajados de verde, cortadas rocosas en las que pueden observarse las capas de las pizarras y las aristas de las cuarcitas, vaguadas umbrías cubiertas de pastos, pueblos con muchos siglos a sus espaldas y claras señas de identidad rural. Los valores naturales y culturales de la sierra del Rincón, en el extremo noreste de la Comunidad de Madrid, le han valido la declaración por la Unesco, a finales de junio de 2005, de Reserva de la Biosfera. Este abrupto y hermoso territorio abarca algo más de 15.000 hectáreas de cinco municipios: La Hiruela, Horcajuelo, Montejo de la Sierra, Prádena del Rincón y Puebla de la Sierra. En la sierra del Rincón se multiplican las especies vegetales y animales. Sus valores más conocidos son los bosques de hayas, robles, encinas y pinos, a los que hay que añadir los árboles de ribera, los prados y pastizales, y una variada y rica fauna en la que no faltan el buitre, el águila, el búho o el herrerillo y, a ras de suelo, el corzo, el jabalí, el ciervo o el zorro. Los usos tradicionales, pastoreo y agricultura, han permitido la conservación de la zona y han llevado también al despoblamiento de la misma. Hoy sus pueblos, concentrado de arquitectura popular y tradiciones, se aprestan a recibir la visita de los amantes de la cultura natural.

Piedra, madera y barro

Las construcciones típicas de los pueblos de la sierra combinan los materiales de la zona con las necesidades de sus habitantes y los usos agropecuarios tradicionales. Escasos vanos al exterior para protegerse del frío; viviendas centradas en la cocina con horno de barro; dependencias para guardar el ganado. Simplicidad, belleza y utilidad que hoy apreciamos como un importante tesoro a conservar.



Puentes Viejas

Población: 427 habitantes.
Distancia a Madrid: 70 km.
Altitud: 994 metros.
Superficie: 58,30 km².

Cuatro núcleos conforman el municipio: Manjirón y Cinco Villas, al suroeste del embalse de Puentes Viejas, y Paredes de Buitrago y Serrada de la Fuente, al noreste del mismo. De hecho, la presencia de este embalse y de los de El Villar, El Atazar y El Tenebroso condiciona la imagen del territorio y la vida de sus habitantes. Abandonados ya, en su casi totalidad, los usos agrícolas y ganaderos, son un elemento paisajístico de primer orden y foco de atracción para excursionistas y aficionados a los deportes náuticos sin motor. Al noroeste del término se

encuentran las mayores alturas, entre las que destaca Peña Águila (1.650 m). En general, el relieve de Puentes Viejas registra pequeñas lomas, elevaciones medias y vaguadas, y una vegetación –robles, encinas, pinos de repoblación y matorral de jara– propia de áreas de media montaña, que alterna con superficies de páramo y terrenos dedicados a pasto para un ganado que fue la principal fuente de vida de sus habitantes. Hoy la mayoría de la población activa se concentra en la construcción y los servicios.

El río Lozoya se ensancha embalsado en su travesía por

Serrada de la Fuente es el núcleo más pequeño del municipio de Puentes Viejas



Arriba: detalle de arquitectura popular.

Abajo: espadaña de la iglesia de Manjirón

el municipio y a él van a parar las aguas de arroyos como los de Jóbalo, la Hoz, Malillo, de la Muela y de la Fuente, entre otros. Cada núcleo de los que conforman Puentes Viejas tiene sus particularidades y sus atractivos. Así, en Manjirón podemos ver la iglesia de Santiago Apóstol, con restos mudéjares, el antiguo lavadero y buenas muestras de arquitectura popular. En sus alrededores, la torre de Mirabel, atalaya vigía de origen medieval, se divisa junto a la carretera que va a El Berrueco. Paredes de Buitrago tiene un hermoso emplazamiento y un buen conjunto de arquitectura popular en el que destacan el lavadero, la fragua y, junto a ésta, el potro de herrar. La espadaña de la iglesia de la Inmaculada Concepción, en origen del siglo xv, está adornada con pináculos rematados por bolas. Cinco

Villas es el núcleo más pequeño; rodeado de chalés, conserva un reducido conjunto de construcciones antiguas y la iglesia de Santa Ana, reedificada en 1982.

También la iglesia de Serrada de la Fuente fue reconstruida a mediados del siglo xx respetando los rasgos barrocos de su espadaña.

Santiago, 25 de julio, y San Miguel, 29 de septiembre, se celebran con procesión, verbenas, juegos y comidas campestres en Manjirón, donde tienen también tradición la *vaquilla*, en Carnaval, y la fiesta de la Calavera, el 1 de noviembre. En Paredes la gran fiesta es a mediados de julio, con actividades para todas las edades. Cinco Villas festeja a San Roque el 16 de agosto, y en Serrada las fiestas patronales son a final de mayo y primeros de junio.



La fragua y el potro de Paredes de Buitrago

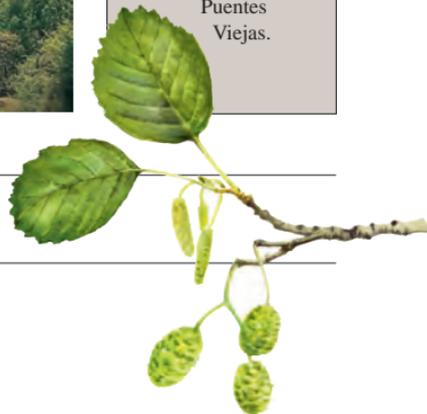
De excursión por el territorio

Hay buenas y cómodas caminatas que hacer por el municipio; prueba de ello es la que desde Manjirón baja hasta el embalse y la presa de El Villar (algo más de dos horas y media ida y vuelta), o la que parte de Paredes de Buitrago y rodea la población en dirección norte para alcanzar, entre parajes espléndidos con las montañas de la sierra del Rincón al fondo, el descansadero de la Cabezada (unas tres horas en total volviendo de nuevo a Paredes). De estas y otras sendas se puede obtener información en el Ayuntamiento de Puentes Viejas.



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 68 02 67.



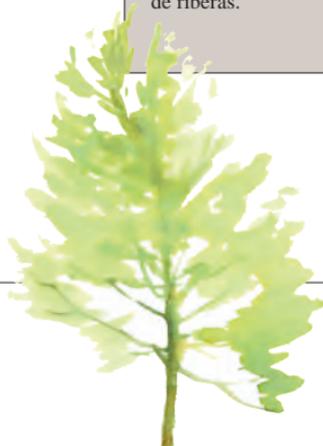
Embalse de El Villar



La presa de El Villar, situada a caballo de los términos municipales de Puentes Viejas y Robledillo de la Jara, está rodeada de una cierta aureola. Para empezar, fue la primera que entró en funcionamiento de las construidas por el Canal de Isabel II; fue también la primera presa abovedada que se construyó en Europa. Su emplazamiento, junto a una profunda garganta labrada por el río Lozoya, añade espectacularidad a la obra. La construcción de la presa fue aprobada en julio de 1869 y las obras comenzaron pocos meses después. Su director técnico, Elzeario Boix, era un admirador de las últimas presas construidas en Europa, en particular en Francia. Pero la de El Villar, planteada en forma curva para amortiguar así las presiones laterales, supuso una revolución técnica en su momento. Los materiales de su construcción fueron mampostería y hormigón de cemento de Zumaya, revestidos de sillarejo y con remates de sillería. La presa de El Villar entró en funcionamiento en un tiempo récord, en 1873, aunque algunas obras de desagües, túneles y compuertas se prolongarían hasta 1882. Las aguas del embalse se encuentran en terrenos de los municipios de Puentes Viejas, Berzosa del Lozoya y Robledillo de la Jara.

El Villar en cifras

La presa, de las llamadas de gravedad y de planta curva, tiene una altura de 50 metros, una longitud de 107 en la parte más alta y un espesor en la misma de cinco. La capacidad de almacenamiento del embalse es de 22 hm³ y la superficie máxima que ocupa el agua embalsada es de 144 hectáreas, con 20 kilómetros de riberas.



Embalse de Puentes Viejas



Fue la tercera presa construida para embalsar las aguas del Lozoya y asegurar el abastecimiento de Madrid. Su realización tuvo lugar casi 50 años después de la de El Villar. Como en ésta, se empleó el sistema de gravedad con bóveda curva. El proyecto estaba redactado en 1910 y el plan para construirla fue aprobado en 1914, siendo director del Canal de Isabel II Ramón de Aguinaga. Sin embargo, el inicio de la ejecución se vio retrasado dos años a causa del encarecimiento de los materiales de construcción causado por la I Guerra Mundial. Este motivo llevó también a la realización de la presa de Puentes Viejas en dos fases: en una primera, el muro se elevaría a 43,5 metros y en la siguiente hasta 59,5, con lo que se aumentaría la capacidad de embalse. Se finalizó la primera fase de la construcción de la presa en 1922, pero las obras de mejora y ampliación se prolongarían más de una década y no concluirían hasta 1939. La presa se encuentra entre los antiguos municipios de Manjirón y Paredes de Buitrago, unidos hoy en un único ayuntamiento, Puentes Viejas. Merece la pena conocer esta hermosa obra de ingeniería y su entorno cuidado, arbolado y con agradables vistas.

Puentes Viejas en cifras

Actualmente la presa alcanza una altura por encima de los cimientos de 66 metros; el muro que la corona es de 327 metros de largo y tiene cinco de ancho. Por él pasa la carretera M-135 que va de Manjirón a Paredes de Buitrago. El embalse puede almacenar hasta 53 hm³ de agua y, totalmente lleno, abarca una superficie de 280 hectáreas. Sus 46 kilómetros de riberas se encuentran en territorio de los municipios de Buitrago y Puentes Viejas.



Rascafría

Población: 1.608 habitantes.
Distancia a Madrid: 83 km.
Altitud: 1.163 metros.
Superficie: 150,30 km².

El amplio término de Rascafría limita por el este con el cordal que va de La Morcuera a El Portachuelo; por el sur con la cordillera de Cuerda Larga, y por el oeste con la línea de cumbres de Peñalara. El norte se abre hacia el plácido y verde valle del Lozoya, arropado por magníficas montañas. Su historia está estrechamente ligada a la del monasterio de El Paular –a dos kilómetros de Rascafría–, una cartuja fundada en el siglo XIV por una promesa del rey Enrique II de Castilla. Su hijo Juan I y el hijo de éste Enrique III

continuaron la obra y le sumaron tierras y privilegios. A finales del siglo XV y en el XVI, bajo los reinados de Enrique IV, los Reyes Católicos y Carlos V, vivió el monasterio su época de mayor esplendor.

Por su parte, Rascafría, dependiente en lo económico de El Paular, lo era administrativamente de Segovia hasta que pasó a formar parte de Madrid en 1833. Además del monasterio y sus dependencias, de los que se hablará más adelante, hay numerosos lugares donde detenerse en Rascafría. Merece especial atención el

En el puente del Perdón se decidía la suerte de los acusados: libertad o condena a muerte



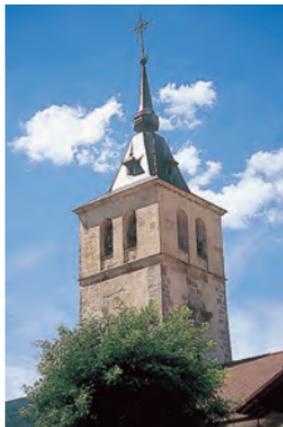
El arroyo del Artiñuelo atraviesa Rascafría. En página siguiente: iglesia de San Andrés



puede del Perdón, que data de 1302, aunque el actual se hizo a mediados del siglo XVIII. Es una preciosa construcción en sillería de granito con tres arcos y dos descansaderos con bancos semicirculares. En él se reunían los representantes locales para administrar justicia sin necesidad de acudir a una autoridad superior. Al otro lado de la carretera, la casa de la Madera es un soberbio edificio, del siglo XVIII, que durante tiempo albergó una serrería dependiente de El Paular. Tiene dos grandes portones con dinteles y un trabajado alero. En el entorno del monasterio hay varios edificios de interés, como el que ocupa el Centro de Gestión del Parque de Peñalara o, cerca ya del casco urbano de Rascafría, la casa que albergó las oficinas de la Sociedad Belga de los Pinares de El Paular, fundada en 1855, junto a la que funciona un hermoso aserradero de la época.

Ya en el casco de Rascafría, el cementerio es del siglo XIX, contemporáneo de la fuente situada junto al arroyo del Artiñuelo. La iglesia de San Andrés, reconstruida en 1952, tiene una portada barroca con

frontón partido sobre columnas toscanas. Se atribuye la autoría de este templo a Juan Gil de Hontañón, que vivía en Rascafría en 1500. En la plaza de los Trastámara se encuentran La Casona, fechada en el siglo XVI, y un buen conjunto de construcciones tradicionales. En la plaza de la Villa son curiosos el edificio neomudéjar del ayuntamiento, que fue escuela, y la antigua Casa de Postas. También el núcleo de Oteruelo, perteneciente al municipio de Rascafría, posee buenas construcciones. En la Casa del Parque Las Eras de Oteruelo puede visitarse la colección de pinturas de Luis Feito, donada a la localidad por el artista.



Arboreto Giner de los Ríos

Frente al monasterio de El Paular arranca, junto al puente del Perdón, una agradable senda por lo que en su día fue la finca de los Batanes. Dedicado al fundador de la Institución Libre de Enseñanza y *descubridor* de la sierra de Guadarrama, un jardín botánico a orillas del río Lozoya reúne especies de lo más variadas: desde robles y abedules, álamos, sauces, avellanos y fresnos, hasta una representación del bosque propio del norte de Europa. Unos carteles ilustran sobre los árboles, arbustos y plantas singulares. El recorrido puede hacerse caminando o en bicicleta.

Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 69 11 17. www.rascafría.org

Monasterio de Santa María de El Paular. Tel. 918 69 14 25. Colección Luis Feito. Tel. 918 69 18 29.

Monasterio de El Paular

La construcción de este cenobio cartujo y sus dependencias, iniciada en 1390, se prolongó varios siglos. El conjunto, tras un telón de olmos centenarios, consta del monasterio, la iglesia y el palacio mandado construir por Enrique III de Castilla, hoy transformado en hotel. Un gran patio con monumental portada de medio punto le precede.

Tras diversas exclaustaciones de los monjes, la Desamortización de 1835 ordenó la venta del monasterio y se dispersaron muchas de sus obras artísticas. Fue el comienzo

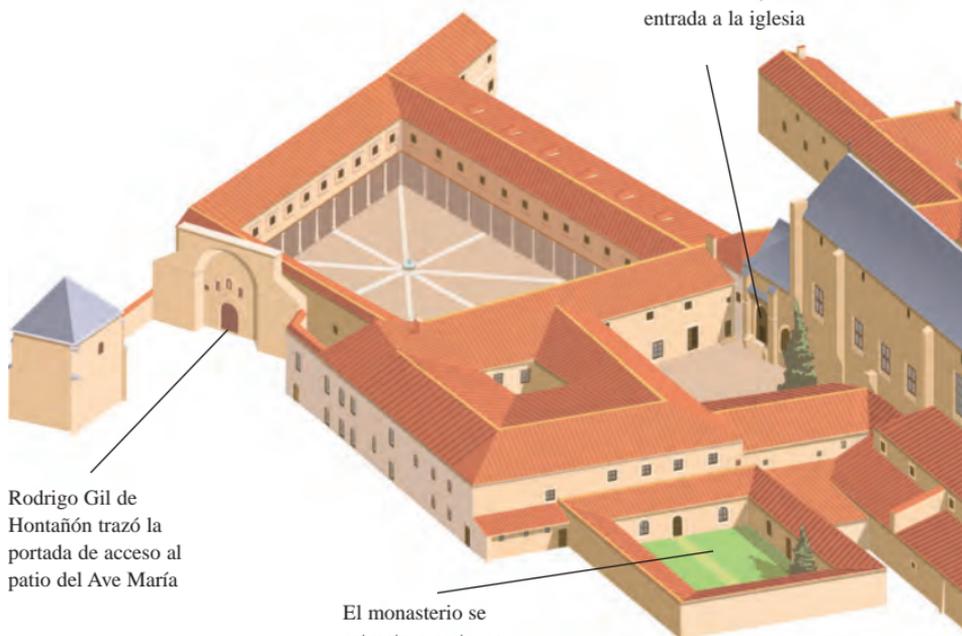
de su ruina. En 1954 volvieron a él los frailes, en esta ocasión benedictinos, y se inició su restauración.

En la construcción inicial del monasterio participaron diversos maestros y arquitectos, entre otros Rodrigo Alfonso, que trabajó también en la catedral de Toledo, y el morisco Abderramán, a quien se debe el refectorio gótico mudéjar y su extraordinario púlpito. Juan Guas intervino en el trazado del atrio de la iglesia y del magnífico claustro



Arriba: jardines de Santa María de El Paular. Abajo: fuente del templete del claustro del monasterio

Una hermosa portada gótica, de Juan Guas, da entrada a la iglesia



Rodrigo Gil de Hontañón trazó la portada de acceso al patio del Ave María

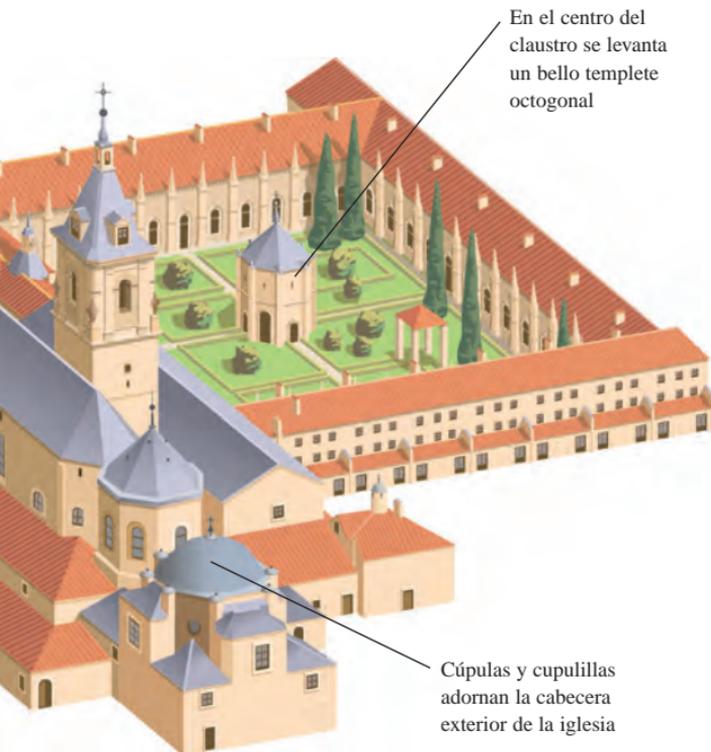
El monasterio se estructura en torno a varios patios

de los monjes, en cuyo centro se levanta un templete octogonal con cantarina fuente. Juan y Rodrigo Gil de Hontañón dejaron en el monasterio su impronta renacentista. La iglesia concentra los mejores tesoros artísticos. De traza isabelina, es de una sola nave y se aprecian en ella estilos muy diversos. Así, la reja que separaba a los seglares de los monjes es una extraordinaria realización isabelina, obra del cartujo fray Francisco de Salamanca. En las paredes hubo retablos y altares; hoy sólo quedan las sillerías platerescas talladas en madera de nogal de El Paular. La joya de la iglesia

es su retablo gótico, de alabastro, realizado a finales del siglo XV bajo la dirección de Juan Guas. Recrea 17 escenas bíblicas con una delicadeza de traza y un nivel de detalle sorprendentes. En él aparecen representados los personajes de su tiempo, los vestidos, las arquitecturas, los oficios. Tras el retablo, un pasadizo lleva a una estancia absolutamente diferente. Se trata del transparente, obra barroca en la que la luz cenital, los mármoles y dorados, las formas curvas y los innumerables elementos decorativos logran un efecto teatral de gran impacto.

Un emporio monástico

Largas tapias cercan el monasterio; arcos y muros de ladrillo muestran sus orgullosas ruinas; pueden verse huertas y talleres abandonados. Son otros tantos indicios de la que fue una de las más poderosas empresas industriales y comerciales de Castilla durante varios siglos. Todo el territorio del valle del Lozoya dependía de El Paular, y sus frailes, que explotaban entre otros bienes la madera de los montes y la pesca del Lozoya, poseían rebaños, cuantiosos terrenos agrícolas, un molino harinero y una fábrica de papel.



En el centro del claustro se levanta un bello templete octogonal

Cúpulas y cupulillas adornan la cabecera exterior de la iglesia



El retablo de la iglesia de El Paular es una extraordinaria obra gótica en alabastro

Parque Natural de Peñalara

Este monumento natural ocupa un espacio relativamente reducido (786 hectáreas) de la zona central de la sierra de Guadarrama, en el término municipal de Rascafría. Se concentran aquí un buen grupo de *dosmiles* –entre otros, los picos de Peñalara (2.428 m), Dos Hermanas (2.085 m) y Claveles (2.390 m)–, lagos de origen glaciar, y paisajes majestuosos en los que los hielos han labrado extrañas formas y recortado aristas en la piedra granítica. La grandeza pelada y abrupta de sus cumbres ofrece a los que se aventuran hasta aquí panoramas inagotables. Desde ellas se domina la vertiente segoviana de la sierra de Guadarrama, el valle del Lozoya, la línea de montañas de la Cuerda Larga y, más al sur, las estribaciones de la sierra de Gredos. Cuatro circos glaciares, cónicos boquetes horadados por el hielo en la noche de los tiempos, salpican el territorio: la Hoya de Peñalara, la Hoya de Pepe Hernando, la Hoya de La Pedriza y la Hoya del Brezal. Las lagunas, con sus aguas heladas durante el invierno, crean espacios sobrecogedores como el que rodea a la laguna Grande de Peñalara, enmarcada por los cantiles gigantes de Peñalara y Dos Hermanas.



El Club Alpino, en el puerto de Cotos, fundado por la Real Sociedad de Alpinismo de Peñalara

Los enebros surgen entre las rocas graníticas junto a la laguna de Peñalara





Los descubridores de Peñalara

Hasta finales del siglo XIX la sierra de Guadarrama resultaba distante y desconocida para los madrileños. Fue un grupo de gentes de cultura, encabezado por Francisco Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza, el que comenzó a transitarla, descubriendo y difundiendo sus valores geológicos, botánicos y paisajísticos. Ellos supieron darle su amplia dimensión cultural. De aquel grupo surgió en 1913 la revista *Peñalara*, dedicada a la montaña y sus valores, y en 1915 la Real Sociedad de Alpinismo de Peñalara, embrion de la Federación Española de Montaña.

El relieve que domina el Parque Natural de Peñalara tiene origen en el periodo terciario, hace unos 300 millones de años, y se fue transformando en el periodo alpino. La acción de los hielos y la labra de profundos surcos a cargo de los ríos acabaron de modelar sus perfiles. También la vegetación de este espacio natural es rica y variada. Por debajo de los 1.600 metros de altitud, en las laderas que se abren al valle, crecen fresnos, acebos y pinos, entre los que brotan brezos y jarales. Hasta los 2.000 metros encontramos enebros y pinos albares. Más arriba, entre el suelo pedregoso y abrupto, aparecen prados alpinos y surgen algunos enebros. El macizo de Peñalara y su entorno es meta de escaladores, montañeros y excursionistas. Desde El Paular o desde el puerto de Cotos pueden emprenderse diversas excursiones de diferente dificultad. De este último parte uno de los caminos más transitados (el PR-15), que arranca del punto en que se encuentra el Club Alpino y sube hasta la laguna de Peñalara. En la periferia del parque se encuentran las estaciones de esquí de Valcotos, exclusivamente para esquí de fondo, y Valdesquí, ambas muy frecuentadas por los madrileños.





Robledillo de la Jara

Población: 103 habitantes.
Distancia a Madrid: 66 km.
Altitud: 1.042 metros.
Superficie: 20,30 km².

A poca distancia de los embalses de El Atazar y El Villar es Robledillo una población risueña y bien cuidada que sin perder su tranquilidad rural tiene una interesante vitalidad. El municipio, recorrido por una cadena montañosa, cuenta con valles estrechos por los que discurren varios arroyos, laderas soleadas que bajan hasta el río Lozoya y lomas suaves cubiertas de jaras. A estas flores que alfombran de blanco los campos en primavera y a los robledales que antiguamente cubrían el territorio hace referencia su topónimo. Los restos de un núcleo llamado El Villar, en

las proximidades del embalse al que da nombre, hacen pensar en la posible presencia romana. La fundación de Robledillo es, sin embargo, contemporánea a la de otras localidades del entorno, fruto de la repoblación de las tierras conquistadas a los musulmanes por Alfonso VI, a finales del siglo XI. El destino de sus pobladores estuvo ligado al señorío de Buitrago y al poderoso ducado del Infantado hasta comienzos del siglo XIX. La iglesia de San Pedro, el ayuntamiento y la Taberna Museo son otros tantos focos de interés de

Un antiguo carro y una fuente adornan la placita junto a la Taberna Museo



Arriba: rincón florido de Robledillo. Abajo: moderno edificio del ayuntamiento



Robledillo. El templo, de origen probable en el siglo XVI, fue reconstruido en 1893 y presenta un inusual juego de piedra y ladrillo en su fachada y espadaña. El ayuntamiento, un edificio de 1991, integra sus líneas modernas en el conjunto. La Taberna Museo, por su parte, es un agradable lugar que combina la tradición y el presente. Pueden verse también en las calles de la localidad un potro de herrar y, junto a él, un antiguo pozo así como numerosos rincones floridos.

Robledillo cuenta con una amplia programación cultural a lo largo del año

(cine-fórum, biblioteca, actuaciones musicales, un periódico local, etcétera) en la que colaboran el Ayuntamiento y la Asociación Cultural La Jara de Robledillo. Recorren el municipio varias sendas para caminantes. Entre ellas merece destacarse la que une Robledillo y Puebla de la Sierra, siguiendo en algunos tramos antiguas vías pecuarias. Vegetación de ribera, robledales y pinares albergan una interesante fauna, entre la que destacan las aves rapaces: águila real, buitre leonado y halcón, entre otras.

La romería a la ermita de El Villar, de la que sólo se conservan las ruinas, da motivo para una comida campestre el primer domingo de mayo. La Virgen del Rosario se celebra el primer domingo de octubre con actos religiosos y profanos. El Carnaval y las fiestas que se celebran la segunda semana de agosto completan el calendario.



Taberna Museo

En una vivienda campesina de mediados del siglo XIX, muy bien rehabilitada, se exponen objetos relacionados con la vida y el trabajo de las gentes del pueblo aportados por los vecinos. El recorrido por sus espacios –la planta baja dedicada a taberna y comedor, y la alta a los trabajos del campo– está ilustrado con paneles que informan de las actividades tradicionales de la zona. Se trata de una iniciativa excelente que se completa con una agradable terraza al aire libre en el patio exterior de la casa.



Arriba: iglesia de San Pedro. Junto a estas líneas: antiguo pozo y potro de herrar



Robregordo

Población: 71 habitantes.
Distancia a Madrid: 91 km.
Altitud: 1.302 metros.
Superficie: 18 km².

Robregordo ha estado siempre ligado a Somosierra y su puerto. Paso obligado del Camino Real entre las dos Castillas, la Cañada Real segoviana atravesaba la localidad. En origen fue una venta donde repostaban los viajeros; surgieron más tarde posadas, mesones y postas para las caballerías. Sus pobladores, exentos de impuestos, debían ocuparse de cuidar los caminos. A comienzos del siglo XIX tenía 774 habitantes.

El núcleo antiguo se sitúa al este de la carretera N-1. La calle Real, la de los Bolos y la de la Fuente convergen en la plaza de la iglesia. Ésta, dedicada a Santa Catalina, construida hacia 1700, tiene una airosa torre cuadrada. Algo más arriba se encuentran la antigua fragua y el potro de herrar. El bosque de acebos de la Dehesa Boyal y el robledal que se extiende camino de La Acebeda son objetivos para los excursionistas.

Entre Robregordo y La Acebeda se extiende un denso bosque de robles rebollos



Arriba: la antigua fragua, hoy transformada en alojamientos. *Abajo:* portada de la iglesia



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 69 90 45.



La Serna del Monte

Población: 113 habitantes.
Distancia a Madrid: 81 km.
Altitud: 1.077 metros.
Superficie: 5,40 km².

El municipio abarca un territorio pequeño en una ladera de Guadarrama que desciende desde 1.400 a 1.058 metros de altitud. El núcleo, en llano, está rodeado de campos de siembra y superficies de pasto, moteadas por árboles y construcciones para el ganado. Hasta mediados del siglo XVIII La Serna dependió de Braojos, motivo de numerosos pleitos entre los vecinos de uno y otro núcleo. La construcción en

el XVII de la iglesia de San Andrés fue el primer intento de independencia de los habitantes de La Serna. El templo, reformado en la segunda mitad del siglo XX, conserva un retablo barroco. Viviendas tradicionales, con corral y pajar, alternan en el centro y la periferia del pueblo con casas más modernas. De la carretera de Piñuécar parte la senda del Mirador; en un alto se conservan búnkeres de la Guerra Civil.

La Serna cuenta con construcciones rurales en desigual estado de conservación



Las fiestas de San Agustín se celebran en agosto con música, baile y concursos



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 68 04 85.



Somosierra

Población: 122 habitantes.
Distancia a Madrid: 92 km.
Altitud: 1.436 metros.
Superficie: 16,41 km².

La población y su término municipal ocupan una estratégica posición. Situado en el extremo norte, Somosierra es el núcleo más alto de la Comunidad de Madrid. Su territorio limita con las provincias de Guadalajara y Segovia –la cumbre de Cebollera Vieja está en la intersección de las tres provincias–, y su puerto era paso obligado para los desplazamientos entre las submesetas sur y norte por el antiguo Camino Real de Francia. Aunque casi nada se sabe de su prehistoria, algunos restos de la Edad de Bronce indican que hubo

poblamiento en aquella época; también la ocuparon los árabes, que bautizaron el lugar como Fayy Tariq. A partir de 1083, con los avances de Alfonso VI, pasó a manos cristianas, y en el siglo XIII se inició su repoblación, incentivada con exenciones de impuestos para los que se trasladaran a Somosierra. Resultaba importante que estuviera habitado para mayor protección del lugar y seguridad de los viajeros. Con el tiempo, Somosierra ha mantenido su papel de parada y fonda y sigue contando con una buena oferta hostelera. Pero sus

La población de Somosierra se sitúa en un paso obligado entre las dos submesetas



Arriba: la ermita de la Soledad está en lo alto del puerto.
Abajo: fuente de 1788

habitantes tradicionalmente han vivido también de la explotación de los bosques, para la construcción y la fabricación de carbón de leña, y del pastoreo.

La población, crecida al oeste de la carretera, sufrió un grave incendio en 1737. Se salvó de la quema la ermita de la Soledad, situada en lo alto del puerto. Una placa y varias inscripciones en sus muros recuerdan la batalla librada en 1808 contra el ejército de Napoleón, en la que resultó arruinada la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, de 1703, que fue reconstruida pocos años después. Tras la Guerra Civil, que tuvo en Somosierra uno de sus frentes más disputados, fue rehecha de nuevo en 1943, añadiéndosele un chapitel y tejados de pizarra, de moda en la posguerra frente a la tradicional teja árabe. Entre los rincones a destacar en la población se encuentran la fuente de piedra de 1788, que ocupa un buen mirador hacia la montaña, y algunas viviendas tradicionales de la calle Real y su paralela de la Fuente.

Aunque pequeño, el territorio de Somosierra ofrece una gran riqueza natural. Para empezar, las vistas sobre las dos

vertientes –madrileña y segoviana– que se obtienen desde lo alto del puerto; la llanura castellana se ofrece en todo su esplendor desde la peña del Zorrullo, al noroeste del pueblo, tomando el camino de la escuela de vuelo sin motor; finalmente, y para los más esforzados, las mejores panorámicas las brinda el ascenso a la cumbre de la peña Cebollera Vieja (2.129 m). Los robles melojos, restos de los hermosos robledales que hubo en su tiempo, cubren buena parte de las zonas medias. Los altos se reparten entre los pinos de repoblación y los pastizales y yermos consecuencia de la desertización y los incendios. Especial interés ofrecen los abedulares. Zorros, corzos y jabalíes, restos de una abundante fauna, se ocultan entre los bosques.

A principios de agosto, haciéndolas coincidir con las vacaciones de verano, se celebran las fiestas de las dos patronas locales: la Virgen de la Soledad y la Virgen de las Nieves.



La batalla de Somosierra

El 30 de noviembre de 1808, Napoleón, irritado por la resistencia que ofrecían los soldados españoles en el puerto de Somosierra, decidió lanzar contra ellos un batallón de lanceros polacos a caballo. Tras una dura refriega, éstos acabaron con los resistentes y el ejército francés se abrió paso hasta Madrid. Una placa en la ermita de la Soledad recuerda el hecho. Merece la pena visitar la colección de vestigios de esta batalla recopilados por el párroco de Somosierra, don José Medina, en los escenarios en que se desarrolló, y reunida en los locales parroquiales.

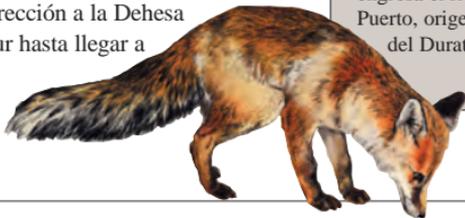
El abedular de Somosierra



En este septentrional término municipal se encuentra el mejor abedular de la Comunidad de Madrid. El abedul, árbol de hoja caduca con tronco y ramas blanquecinos, es característico de Europa septentrional y central, y abunda también en Canadá. Su medio preferido son las zonas húmedas, pero puede crecer en suelos arenosos y pobres llegando hasta una altura de 30 metros. Aunque no es difícil encontrar en nuestras latitudes ejemplares de este hermoso árbol, su concentración formando bosques densos, como el del término de Somosierra, resulta más sorprendente. Para acceder al abedular de Somosierra hay que tomar la antigua carretera N-1 en dirección norte y dirigirse hacia la peña del Chorro. La excursión desde este lugar atraviesa un melojar y más adelante un hermoso robledal. En el valle, cerrado y húmedo, crece el abedular de Somosierra, con ejemplares de inusitada altura, que va ganando en densidad a medida que se asciende, y se acompaña de hermosos avellanos en las zonas de ribera. La excursión parte rumbo al norte para seguir luego hasta el oeste, en dirección a la Dehesa Bonita, y luego hacia el sur hasta llegar a Robregordo, municipio limítrofe con Somosierra.

La peña del Chorro

Es éste un paraje singular por albergar, en época de deshielo, una de las pocas cascadas de Madrid. Para acceder a la peña del Chorro se sigue la antigua carretera N-1 en dirección Segovia y se toma, a menos de dos kilómetros, un camino a mano derecha. La Chorrera de los Litueros, como se denomina la cascada, forma un arroyo que, unido al de Las Pedrizas, engrosa el río del Puerto, origen del Duratón.





Villavieja del Lozoya

Población: 196 habitantes.
Distancia a Madrid: 70 km.
Altitud: 1.066 m.
Superficie: 23,80 km².

Los suaves paisajes del valle del Lozoya, con la sierra de Guadarrama como fondo, son el marco natural de Villavieja. Una senda, que ofrece espléndidos panoramas del valle y del macizo de Peñalara, sube hasta el puerto de Linera (1.834 m) y serpentea por las cumbres. El territorio de Villavieja está recorrido por el río Lozoya y varios arroyos: de los Robles, Buitraguillo y del Espinar, entre otros. Hacia el este, es

una prolongación de las tierras de Buitrago, a la que estuvo ligada Villavieja durante siglos. La iglesia es un edificio moderno levantado sobre uno medieval, de traza románica. Moderno y construido en piedra de la zona es también el ayuntamiento, en la plaza Mayor. En las calles de Villavieja alternan viviendas de muros blancos y porches emparados con construcciones tradicionales con corral, granero y patio.

Mampostería, piedra y madera son los materiales de la arquitectura rural



Arriba: entre prados asoman las ruinas de la ermita de la Trinidad.
Abajo: balcón en la plaza



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 68 03 41.



Cuenca del Jarama

A borbotones nace el Jarama en Peña Cebollera, en la sierra del Rincón, a 2.119 metros de altitud. Lo hace no lejos del hayedo de Montejo, en el corazón de la recientemente declarada Reserva de la Biosfera. Tras una pronta y breve incursión por tierras de Guadalajara y un leve coqueteo fronterizo desde que se encuentra con el Lozoya al pie de las Calerizas, descenderá un Jarama ya decididamente madrileño hasta desaguar en el Tajo, cerca de Aranjuez. De estos 138 kilómetros de vida nos van a interesar los que discurren desde su reingreso en Madrid, algo más abajo de la venerable presa de El Pontón de la Oliva, hasta que supere los términos municipales de El Vellón y Talamanca del Jarama. Fértil vega esta, generosamente abonada por un río aún no demasiado agredido, que desde Roma hasta nuestros días sedujo a cuantos asomaron por sus tierras. La huella visigoda visible en la cordillera de La Cabrera; el castro de la dehesa de la Oliva, en Patones; la Talamanca de los árabes, con el rosario de atalayas defensivas que sembraron para otear el horizonte de la Marca Media; la pujante Torrelaguna renacentista del cardenal Cisneros son buena prueba de su formidable vigor histórico. Un viaje que nos llevará también a recorrer lugares de fuste como El Vellón o Torremocha del Jarama, que aún conserva los vestigios del dieciochesco Canal de Cabarrús, antecedente en casi un siglo del Canal de Isabel II, cuyas presas, acueductos, azudes y almenaras forman parte ya del patrimonio cultural de la cuenca del Jarama.

Cuenca del Jarama

Ruta



■ Ruta 1

El Vellón

El Espartal

Talamanca del Jarama

Torrelaguna

Torremoncha del Jarama

Patones

El Pontón de la Oliva

Central de Torrelaguna

La Cabrera



- Límite provincial
- Cuenca del Jarama
- A-1 Autopista/Autovía
- N-320 Carreteras nacionales
- M-607 Carreteras autonómicas 1ª
- M-102 Carreteras autonómicas 2ª
- M-120 Carreteras locales



La Cabrera

Población: 2.139 habitantes.
Distancia a Madrid: 59 km.
Altitud: 1.038 metros.
Superficie: 23,70 km².

La Cabrera se recuesta sobre la pequeña pero altiva *cordillera* granítica que forma su magnífico y plástico respaldo natural. Picos como el Cancho Gordo, el cordel del Cerro de la Cabeza y el Pico de la Miel dan una especial prestancia a esta sierra, aperitivo de las vecinas Somosierra y Guadarrama.

Después de que Alfonso VI se hiciera con Toledo, fueron las cabras de los pastores segovianos que vinieron a repoblar estas tierras las que proporcionaron topónimo al lugar.

Al hilo de la antigua N-I que ahora, sustituida por la autovía, hace las veces de calle mayor de la localidad, La Cabrera es un apacible lugar de veraneo. No es pueblo de plazas, si exceptuamos la del Ayuntamiento, recoleta y sombreada, y la de la Inmaculada Concepción, pequeña iglesia de sillares de granito con torre-campanario de dos cuerpos. Otro elemento de interés es el potro de herrar caballerías, tan común en estos pueblos del norte madrileño. Y desperdigadas por La Cabrera se mantienen en pie viejas

La sierra de La Cabrera es el imán para atraer desde hace décadas una población de segunda residencia



El Pico de la Miel y la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción

construcciones tradicionales y elegantes villas veraniegas. No hay que dejar de visitar el Centro Comarcal de las Humanidades Cardenal Gonzaga, que ofrece al curioso un interesante gabinete artístico.

Tuvo La Cabrera vecinos desde tiempo inmemorial. Así parecen atestiguarlo los restos neolíticos del Cancho Gordo y el castro del Cerro de la Cabeza, vestigios de un poblado celtíbero de probable filiación carpetana que después ocuparían los visigodos. La necrópolis cristiano-medieval de la Tumba del Moro, junto a la carretera que une La Cabrera con Valdemanco, es un conjunto de 10 tumbas, una de ellas antropomorfa.

El principal foco de atención en La Cabrera es el magnífico convento de San Antonio, que fue de San Julián cuando lo fundaron los benedictinos en el siglo XI. Encaramado en lo alto de la sierra, mirador

excepcional a casi mil doscientos metros de altura sobre el nivel del mar, San Antonio se aloja en un entorno natural de exquisita belleza. Excepcional la iglesia del primitivo cenobio, pequeño templo de tres naves muy austeras, con crucero y cabecera de cinco arcaicos ábsides semicirculares escalonados. Las columnas de tosca factura, los arcos triunfales en las capillas y la bóveda de cañón que cubre la iglesia proporcionan un aire arcaico al conjunto enormemente sugestivo. De la época franciscana queda la torre de la iglesia y, posiblemente, también una arcada renacentista.

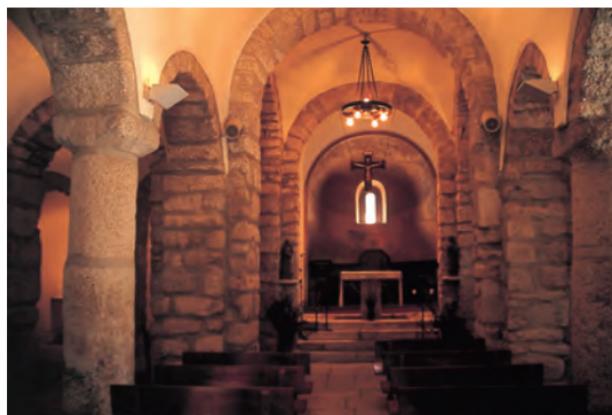
Debió de surgir al calor del poblado del cerro y alojar una importante comunidad, como atestiguan los cinco altares de los cinco ábsides, una estructura que remite a la arquitectura del Cister. No es habitual semejante despliegue, reservado para las catedrales



Tradicional potro de herrar caballerías en La Cabrera



Arcada renacentista descubierta durante la restauración del templo



Interior de la pequeña pero extraordinaria iglesia de San Antonio



en la tradición románica. Mediado el siglo XIV, Íñigo López de Mendoza dio nuevo impulso al viejo cenobio encomendándolo a los franciscanos, quienes lo renombraron bajo la protección de San Antonio. Llegó a ser un importante centro de estudios teológicos y gramaticales, una verdadera Universidad. Vinieron tiempos peores y el convento sufrió su primera devastación con la llegada de los soldados de Napoleón. La exclaustación de 1834 empeoró la situación. Tras numerosos cambios de propietario, entre ellos un nieto de Goya, Mariano, en 1934 el doctor Jiménez Díaz compró la finca para acomodarla como vivienda de recreo. San Antonio vivió un momento excepcional: fuentes, acuario, esculturas,

jardines... Una verdadera villa renacentista en pleno siglo XX. Fallecidos sus propietarios y vueltos los franciscanos, en la actualidad, desde fecha muy reciente, lo rigen monjes identistas italianos. San Antonio es el patrón de La Cabrera, y su fiesta se celebra el 13 de junio, con desfile de peñas, concurso gastronómico, pirotecnia, la elección de la reina de las fiestas...



Los monjes blancos

Alfonso VI fue el gran benefactor de los cluniacenses en la Península. Su nieto Alfonso VII introdujo a los monjes blancos del Cister. A diferencia de los primeros, antepusieron el ascetismo a la liturgia. Sus monasterios muestran la sobria belleza de la piedra desnuda apenas rota por capiteles de motivos vegetales. Los monjes celebraban misa por sí y ante sí, sin público fiel que asistiera al oficio. Ningún monasterio tocaba campana alguna. Desapareció con el tiempo, cuando los seguidores de Bernardo de Claraval cedieron en su ascetismo originario y optaron por la prédica entre sus vecinos.

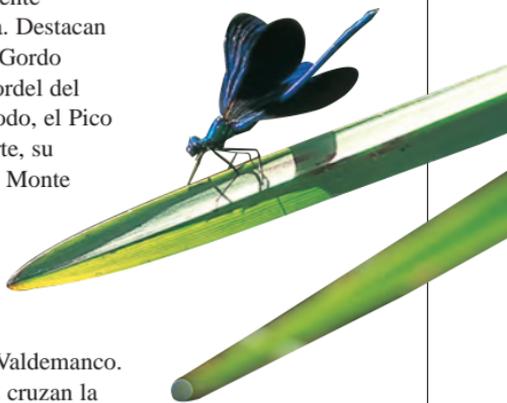
La sierra de La Cabrera



La erosión del macizo granítico da origen al hermosísimo y espectacular paisaje berroqueño de esta sierra de dientes violentos, antecedente inmediato de Somosierra y Guadarrama. Destacan en La Cabrera las cumbres del Cancho Gordo (1.564 m), el collado del Altrecho, el cordel del cerro de la Cabeza (1.247 m) y, sobre todo, el Pico de la Miel (1.392 m), en el extremo norte, su elemento más hermoso y característico. Monte severo, escaso en fuentes y arroyos, su ladera sur está cubierta de jaras, melojos, encinas y pequeñas agrupaciones de chopos y sauces.

Por el llano, en sendas vertientes se extienden los pueblos de La Cabrera y Valdemanco.

Para los más andarines, dos senderos cruzan la sierra de La Cabrera: el GR 10, de gran recorrido, y el PR M13, de pequeño recorrido. Señalizado este último con banda blanca y amarilla, se inicia mediante la subida al Pico de la Miel, verdadera escuela de escalada, para discurrir en paralelo a las cumbres hasta el collado del Medio Celemín y descendiendo hacia el pueblo de Valdemanco.



Información útil

Información turística. Villa San Roque. Tel. 918 68 86 98. www.lacabrera.org.
Centro Comarcal de las Humanidades Cardenal Gonzaga. Avda. del Generalísimo. Tel. 918 68 95 30.
Convento de San Antonio. Tel. 918 68 85 61. Martes y jueves, 11.00-13.00 y 16.00-17.00.
Mayo-septiembre (tardes), 17.00-18.30. Sábados, domingos y festivos, 11.30-13.00 y 15.30-17.00.



Patones

Población: 375 habitantes.
Distancia a Madrid: 60 km.
Altitud: 832 metros.
Superficie: 34,50 km².

A mediados de los años cincuenta del pasado siglo, los patones decidieron que era mejor bajar al llano e instalarse en la vega del Jarama. Justo lo contrario de lo que hicieron sus remotos antepasados, aquella familia Patón que abandonó Uceda para estar cerca de sus ganados. Nació así Patones de Abajo despojándose el de Arriba, que ha salvado su soledad gracias a una poderosa oferta hotelera y gastronómica que cada día que pasa atrae más visitantes. Lo que viene a decir que no es deseable visitar en fin de semana

este diminuto y encantador pueblo de pizarra. Pero que, por la misma razón, es una cita imprescindible, y no sólo por el yantar, sino por las infinitas posibilidades que ofrece este pequeño lugar asentado en una cortadura del cerro de Las Calerizas. Y su agreste entorno, verdadero paraíso para la práctica del senderismo.

Fue en el cerro de la Oliva donde alguna tribu celtíbera decidió levantar un castro bien defendido allá

El leve caserío de Patones de Arriba se funde en el paisaje del cerro de Las Calerizas



Un dedalo de pequeñas calles y travesías forma la geografía urbana del lugar



por el siglo IV a.C. Más tarde, quiere la tradición que cuando los de Tarik subieron por la Península, gentes procedentes de Torrelaguna y Uceda se refugiaron en las abundantes cuevas del lugar. Lo cierto y verdadero es que hasta muy avanzado el siglo XVI no se tienen noticias ciertas de Patones. Al parecer fueron siete vecinos de Uceda los primeros colonos, un grupo de apellido Patón, ganaderos, que vieron más práctico vivir junto a sus ganados que hacerlo en la lejana villa. Tuvo éxito el pequeño éxodo y tiempo después, según el catastro de Ensenada de 1752, los patones tenían una importante cabaña lanar (1.553 cabezas) y de cabrío (1.510). Disponían además de colmenares y agricultura



de cereal, viña y hortalizas en la vega del Jarama. Medio centenar de casas formaban el caserío, con 61 vecinos dedicados a trabajar campo y ganados.

Hizo fortuna la leyenda del Rey de los Patones, tanto que ha terminado por encarnarse en historia. Fue a finales del siglo XVII, por mano de fray Antonio Jesús de María, cuando aparecieron las primeras noticias del rey pastoril. Y no deja de ser curioso que fuera un hombre ilustrado como Antonio Ponz el principal valedor de la leyenda. En 1781 escribe admirado de la existencia de este “reino hereditario de mil años por lo menos”. Después, el romanticismo del siglo XIX echaría el resto, llegando a afirmarse que la autoridad del singular rey era acatada por



Curso alto del río Jarama a su paso por Patones



Chimenea característica en las viviendas de Patones de Arriba



El sifón de Patones del Canal de Isabel II, dentro de la red de distribución de la presa de El Pontón de la Oliva



Lajas de oscura pizarra de tono rojizo forman los muros de las viviendas

varios miles de pastores y campesinos. Lo cierto es que el famoso rey de Patones era una suerte de *primus inter pares*, un vecino de similar condición al resto que asumía algunas funciones. Con el tiempo, el cargo habría pasado a ser hereditario, pero en el siglo XVIII los patones solicitaron al duque de Uceda el nombramiento de un justicia que sustituyera al rey. Consiguieron alcalde pedáneo y alguacil propio. Cuando Carlos III hizo independiente a Patones, el rey pasó a la historia sustituido por un alcalde común.

Sin rey o con él, Patones de Arriba es un lujo a 60 kilómetros de Madrid. El cauce seco del Labradillo parte en dos el pequeño casco, y las

empinadas calles se abren paso con dificultad entre las edificaciones, tallando incluso la piedra para hacer escalones. La pizarra oscura de tonos rojizos de los muros, los pequeños vanos que se abren en las viviendas, todo da un aire profundamente arcaico al paisaje. A pesar de que, poco a poco, las viejas casas de Patones van poblándose de nuevos moradores, urbanitas a la búsqueda del tiempo perdido. Pueblo ganadero, el entorno inmediato de

A las viviendas de pizarra se suman las tinadas y las eras que rodean el pueblo recordando su pasado ganadero



Patones de Arriba se rodea de tinadas y de eras que componen un atractivo paisaje, con su suelo de pizarra, que en las últimas componen dibujos geométricos.

El entorno de Patones ofrece nuevos atractivos: las numerosas obras del Canal de Isabel II; la vieja presa de El Pontón de la Oliva, o las más pequeñas de Navarejo y de la Parra; el azud de Valdentaes, que se levanta en el lugar conocido como junta de los dos ríos, punto de unión del Jarama y el Lozoya. También recorren el municipio numerosos canales con sus correspondientes sifones y almenaras: el Canal del

Lozoya o de la Parra, el Canal del Alto Jarama y el de El Atazar. A ello se añaden los restos del Canal de Cabarrús. Un viaje a la ingeniería de hace centuria y media practicable por las vías de servicio, algunas de las cuales ofrecen extraordinarias vistas y otras, como la del Canal de la Parra, que atraviesa un exuberante valle de arboleda. Numerosas vías pecuarias cruzan el municipio, como la Cañada de Las Calerizas o el Cordel de San Ildefonso. Finalmente, aunque cerrada al público, es importante la cueva del Reguerillo, Monumento Histórico-Artístico desde 1944.



Centro de Interpretación Rural

En la antigua iglesia de San José de Patones de Arriba se encuentra este centro, que desarrolla actividades educativas y turísticas. Permite realizar un recorrido por la historia y las tradiciones de Patones. Una maqueta del valle medio del Lozoya facilita conocer a vista de pájaro el entorno físico del pueblo. Cuenta con sala de proyección, con diaporama y vídeos. Y es bueno saber que la torre de la vieja iglesia ofrece una magnífica vista del conjunto de Patones y su entorno.

Acueducto de las Cuevas-Roncadero, en las inmediaciones de Patones

La empresa pionera de



Situada sobre el río Lozoya, en el término de Patones y unos cientos de metros más arriba de donde el río vierte sus aguas al Jarama, la presa de El Pontón de la Oliva ocupa un lugar sobresaliente entre todas las instalaciones del Canal de Isabel II. No en vano fue la primera realización de aquella magna empresa de abastecimiento de aguas a la capital del reino.

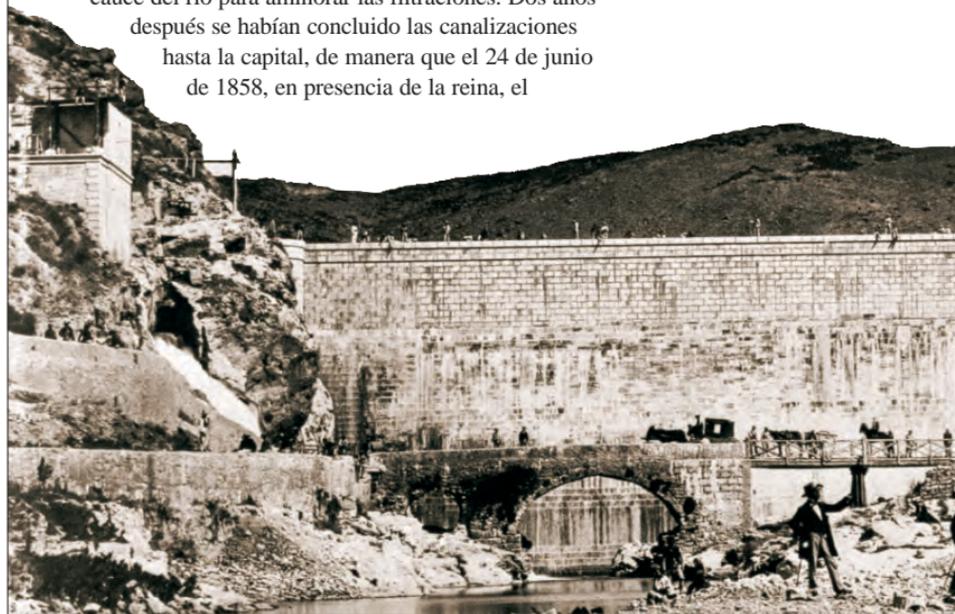
El constante incremento de la población de Madrid hacía temer seriamente por el abastecimiento de agua, una cuestión que se venía manejando desde antiguo, especialmente durante el reinado del emprendedor Carlos III. Pero no fue hasta 1849, siendo Juan Bravo de Murillo presidente del Consejo de Ministros, cuando los ingenieros Juan Rafo y Juan de Ribera redactaron el proyecto de la presa de El Pontón de la Oliva. Dos años después, al pie de los 900 metros del cerro de la Oliva, comenzaron las obras. Al efecto se movilizó un colectivo de 1.500 presidiarios, que trabajó en la presa reforzándolo por un pequeño contingente de 200 obreros. En el campamento de la Dehesa de la Oliva imperaban dramáticas condiciones de trabajo, epidemia de cólera incluida; pero las obras fueron a buen ritmo, de forma que en 1856 la presa estaba finalizada. Y esto a pesar de haber tenido que buscar firme sólido debajo del

cauce del río para aminorar las filtraciones. Dos años después se habían concluido las canalizaciones hasta la capital, de manera que el 24 de junio de 1858, en presencia de la reina, el



La histórica presa de El Pontón de la Oliva en su estado actual

Casi dos mil personas, entre presos, obreros y técnicos, trabajaron en El Pontón de la Oliva



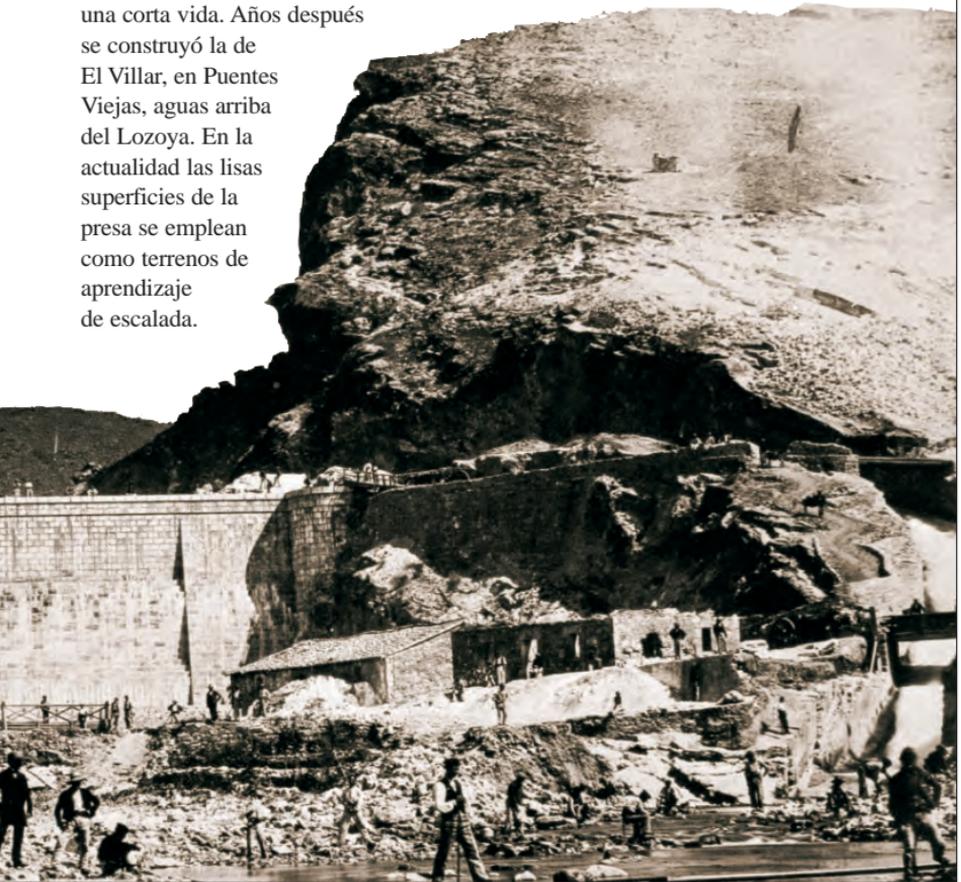
El Pontón de la Oliva

Consejo de Ministros y demás autoridades pertinentes, un caudaloso chorro de agua manaba desde la fuente instalada en la carrera de San Bernardo. Madrid abría así la leyenda de la cristalina agua del Lozoya, que cuando se diversificó el abastecimiento, los puristas seguían reclamando.

La presa, de 72,44 metros de longitud y 6,72 de anchura en la coronación por 39 metros de anchura en la base, se levanta a 27 metros de altura sobre el cauce del río y 32 desde los cimientos. La fábrica es de sillería y mampostería de grandes piezas tomadas con mortero de cal. Tres cuerpos de sillería se van retranqueando progresivamente mediante gradas a medida que ascienden. Las escaleras de subida hasta la coronación de la presa se disponen en los extremos, arrancando de los enormes estribos prismáticos que se apoyan en la roca de ambas márgenes del río.

Las filtraciones de agua otorgaron a El Pontón una corta vida. Años después

se construyó la de El Villar, en Puentes Viejas, aguas arriba del Lozoya. En la actualidad las lisas superficies de la presa se emplean como terrenos de aprendizaje de escalada.





Talamanca del Jarama

Población: 1.877 habitantes.
Distancia a Madrid: 45 km.
Altitud: 654 metros.
Superficie: 39,39 km².

Las murallas de Talamanca, mandadas construir antes de 860 por Muhamad I, emir de Córdoba, se encuentran en estado ruinoso, pero sus restos dan fe de la importante población que fue. En la Edad Media el valle del Jarama se convirtió en eje indiscutible de comunicaciones, y Talamanca en pieza clave, junto a Madrid, para la defensa de la línea que unía Toledo con Zaragoza. Ordoño I, tras la victoria de Albeada, arrasó Talamanca haciendo matanza entre su población y tomando como cautivos a su alcaide,

Mozeror, y su mujer, Balkaiz. Los musulmanes repoblarían nuevamente la ciudad, que durante el siglo X y la primera mitad del XI disfrutaría de su momento de esplendor, con una importante población muladí, dado que en 929 Abad al Rahman III nombró como gobernador de la plaza a un Garsiya ibn Ahmad, de clara procedencia cristiana. Tuvo Talamanca escuela de Derecho, que competía sin complejos con Córdoba y Toledo, en la

Puerta de la Tostonera,
resto de la muralla
árabe de Talamanca



Ábside de los Milagros,
buen ejemplo de
arquitectura mudéjar



que brillaba Umar Al-Talman, maestro de Ibn Azun, el autor del Collar de la paloma. Con la toma de Toledo por Alfonso VI, Talamanca inició su declive en beneficio de localidades como Torrelaguna y Uceda. En 1197, tras la derrota de Alarcos, la plaza fue nuevamente devastada por Ya'qûb al Mansur. Degollaron a los varones y tomaron como cautivas a las mujeres .

Ahora han desaparecido la mayor parte de los lienzos de la muralla, manteniéndose en la zona oeste dos paños de gran altura y otros dos sólidos torreones cuadrados en las puertas que miran al sur y el oeste. Queda también, como testigo de este pasado, la llamada puerta de la Tostonera, hecha de mampostería con verdugadas de ladrillo.

La breve cuesta que sube por la Tostonera permite



acceder a la plaza de la Constitución, irregular y tranquilo espacio urbano en el que se levanta esquinado el ábside de los Milagros. Es el único ejemplo de arquitectura mudéjar existente en Madrid, venerable resto de una iglesia del siglo XIII, construcción semicircular precedida por un pequeño tramo recto, realizada mediante un soberbio trabajo en el ladrillo: tres bandas de arcos ciegos superpuestos de forma que el apoyo de los superiores se realiza sobre la clave de los inferiores, un sistema muy similar a la famosa iglesia de San Tirso de Sahagún.

Muy cerca se alza el voluminoso edificio de la cartuja, levantada en el siglo XVII por los monjes de El Paular. Conjunto de considerables dimensiones, las dependencias más interesantes son la bodega, en el sótano, cubierta por bóvedas de ladrillo, y la capilla, decorada en su totalidad con pinturas al fresco. Buenas puertas de madera de roble tallado. Ligada a la cartuja aparece la bodega del Arrabal, al borde del arroyo de Valdejudíos. Edificación del siglo XVIII excavada en la ladera, ofrece tres cuerpos escalonados, siendo el inferior el más característico, con un frontón curvilíneo y



El ayuntamiento, que tiene su sede en las caballerizas del duque de Béjar



Ábside románico de la iglesia parroquial, ejemplo excepcional en la Comunidad de Madrid

Portada de la cartuja, levantada en Talamanca del Jarama por los monjes de El Paular



óculo ciego en el centro. Vecina a la cartuja se encuentra la iglesia parroquial de San Juan Bautista. Templo del siglo XIII, el ábside románico magníficamente tallado es el único resto de aquella época. Merece prestarle atención porque es un ejemplar románico único en todo Madrid. El resto de la iglesia es ya del siglo XVI. En el interior cuenta con tres naves, muy estrechas las laterales. La cubierta de nave central es de armadura morisca ochavada de par y nudillo. En el pavimento losas sepulcrales de familias hidalgas. Conserva una pila románica y otra gótica.

El Ayuntamiento ocupa las antiguas caballerizas del duque de Osuna, construidas en el siglo XVIII. La planta baja es una gran nave dividida por dos hileras de columnas toscanas de piedra caliza. Antes de abandonar



La bodega del Arrabal, junto al arroyo de Valdejudíos

Abajo: el puente medieval de origen romano salvaba las aguas del Jarama. El cobro del peaje era una importante fuente de riqueza

Talamanca conviene acercarse al puente romano, en una bonita chopera ordenada como parque. Es un magnífico ejemplo de puente medieval de origen romano con situado en la ruta del Jarama, aunque el río ya no pasa bajo sus arcos. Cuenta con un gran arco central y otros cuatro menores que le flanquean en dirección noroeste. De perfil alomado, muestra a ambos lados tajamares en proa de tamaño descendente.



Un empeño ilustrado

A comienzos del XVIII el riesgo de despoblado en Talamanca era tal que el duque de Béjar se esforzó en repoblarla. Llegó incluso a fabular una compañía de comercio a imagen y semejanza del Nuevo Baztán de Goyeneche, que en este caso se llamaría Nueva Navarra. Y quería utilizar la muralla como material para las nuevas casas de los colonos que producirían azúcar, cacao, cera, papel, lencería, paños finos... Finalmente no se llevó a cabo a pesar de gozar del apoyo real.



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 41 70 07



Torrelaguna

Población: 3.711 habitantes.
Distancia a Madrid: 58 km.
Altitud: 744 metros.
Superficie: 43,40 km².

En una suave hendidura del terreno, al abrigo del modesto cerro de Las Calerizas que apenas alcanza los mil metros, pasear por los mil caminos, senderos o carreteras que surcan el término de Torrelaguna ofrece un paisaje grato –pespunteado por álamos, chaparros, chopos y encinas– que aromatizan el espliego, el tomillo, la jara o la retama. Especialmente si se opta por la zona comprendida entre Torrelaguna y El Berruenco o La Cabrera.

Es villa famosa por ser cuna del cardenal Jiménez

de Cisneros y villa de residencia de María Toribia, que sería luego santa María de la Cabeza, la esposa de Isidro el labrador. También murió en la localidad el poeta cordobés Juan de Mena, al caerse del caballo cuando regresaba de una de las famosas tertulias literarias del marqués de Santillana. Y fue preso en 1559 por el Santo Oficio fray Bartolomé de Carranza, acusado de herejía. Ocurrió en el palacio de Salinas, actual casa-cuartel de la

Casas mudéjares muy cerca del ábside de la iglesia de Torrelaguna



Bonita fachada en la calle del Cardenal Cisneros de Torrelaguna



Guardia Civil. Pero ya antes de estos sucesos Torrelaguna había puesto el pie en la historia. Los romanos de la vecina Uceda, a la que perteneció Torrelaguna durante siglos, establecieron explotaciones agrícolas. Fue también uno de los enclaves defensivos visigodos a lo largo del Jarama. De este tiempo procedería la torre que, junto a la laguna, da nombre a la población. Establecidos y fuertes los musulmanes en Talamanca, levantaron la atalaya de Arrebatacapas y colonizaron nuevamente el lugar. Hubo mezquita, donde después estuvo la sinagoga y finalmente el Hospital de los Trinitarios. Alfonso VI tomaría el lugar ofreciéndoselo al abad de Sahagún en recompensa por la toma de Alcalá de Henares. Poco a poco Torrelaguna fue arrinconando a Talamanca. Juan II le concedió el título de Villa Real y mercado los lunes. Por aquel tiempo se hacía muy buen vino y era muy apreciada la pesca del



río. También se trabajaba el aceite. Todo ello competencia de la comunidad morisca, abundante, que se incrementó después con los precedentes de Granada. También tuvo aljama judía, con sinagoga y carnicería. Eran médicos y artesanos, gente en general acomodada que disponía de viñas y olivares. Y estaban los cristianos viejos, hidalgos y pecheros.

Durante los siglos xv y xvi dos cardenales tuvieron especial importancia. Primero Pedro Tenorio, quien reconstruyó la muralla, y después Jiménez de Cisneros. En la pugna de las Comunidades, Torrelaguna se mantuvo del lado del poder y esto hizo que gozara ampliamente de las simpatías de los Austrias, que repetidas veces recalaron en la localidad. En 1833 la iniciativa de garantizar el abastecimiento de agua a Madrid vuelve a poner a Torrelaguna en el mapa.

La visita a Torrelaguna



La atalaya de Arrebatacapas cumplía el papel de *telégrafo óptico* en la red de los árabes en el Jarama



Pozo recreado en Torrelaguna frente al palacio de Salinas



Este edificio del siglo xiv o xv primero fue alhóndiga y luego alfolí de la sal



La Magdalena es una de las más importantes muestras de arquitectura gótico-renacentista de Madrid

debe comenzar inevitablemente por su extraordinaria plaza Mayor, irregular espacio rodeado de muy buena arquitectura. El antiguo pósito convertido en ayuntamiento y el convento de las Concepcionistas ocupan un ángulo. Al lado, tres viviendas con soportales que componen la imagen de la típica plaza castellana. Enfrente, la poderosa silueta de Santa María Magdalena.

El ayuntamiento es edificio renacentista construido en 1515. Ofrece una fachada a la plaza porticada en planta baja y con galería en la alta. Cuenta con dos portadas: la principal es de arco ojival y la lateral ofrece dos arcos curvilíneos. En ella se encuentra el escudo de la ciudad.

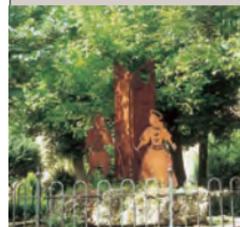
En el entorno de la iglesia parroquial se encuentra la zona más antigua de Torrelaguna. Tras el ábside, un hermoso rincón es el que forman dos casonas de inspiración

mudéjar con trabajadas portadas. Por la calle de la Estrella se mantiene en pie el alfolí de la sal. El edificio es de los siglos XIV o XV, y primero fue alhóndiga, pero al establecerse el mercado de granos se convirtió en el alfolí de la sal, donde se almacenaba para el ganado. Es una construcción de dos plantas de reducida altura realizada en tapial, con estructura de madera y con un cuerpo volado apoyado sobre viguería de madera. Pese a su aparente modestia es, por su rareza, una de las mejores muestras del patrimonio edificado de Torrelaguna.

Torrelaguna, queda dicho, fue lugar principal. Por esta razón abundan las casas-palacio en sus calles. Del palacio de Salinas, que se atribuye a Gil de Hontañón, sólo se conserva su fachada. El resto fue pasto de las llamas tras un bombardeo en 1936. En los medallones de la portada aparecen Juan de Salinas y su mujer.

María Toribia

El año de 1645 vivió Torrelaguna un curioso suceso. Los vecinos se amotinaron y se opusieron con violencia al traslado a Madrid de las reliquias de santa María de la Cabeza, aquella María Toribia que vivió en tiempos de Alfonso VI y casó con Isidro el Labrador. No tuvieron éxito y las reliquias emprendieron su viaje. Se mantiene arruinada la ermita construida en el siglo XVII en estilo barroco madrileño, mientras en Caraquiz hay una casa en la que dicen vivió san Isidro.



El palacio de Arteaga es del siglo XVII. De severa composición herreriana, dispone de un patio interior porticado de tradición barroca. Fue sede administrativa del Canal de Isabel II hasta que lo cedió a la Comunidad de Madrid. También son de tener muy en cuenta otras casas-palacio, alguna con escudo, como la del marqués de Casa Pimentel o la del número 9 de la calle cardenal Cisneros, la del marqués de Linares y la casa Vargas.

De los conventos y hospitales que tuvo Torrelaguna tan sólo se conserva el de las Concepcionistas Franciscanas, entre la calle de las Monjas y la plaza Mayor, vasto edificio construido en el siglo XVI. La portada a la calle de las Monjas es de estilo renacentista del seiscientos y en el callejón trasero se abre



otra portada ojival con el escudo de los Bernaldo de Quirós. Es la puerta más antigua de Torrelaguna. Del convento franciscano de la Madre de Dios, creado por Cisneros en 1512, tan sólo queda el testigo de la espadaña, estupendo nido de cigüeñas.

Poco se conserva del recinto defensivo que en el siglo XV levantara el cardenal Pedro Tenorio. En la calle San Sebastián hay algunas viviendas construidas sobre un lienzo de la muralla, y en la de Montera se conserva en buen estado uno de los cubos. Más suerte han tenido las puertas de Santa Fe, la del Santo Cristo de Burgos y la de San Bartolomé.

Entre las fiestas cabe señalar las Cruces de Mayo: el 1 de mayo hay una rondalla tradicional y un concurso para elegir la mejor cruz. En la primera quincena de junio tiene lugar la romería de Santa María de la Cabeza que culmina con una misa campera y una comida popular.

La Virgen de la Soledad se celebra a principios de septiembre, y se organizan actos religiosos, encierros y corridas de toros, bailes y verbenas, actuaciones culturales, caldereta popular, fiesta para los niños y homenaje a los mayores, pasacalles y fuegos artificiales...



El conde de Cabarrús

Muy joven vino a instalarse en España en 1771, naturalizándose español 10 años después. Amigo de Campomanes y colaborador de Floridablanca, fue consejero financiero y prestamista de Carlos III. Ideó la emisión de los vales reales, creó el Banco Nacional de San Carlos y refundó la Compañía de Filipinas. Con la Revolución Francesa, cayó en desgracia, fue perseguido por el Santo Oficio y acusado de malversar fondos. Muerto su acusador, volvió a la corte; pero Napoleón exigió su expulsión de España. Ocho años después ejercía de ministro de Hacienda en el Gobierno de José I. Murió en Sevilla en 1810.

El Canal de Cabarrús



Repartidos por los términos municipales de Patones, Torremocha y Torrelaguna quedan aún en pie los vestigios del Canal de Cabarrús: puentes, restos de edificaciones, la Casa de Oficios... Llamado así por su fundador, el financiero Francisco de Cabarrús (*ver recuadro*) era hombre de ideas Colbertianas y planeó montar una próspera industria en las tierras de la vega del Jarama. Para ello precisaba contar con agua suficiente, de forma que se hizo con los derechos de las aguas del Jarama y el Lozoya que detentaban los herederos de Echaz, incapaces de pagar el canon. El canal fue realizado por los hermanos Lemaury, Carlos y Manuel, ingenieros que diseñaron una instalación de “16 mil y tantas varas de extensión”. También se levantaron viviendas para colonos y guardas así como la Casa de Oficios de Torremocha del Jarama. En total el financiero no gastó menos de 7,7 millones de reales, una importante cantidad para la época. La empresa quedó inacabada cuando Cabarrús partió a Holanda en misión diplomática en 1798, pero el canal permaneció en uso hasta 1822. En 1880 el Canal de Isabel II se hizo con las instalaciones.

Construcciones del Canal de Isabel II

Un elemento que conforma el paisaje de Torrelaguna es la impronta de las instalaciones del Canal de Isabel II, que incluso llegó a tener sede administrativa en el hermoso palacio de Arteaga. Acueductos, conducciones, edificaciones auxiliares, buena parte de ellas de mediados del siglo XIX, forman una importante red.



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 43 00 10.

Iglesia de Santa María Magdalena

La iglesia parroquial de Santa María Magdalena, levantada entre 1430 y 1530, es sin duda el mejor edificio gótico-renacentista existente en toda la Comunidad de Madrid.

La cabecera, con sus tres ábsides pentagonales comunicados entre sí, es la zona más antigua del templo. Las naves se levantaron a finales del siglo XV, mientras que la torre y la fachada principal con sus tres portadas son del tiempo de Cisneros, a inicios del XVI. El coro y la portada sur fue lo último en realizarse.

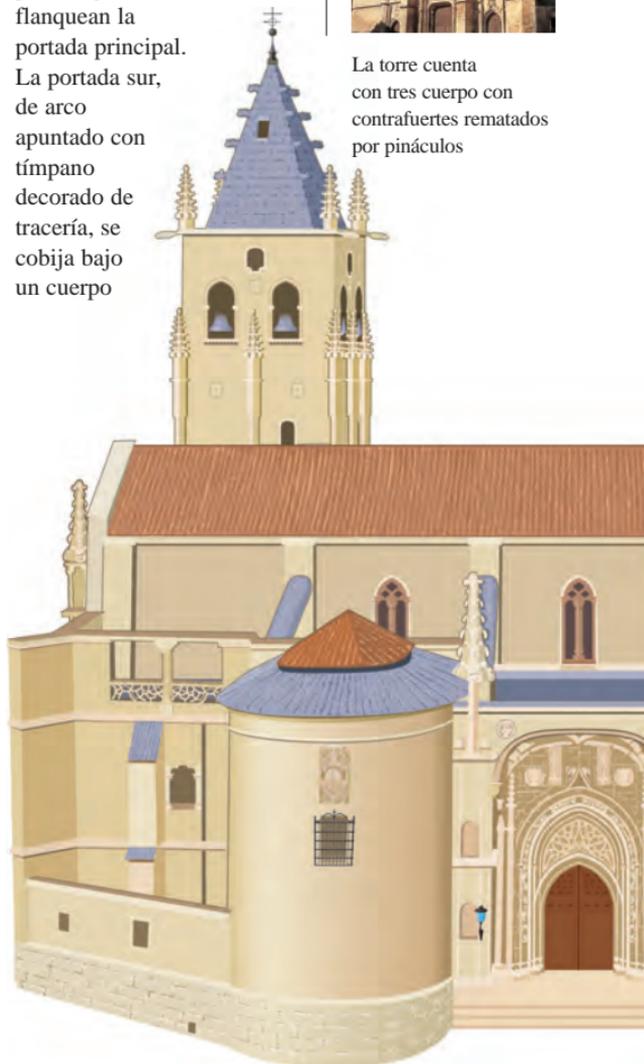
La torre es de tres cuerpos con contrafuertes rematados por pináculos. Están separados por cornisas y decorados con perlas isabelinas además de los escudos de Torrelaguna y del cardenal Cisneros. Es muy característico el chapitel de pizarra decorado con escamas.

A los pies del templo, la portada principal se enmarca entre dos

contrafuertes luciendo un arco carpanel decorado con el cordón franciscano y, sobre él, otro arco conopial trilobulado. En el tímpano, la imposición de la casulla a san Ildefonso. Sendas puertas góticas flanquean la portada principal. La portada sur, de arco apuntado con tímpano decorado de tracería, se cobija bajo un cuerpo



La torre cuenta con tres cuerpo con contrafuertes rematados por pináculos



La portada principal se encuentra a los pies del templo

renacentista cubierto por bóveda de crucería y adornado en los extremos con pilastras, nichos y escudos.

El interior es de tres naves con bóvedas de sencilla crucería apoyadas en pilares con capiteles de decoración vegetal. El coro, a los pies, es una notable pieza de escultura renacentista, profusamente decorado y con balaustrada. Destacan la pieza destinada a alojar el órgano y la escalera de acceso. Dos magníficos púlpitos aparecen en la nave central, plateresco el uno, renacentista el otro. En el retablo de la capilla mayor se encuentra la talla de Santa María Magdalena,

obra de Luis Salvador Carmona.

De las numerosas capillas de Santa María, una de las más interesantes es la de los Vélez o de San Gregorio, atribuida a Rodrigo Gil de Hontañón. Interesantes sepulcros de corte renacentista y retablo plateresco que remata el ábside. En la capilla norte se muestra el Cristo de Cisneros, atribuido a Balmaseda, y los restos del poeta Juan de Mena. En la de la Asunción está el retablo del mismo nombre, atribuido a Cases. Y en la capilla bautismal se conserva una pila renacentista con decoración vegetal.

Varias capillas se reparten por la iglesia, destacando la de San Gregorio

El templo es de tres naves, con un extraordinario coro renacentista a los pies

Santa María Magdalena y los mitrados toledanos

Al igual que Torrelaguna, dependiente de la mitra de Toledo, Santa María Magdalena conoció la huella de al menos tres de sus más significativos cardenales. La cabecera se finalizó en tiempos del arzobispo Martínez Conteras. Las naves se levantaron siendo primado de Toledo el cardenal Mendoza. La torre y la fachada principal, es del tiempo de Jiménez de Cisneros. Finalmente, ya con Fonseca, se realizaría el coro y la portada sur.



La cabecera poligonal con sus arbotantes es la zona más antigua del templo

La portada sur pertenece a la última fase, en la época del cardenal Fonseca

Central hidroeléctrica de

A principios del siglo pasado, en 1910, se realizaba el llamado salto de Torrelaguna, una iniciativa del Canal de Isabel II para generar energía eléctrica útil para las propias instalaciones del Canal y las localidades del entorno inmediato. Con este fin, en un ángulo del depósito inferior del salto se levanta la llamada Casa de Máquinas, que décadas después ha sido declarada edificio protegido. Tras la aparente sencillez del edificio, formado por dos naves perpendiculares entre sí, sobresale la calidad y el diseño de su construcción, con influencias secesionistas y *art decó*. Construido en piedra, hierro y cristal, las fachadas se estructuran mediante sillares rectangulares almohadillados y mampostería realizada en nido de abeja. Destaca la unidad formal de los huecos, ventanales de arco rebajado que se repiten a diferentes escalas por todas las fachadas. El aspecto de gran solidez de la fábrica exterior contrasta con un interior luminoso y sutil: cubierta de extraordinaria ligereza, apliques modernistas, cerchas curvas, escalera metálica... En medio de la nave llaman la atención los enormes generadores Pelton originales, mientras que una planta sótano alberga la nueva maquinaria. Poco después del edificio, durante los años veinte del



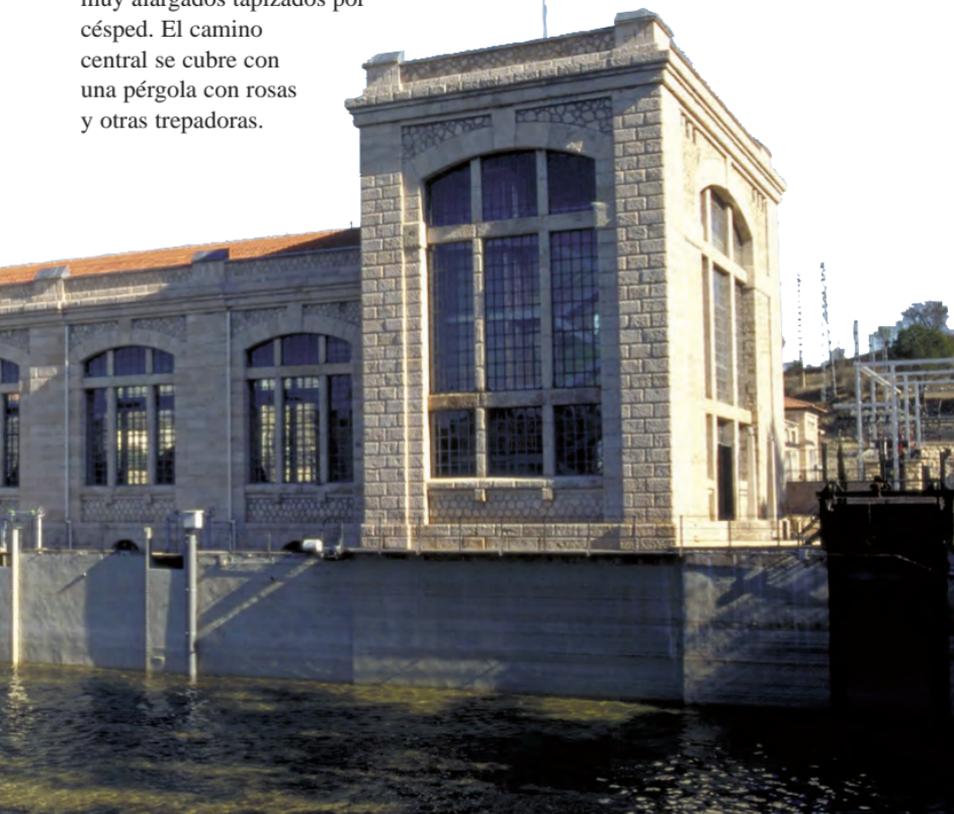
El bonetero y, al fondo, el jardín de los Cedros

Acceso principal de la llamada Casa de Máquinas de la Central de Torrelaguna



Santa Lucía

pasado siglo, se construyó el pequeño y magnífico jardín que rodea la central. El gran depósito de aguas, a modo de estanque típico de los jardines clásicos, es el elemento compositivo de mayor fuerza, realizado por el surtidor que proyecta un solemne chorro de agua a 70 metros de altura. Restaurado en 1990, el jardín histórico se rodea de otro moderno. Son varios los espacios que lo constituyen. El jardín de la Fuente es un área de pradera con cedros diseminados y el gran abeto, uno de los árboles más antiguos del jardín. La fuente mural aparece flanqueada por dos cipreses. El jardín de los Cedros es el elemento principal del conjunto, con trazado regular a base de cuadros delimitados por setos de boj muy bajos y organizados en retícula. La composición guarda estrecha relación con los parterres franceses, con caprichosas figuras geométricas en el interior de los cuadros. El profuso arbolado proporciona una muy agradable sensación de umbría. Finalmente se encuentra el jardín de las Palmeras, de trazado regular y con dos cuadros rectangulares muy alargados tapizados por césped. El camino central se cubre con una pérgola con rosas y otras trepadoras.





Torremocha del Jarama

Población: 489 habitantes.
Distancia a Madrid: 63 km.
Altitud: 710 metros.
Superficie: 18,50 km².

En el llano, rodeada de cereal, viñedos y olivares y salpicada por las huertas que riega el Jarama, se encuentra Torremocha. Mocha, por orden de Isabel la Católica. Torre, por el que parece que fue su primer asentamiento histórico, Torritón o Torreotón, haciendo referencia al castillejo a orillas del río, en la red de atalayas que avizoraban el Jarama.

Torremocha mantiene un interesante equilibrio entre lo nuevo y lo viejo. Por ello abundan las viviendas tradicionales de mampostería y adobe cubierto por tejados de teja árabe. También se

adverti un empeño consciente en recuperar el pozo artesiano de la plaza de San Isidro, la noria o la atención a actividades artesanales como el trenzado de mimbre y fibra vegetal o la talla de madera. Distintas máquinas agrícolas o antañones carros decoran las calles. Aunque en franca decadencia la producción de vino, aún es posible tomarse un vaso autóctono en la Masiega. Desde allí, la iglesia de San Pedro Apóstol es visita imprescindible, una vez

El Museo de la
Agricultura, en el
Centro Artesanal
Torrearte



Pozo artesiano recreado
en la plaza de
San Isidro



puesto el ojo en el monumento a la Sierra Norte. San Pedro fue construida en el siglo XVI aprovechando otro templo románico y una atalaya que hace las veces de torre-campanario. Un atrio porticado renacentista con arcos carpaneles envuelve el templo por dos de sus costados. Son muy interesantes las pinturas góticas del ábside, datadas en el siglo XIV, con pantocrátor y galería de santos (san Pedro, san Pablo, santa Águeda, san Juan, santa Lucía...). Una decoración geométrica mudéjar envuelve el conjunto.

Rodeado de una importante colección de viejos carros y carretas, en el Centro Artesanal Torrearte se encuentra el Museo de la Agricultura. Propone un viaje al pasado, no tan lejano, a través de los aperos y útiles que se empleaban en las labores del campo a lo largo del ciclo estacional. Para ello

se ha reunido un extraordinario conjunto de trillos, arados, máquinas, yuntas, etcétera, abarcando un largo y entretenido muestrario de cómo se trabajaba cuando la agricultura era la base económica del país.

Fuera del núcleo, a tres kilómetros, se encuentra la Casa de Oficios, levantada a finales del XVIII por el conde de Cabarrús para llevar la administración de sus propiedades en la vega del Jarama. Otro rincón con especial encanto es el puente metálico que cruza el Jarama a la sombra de la vecina Uceda y junto a la remozada fábrica de harinas. San Pedro y Santa Águeda eran las fiestas patronales, sustituidas por la de San Isidro. En julio se celebra la romería de Santiago, y todavía se realiza el rito de la matanza en noviembre y el pisado de la uva por septiembre.



Pinturas góticas restauradas en la cabecera de San Pedro Apóstol



Torremocha, localidad agrícola por excelencia, mantiene vivo este recuerdo



Arquitectura tradicional en Torremocha



Información útil

Oficina de Turismo. Tel. 918 43 16 96. www.torremochadejarama.org





El Vellón

Población: 1.252 habitantes.
Distancia a Madrid: 48 km.
Altitud: 888 metros.
Superficie: 34,14 km².

En dos núcleos se divide El Vellón. El núcleo histórico, el más importante, y a siete kilómetros, El Espartal. Entre medias, un paisaje cambiante que va desde lo abrupto hasta las tierras llanas de la vega. Pétreos parajes como el de los Quebraones, cerca de la carretera a Torrelaguna, aportan un encanto añadido. Son importantes las instalaciones con que el Canal de Isabel II ha ido regando el territorio. Por destacar alguna, señalemos el acueducto de El Espartal, de mediados del siglo XIX. En lo alto de un risco, la atalaya árabe, torreón del

siglo IX levantado en tiempos de Abderramán III.

Ya en El Vellón sobreviven interesantes muestras de arquitectura rural de piedra. La muy interesante picota gótica es un híbrido entre el rollo de justicia y la cruz de término, esta última bien trabajada. La iglesia de la Asunción, con su hermosa espadaña, tiene trazas de los siglos XV y XVI. La nave central se separa de la otra menor mediante arcos de medio punto. Tiene coro a los pies y armadura de madera en la nave central. Cabecera y sacristía se cubren con bóvedas de crucería.

Arriba: construcciones agrícolas tradicionales.
Abajo: crucero de El Vellón



Acueducto de El Espartal, en la pedanía del mismo nombre

Las atalayas



El fundador de Madrid, Muhaminad I, amuralló Talamanca como plaza adelantada en la Marca Media, despoblado territorio entre cristianos y musulmanes. En previsión de riesgos, la frontera del Jarama y el camino hacia Somosierra fueron jalonados por una serie de atalayas, torres vigías que ponían en alerta de previsible razzias llegadas desde el norte. De esta red óptica se conservan cuatro de las atalayas en El Vellón, Torrelaguna, El Berrueco y Venturada. Distan aproximadamente cinco kilómetros entre ellas y son construcciones aisladas, de gruesos muros y planta circular, con seis metros de diámetro y nueve de altura. Eran más altas, no menos de 13 metros, pero fueron desmochadas durante la época de los Reyes Católicos. Elementos defensivos complementarios de los castillos y ciudades amuralladas, disponían de destacamentos con 10 o 12 hombres que pernoctaban en las estancias distribuidas por los tres pisos de la torre. Se accedía a ellas por un hueco adintelado situado en alto.

Vigías

Mucho antes de que se inventara el telégrafo, la comunicación a larga distancia, la alerta visual, funcionaba a partir de esas pequeñas atalayas que aún pueden verse en el entorno del Jarama. Ésta de El Vellón es buena muestra.



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 41 32 01.



Cuenca del

Manzanares

Al Manzanares la capitalidad de Madrid le hizo mala prensa. Nunca se le tuvo como río suficiente, y nuestros clásicos del Siglo de Oro hacían de él más chanzas que otra cosa. Y sin embargo es mucho río el Manzanares a poco que se remonten sus aguas hacia el Ventisquero de la Condesa, en la ladera meridional de la Cuerda Larga del Guadarrama, cerca de la Bola del Mundo. Hará casi cien kilómetros por tierras madrileñas, las suyas, antes de verter aguas en el Jarama, ya cerca de Arganda del Rey. Con su nombre se hizo señorío en la Baja Edad Media –el Real de Manzanares–, para acabar con los pleitos entre segovianos y madrileños. Y recientemente se ha creado el más importante parque regional de Madrid, que lleva su nombre. Combina los parajes de alta montaña con toques alpinos con el paisaje adhesionado de las tierras de Colmenar Viejo. Antes ha discurrido por el mágico universo ciclópeo de La Pedriza para después ensancharse en el hermoso embalse de Santillana. Aún cruzará por otro de los lugares emblemáticos de la geografía madrileña, el monte de El Pardo. Para nuestro discurrir no son muchas las localidades que toca, pero son de sustancia: Navacerrada, El Boalo –con sus añadidos de Cerceda y Mataalpino–, Becerril de la Sierra, Manzanares el Real, Soto del Real, Colmenar Viejo y Miraflores de la Sierra.

Cuenca del Manzanares

Ruta



■ Ruta 1

Colmenar Viejo

Puente y presa del Grajal

Cerceda (El Boalo)

Becerril de la Sierra

Navacerrada

Puerto de Navacerrada

Mataelpino (El Boalo)

El Boalo

Manzanares el Real

La Pedriza

Soto del Real

Miraflores de la Sierra

La Morcuera



MADRID

PARQUE REGIONAL DE LA CUENCA ALTA DEL MANZANARES

PARQUE REGIONAL DE LA CUENCA ALTA DEL MANZANARES

-  Límite provincial
-  Cuenca del Manzanares
-  A-1 Autopista/Autovía
-  N-320 Carreteras nacionales
-  M-607 Carreteras autonómicas 1ª
-  M-102 Carreteras autonómicas 2ª
-  M-120 Carreteras locales



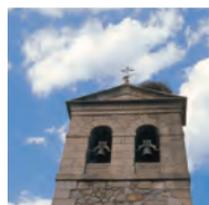
Becerril de la Sierra

Población: 4.353 habitantes.
Distancia a Madrid: 50 km.
Altitud: 1.073 metros.
Superficie: 29,50 km².

Rodeada de pastos, robles, fresnos y enebros, se levanta Becerril de la Sierra. Fue de los primeros lugares en esta parte de la sierra que, descubiertas sus virtudes por las gentes de la Institución Libre de Enseñanza, comenzó a recibir la visita estacional de veraneantes. La economía de servicios y la construcción han ido sustituyendo a la ganadería. En su escueto núcleo, rodeado de urbanizaciones de segunda residencia,

aparecen algunas viviendas tradicionales y la reconstruida fuente de 1899. En un extremo se levanta el modesto templo de San Andrés Apóstol. De estilo barroco rural con cierta influencia herreriana, el atrio lateral se apoya en seis columnas toscanas. Nuestra Señora del Valle es iglesia vanguardista construida a iniciativa de un grupo de veraneantes en la urbanización El Tomillar.

En Becerril, viviendas tradicionales muestran una nueva vocación



Arriba: espadaña de San Andrés. Abajo: la reconstruida fuente de 1899



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 54 88 14.





El Boalo

Población: 4.687 habitantes.
Distancia a Madrid: 51 km.
Altitud: 941 metros.
Superficie: 39,60 km².

A la sombra de la Maliciosa, tres núcleos integran el municipio: El Boalo, Cerceda y Mataelpino. Una porción de su término forma parte del Parque de la Cuenca Alta del Manzanares. Predominan las viviendas aisladas, pero en Cerceda, el núcleo más poblado, las casas llegan a formar un pequeño casco histórico. Es importante su iglesia parroquial, Santa María la Blanca, del siglo XVI, buen

ejemplo del llamado gótico abulense. Dispone de una pila bautismal renacentista y es muy interesante el retablo mayor de finales del quinientos. Más modesta, la de El Bolao, San Sebastián Mártir, es barroca, y en Mataelpino fueron los vecinos quienes levantaron una ermita encomendada a San Isidro.

Por San Fermín, encierros, novilladas, becerradas y comida de la *vaquilla*.

Vivienda de El Boalo, con los riscos de La Pedriza al fondo

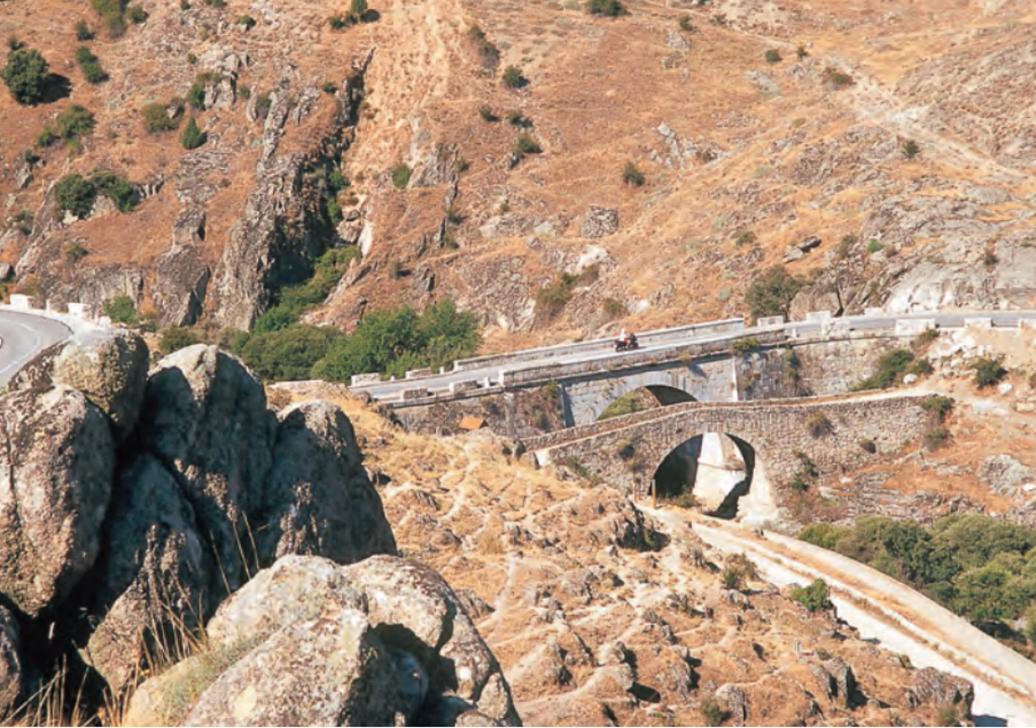


Arriba: iglesia de Cerceda.
Abajo: espadaña de la de El Boalo



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 55 95 30.



Colmenar Viejo

Población: 38.866 habitantes.
Distancia a Madrid: 31 km.
Altitud: 879 metros.
Superficie: 218,19 km².

Colmenar Viejo es, de lejos, la villa de mayor entidad poblacional de la sierra madrileña. La fundaron los segovianos, en permanente pugna con Madrid, hasta que pasó a depender del Real de Manzanares en tiempos de Alfonso X el Sabio. Obtuvo el título de villa en 1504, aun dependiendo de los estados del duque del Infantado, y pronto se convertiría en el centro económico y administrativo del señorío. Hacia 1570 contaba ya con cinco mil almas, lo que la convertía en una de las principales villas del territorio

madrileño. En el siglo XVIII tuvo colegio de latín y humanidades, cuyo sencillo edificio aún se mantiene en pie en la plaza del Maestro Almeida. En el siglo XIX se construyó la carretera de Fuencarral a Manzanares, en 1869 tenía correo diario y en 1888 le llegó el telégrafo. Después el ferrocarril. En 1891 se inauguró la plaza de toros en la que, el 30 de agosto de 1985, un astado de nombre *Burlero* pondría fin a la vida de José Cubero, *el Yiyo*. Tenía apenas 21 años.

Colmenar Viejo aparece presidida por

El puente del Grajal, de factura medieval, en el Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares



Ermita de Nuestra Señora de los Remedios, patrona de Colmenar Viejo



la formidable estampa de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción (ver pág. 140-141) y su alta torre, con la que compite, por cierto, la recrecida plaza de toros, la segunda en importancia de Madrid. Rodeado de nuevos desarrollos residenciales, sobrevive el casco histórico en torno a la generosa y cuidada plaza en la que se levanta el ayuntamiento. A saltos, en dura competencia con las nuevas edificaciones, pueden contemplarse algunos ejemplos de la vieja arquitectura tradicional, a medio camino entre lo rural y lo urbano. Del pasado vitivinícola de Colmenar se ha rescatado la bodega de la calle del Cura, en la que se muestra el lagar para el prensado de la uva con su tremenda viga de madera de 12 metros de largo. Junto a la basílica se encuentran los muros del pósito de granos, construcción concejil del siglo XVI para prevenir hambrunas y precios

incontrolados. Ahora funciona como sala polivalente para diversos usos culturales.

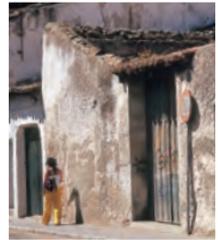
Merece la pena acercarse al Centro Comercial Mirador. En el pequeño espacio triangular anexo se ha instalado un singular *bosque* de grandes piedras, un magnífico exponente de las características geológicas de la sierra de Madrid.

La capilla de Santa Ana, en la calle Feria, es edificio del siglo XVI. Fue parte del antiguo hospital del mismo nombre. Un arco de medio punto enmarcado en alfiza da paso al patio interior. La capilla muestra techumbre de estilo mudéjar y decoración renacentista. En el centro, el sepulcro del fundador, Juan González del Real, capellán de los Reyes Católicos. Tiene también interés la pequeña capilla de San Francisco, en la plaza homónima.

Colmenar Viejo es lugar de ermitas. En un muy grato paraje arbolado de gran



De los colmenares le viene el nombre a Colmenar Viejo



En Colmenar Viejo, ciudad en plena ebullición urbanística, todavía sobreviven muestras de su pasado agrario



El ayuntamiento de Colmenar Viejo, en la plaza de la Constitución



Ermita de Santa Ana,
en pie desde el siglo XVI

valor ambiental, por el camino de Guadalix, se encuentra la ermita de Nuestra Señora de los Remedios. Dentro del camarín barroco, al fondo de la nave, se aloja la imagen de la patrona de Colmenar Viejo. A la ermita se trasladó en los años cuarenta del pasado siglo la monumental puerta del antiguo hospital de Santa Ana. En el exterior aparecen restos de sepulturas visigodas, visibles desde una pasarela. La ermita de Santa Ana y el crucero que la precede se hallan en la rotonda de circunvalación entre el polígono de la estación y la carretera del cementerio nuevo. Cuenta con una buena puerta de entrada rematada por un arco de medio punto a base de grandes dovelas. La ermita de Nuestra Señora de la Soledad, junto a la

carretera que lleva a Madrid, es de reducidas dimensiones aunque cuenta con una gran puerta, adaptada en el XVII para permitir el paso de las imágenes de Semana Santa. La Fiesta de la Vaquilla, declarada de Interés Turístico, se celebra el 2 de febrero. Las *vaquillas* son armazones de madera decorados con pañuelos y mantones. Los cuernos y un rabo de vaca proporcionan impronta animal al artilugio, que puede llegar a pesar 40 kilos. El mayoral, los vaquilleros y el taleguero forman el cortejo que baila sin cesar. Tras los trofeos se *mata* al animal para beber su *sangre*, una limonada.

El 2 de mayo se celebra la fiesta de Las Mayas, con las niñas como protagonistas. La festividad de la patrona tiene lugar el último fin de semana del mes de agosto.

Puente y presa del Grajal

Pasadas las fuentes de los Molineros y de la Pradera, la carretera que lleva hacia Hoyo de Manzanares ofrece un viaje impagable por medio del Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares. Un atrevido puertecillo baja hasta el río. En lo hondo, junto a otro del siglo XIX, se levanta el viejo puente medieval con su arco de medio punto. Aguas arriba, la singular presa del Grajal, que en tiempos abasteció de energía a Colmenar Viejo. Ahora parece formar parte del paisaje. Está emplazada en un estupendo lugar de recreo. Aguas abajo, por su margen izquierda, molinos y batanes.



Parque del Manzanares



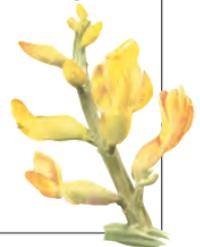
En 1985 se creaba la figura de protección del Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares, 52.796 hectáreas que se extienden por 12 términos municipales; entre ellos, Manzanares El Real, Colmenar Viejo, Moralzarzal, Soto del Real, Becerril de la Sierra, Navacerrada, El Boalo, Torrelotones, Cercedilla y Miraflores de la Sierra. Parte de su superficie ya había sido declarada Sitio Natural de Interés Nacional en 1930.

El parque abarca todo el territorio que de sur a norte discurre entre las tapias del monte de El Pardo y la Cuerda Larga del Guadarrama, que desde el puerto de Navacerrada al de La Morcuera constituye una ruta clásica para cualquier montañero que se precie. Entre ellas, un paraje excepcional, La Pedriza. La importante diferencia de altitudes entre los 600 metros de El Goloso y los 2.380 existentes en Cabeza de Hierro hace que dentro del parque convivan zonas de alta montaña con vastos encinares, jarales, melojares y humedales. Una fauna muy rica y diversa habita en los diferentes ecosistemas.

En determinadas zonas, la masiva afluencia de visitantes que recibe y la gran cantidad de pistas forestales abiertas al público que ofrece fomentan el uso de vehículos, con riesgos ciertos de degradación del entorno y agresión a la fauna.



El Manzanares a su paso por el término de Colmenar Viejo



Nuestra Señora de la Asunción

La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción comenzó a levantarse a finales del siglo XIV bajo el patronazgo de los Mendoza, pero no se terminaría hasta finales del XVI. En su primera fase participaron los mismos canteros que levantaron el castillo de Manzanares. Tres portadas tiene el templo. En el costado norte está la principal, magnífica obra escultórica al estilo de Juan Guas y su escuela, con arco trilobulado rebajado al que se superpone otro de medio punto que alberga un grupo escultórico de la Piedad. Otro arco conopial acoge a Cristo crucificado, rematado por un florón en el que se apoya la Virgen con el Niño. A los lados, los escudos de Íñigo López de Mendoza y María de

Pimentel. Un alfiz con dos tallas de santos enmarca toda la portada. La que se abre a los pies del templo es la segunda en importancia. De características y estilo similar a la anterior, la talla de la piedra es de menor calidad. Finalmente, la puerta del Sol, en el costado sur, es la más sencilla, bajo un pórtico de madera que se apoya en columnas toscanas.

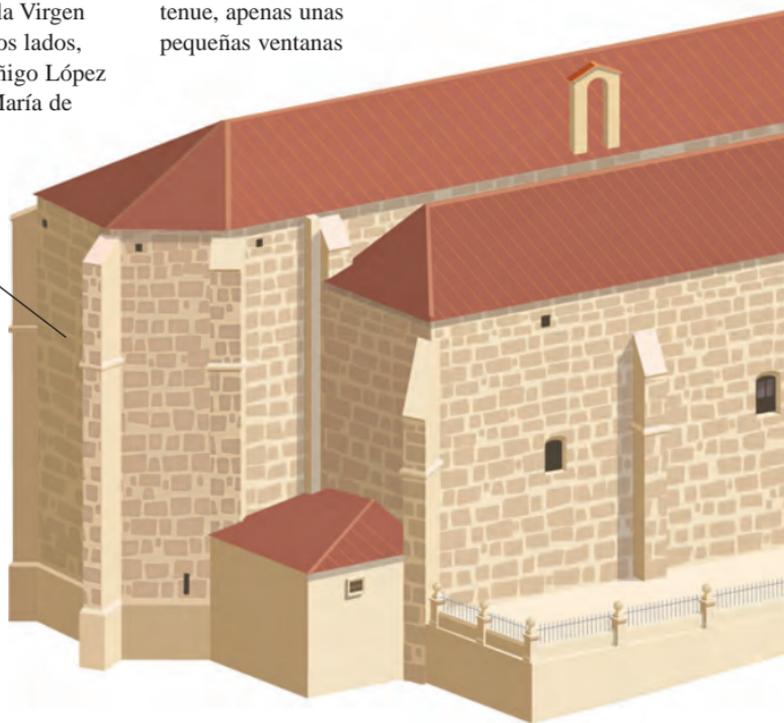
Tres naves cubiertas con bóveda de crucería tiene este templo. Se separan mediante grandes arcos apuntados apoyados en gruesos pilares. La piedra berroqueña es el material utilizado. La iluminación es tenue, apenas unas pequeñas ventanas



Nave central y portada de los pies del templo, similar a la atribuida a la escuela de Juan Guas

La factura de los 50 metros de la torre guarda similitud con la iglesia de Torrelaguna

La capilla Mayor atesora un magnífico retablo de madera dorada y policromada del siglo XVI



abiertas en los muros. El coro alto es del siglo XVI. La torre consta de cuatro cuerpos, los dos primeros separados por imposta con bolas. En el superior, gárgolas y chapitel octogonal de piedra decorado con escamas y figuras de animales en los ángulos.

El retablo mayor de madera dorada y policromada de la segunda mitad del siglo XVI es la joya del templo y uno de los más valiosos de la Comunidad de Madrid. Trabajaron en él Tovar, Linares y Giralte. Los lienzos son obra de Sánchez Coello, Ávila, Vivar y Urbina.

El templo es de tres naves, la central de mayor altura

La portada norte responde al estilo de Juan Guas y su escuela

Acueductos: ¡agua va!

El abastecimiento de agua a Madrid a mediados del siglo XIX exigió un importante número de muros, sifones, almenaras y puentes-acueducto. El término municipal de Colmenar Viejo destaca por el número y la calidad de estas intervenciones, realizadas a mediados del siglo XIX por parte del Canal de Isabel II. Así, el acueducto de la Sima, con siete arcos de medio punto que se levantan sobre una orca de 17 metros de luz. El de Colmenarejo, también realizado en esta primera fase, tiene una longitud de 128,4 metros, lo que le convierte en uno de los que presenta mayores dimensiones. Sin olvidar los de Valcaliente, Cabeza Cana, Mojàpán y del Cerrillo.



Manzanares el Real

Población: 5.713 habitantes.

Distancia a Madrid: 48 km.

Altitud: 908 metros.

Superficie: 128,20 km².

Literalmente empotrada en el mágico macizo granítico de La Pedriza, apadrinada por El Yelmo y recostada en el falso lago del embalse de Santillana, la villa de Manzanares el Real es una de las localidades emblemáticas de la sierra madrileña. Adjudicado el territorio al alfoz de Madrid por Alfonso VII, que llegaba hasta El Berrueco y el valle de Lozoya, los segovianos pasaron a la acción y fundaron Manzanares como habían hecho con Colmenar Viejo, abriendo un periodo de enfrentamientos que sólo finalizaría en parte cuando

Alfonso X el Sabio proporcionó categoría de realengo al sexmo de Manzanares, antecedente del Real de Manzanares. Tuvo tanto propietario, ya fueran miembros de la realeza como nobles ligados al poder real, que se pierde la cuenta. Finalmente, Alfonso XI concedió el señorío a su mayordomo mayor, Pedro González de Mendoza, que ya disponía de las tierras Hita y Buitrago. En 1445 Íñigo López de Mendoza recibió el título de conde del Real de Manzanares y marqués de Santillana, en manos de cuyos

El castillo de Manzanares y La Pedriza son los dos signos de identidad de Manzanares el Real



El agua mana en el interior del Centro de Interpretación de La Pedriza

descendientes
estaría
hasta la
disolución de los
señoríos por
parte de las cortes
de Cádiz.

Si los Mendoza legaron a
Manzanares el Real su
fantástico castillo-palacio
(*ver pág. 146-147*) y el
embalse con hechuras de
lago, a la magia de La
Pedriza (*ver pág. 148-149*)
debe ser un punto
imprescindible en el mapa
desde que los miembros de
la Institución Libre de
Enseñanza descubrieron este
inabordable laberinto de
piedras caprichosamente
talladas. Un monumento
recuerda a las gentes de
monte que se internan por
sus senderos. Por eso un



buen punto para
empezar

puede ser
acercarse a

la ermita de Nuestra
Señora de Peña Sacra.
Mirador extraordinario

—se alza sobre una
peña a casi 70 metros de
altura—, está rodeada, como
todo Manzanares, de
viviendas de segunda
residencia. Cuenta Bernaldo
de Quirós que asaltaron la
ermita los bandidos de La
Pedriza, pero la guardesa
terminó rechazándolos.

Cerca del puente
dieciochesco que cruza el
Manzanares se encuentran
las ruinas del castillo viejo.
Mantiene los basamentos de
dos muros y las torres
circulares. En este castillo
tenía su corte literaria el

La corte del marqués

Antes de retirarse
al palacio del
Infantado de
Guadalajara, Íñigo
López de Mendoza,
nombrado en 1445
conde del Real de
Manzanares y
marqués de
Santillana, tuvo por
costumbre residir en
el castillo viejo de
Manzanares el Real.
Hábil político,
envuelto en todas
las luchas de poder
que marcaron el
tiempo de Juan II,
el autor de las
Serranillas pasaba
por poseer una de
las mejores
bibliotecas de su
tiempo. En torno a
ella estableció una
pequeña corte de
poetas y artistas
cuyas tertulias
literarias alcanzaron
justa fama.



La ermita de Nuestra
Señora sobre los
70 metros de
Peña Sacra

primer marqués de Santillana, don Íñigo López de Mendoza (*ver recuadro en pág. anterior*). Tras dar un paseo por la amplia plaza Mayor, en la que se encuentra el ayuntamiento, hay que acercarse al borde del casco, al lugar junto a la carretera donde se levanta Nuestra Señora de las Nieves, iglesia de principios del siglo XIV auspiciada por el autor de las *Serranillas*. Vista desde Manzanares parece un cajón apenas roto por la pequeña portada y cuatro mínimos ventanales. Por el contrario, en su costado opuesto la iglesia ofrece un rico perfil, con un atrio con pórtico renacentista que se abre a un amplio jardín en el que

aparecen varias estelas mortuorias del siglo XII. El atrio es muy interesante, con ocho arcos carpaneles sobre columnas toscanas. La iglesia es de planta basilical y se cubre con bóvedas de crucería. La pila bautismal es una magnífica pieza del siglo XVI con decoración de gajos y banda floreada en el borde.

La Fiesta del Cristo de la Nave se celebra en septiembre, y la de Nuestra Señora de la Virgen de Peña Sacra en Pentecostés. Finaliza con comida en la pradera. En agosto, competiciones deportivas, baile, actuaciones musicales, encierros y estofado de toro con patatas.



Detalle de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Nieves



Jardín y pórtico con galería renacentista de Nuestra Señora de las Nieves



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 53 00 09. Oficina de Turismo. Tel. 639 17 96 02 (fines de semana). www.manzanaresreal.org

Embalse de Santillana



La introducción de la energía hidroeléctrica en Madrid tiene nombres y apellidos: Joaquín de Arteaga y Echagüe, XVII duque del Infantado, marqués de Ariza y de Santillana. Hasta entonces los motores de gas o de vapor eran los que generaban energía eléctrica, pero a un elevado coste. Joaquín de Arteaga proyectó un vasto plan hidráulico y construyó varias presas y centrales hidroeléctricas. El embalse de Santillana, en el antiguo feudo de los Mendoza, sus antepasados, fue una de las actuaciones más importantes. Consiguió abaratar el precio de la energía eléctrica hasta situarla en 0,09 pesetas/kwh.

Tras su adquisición por parte del Canal de Isabel II, la de Manzanares el Real es una de las dos presas de escollera de las que dispone. La coronación alcanza los 1.355 metros y la altura de la escollera es de 40 metros sobre cimientos. Se construyó en el tiempo récord de 12 meses y en ella tiene su origen el Canal de Santillana. Anegó la presa existente y con sólo cinco metros más de altura duplicó su capacidad de almacenamiento: 91 hm³. De la vieja obra se mantiene la torre neogótica a imagen y semejanza del vecino castillo. El embalse tiene una superficie máxima de 1.052 hectáreas y ofrece 30 kilómetros de ribera.



De la obra originaria del pantano se conserva esta fantasía neogótica



Castillo de Manzanares el Real

Erigido sobre una atalaya y la ermita románico-mudéjar de Santa María de la Nava, cuyo ábside forma parte del actual castillo-palacio, fue mandado construir por Diego López de Mendoza, primer duque del Infantado y, sobre todo, por su hijo Íñigo, al que también se debe el palacio del Infantado de Guadalajara y con el que tantas similitudes guarda. Esta formidable fantasía

gótica flamígera, más palacio que castillo y en el que por poco tiempo residieron los duques, se debe a la manos de los hermanos Guas, algo evidente en la famosa galería sur y en el empleo de elementos mudéjares como argumento decorativo.

El castillo ofrece un cuerpo principal de planta cuadrada con torres cilíndricas en tres de sus

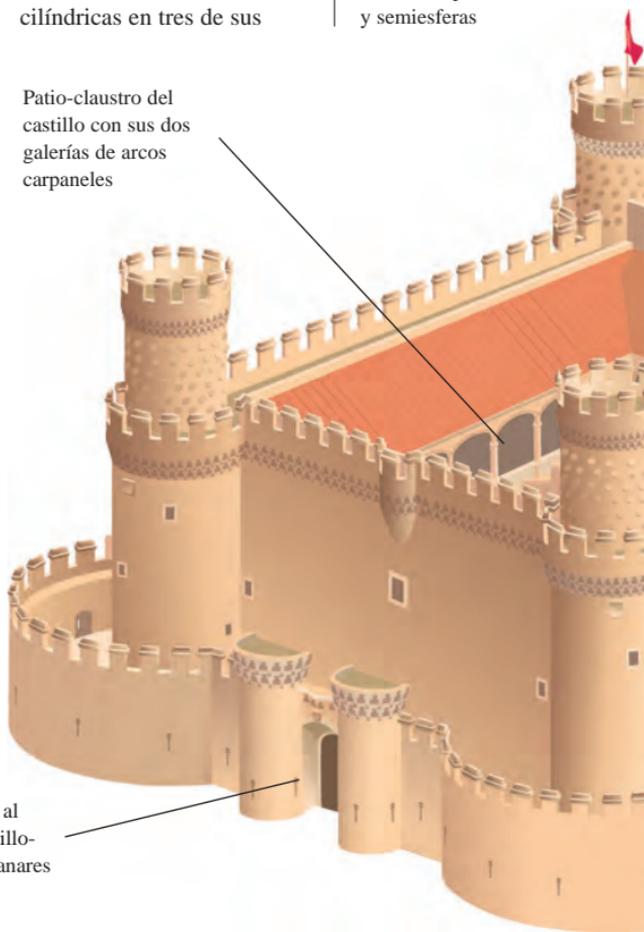


Torreones y torrecillas decorados por rombos y semiesferas

Patio-claustro del castillo con sus dos galerías de arcos carpaneles

Tres torres cilíndricas y la del homenaje, cuadrada, flanquean el cuerpo principal del castillo

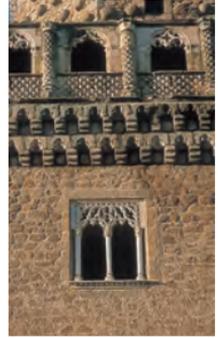
Puerta de acceso al conjunto del castillo-palacio de Manzanares el Real



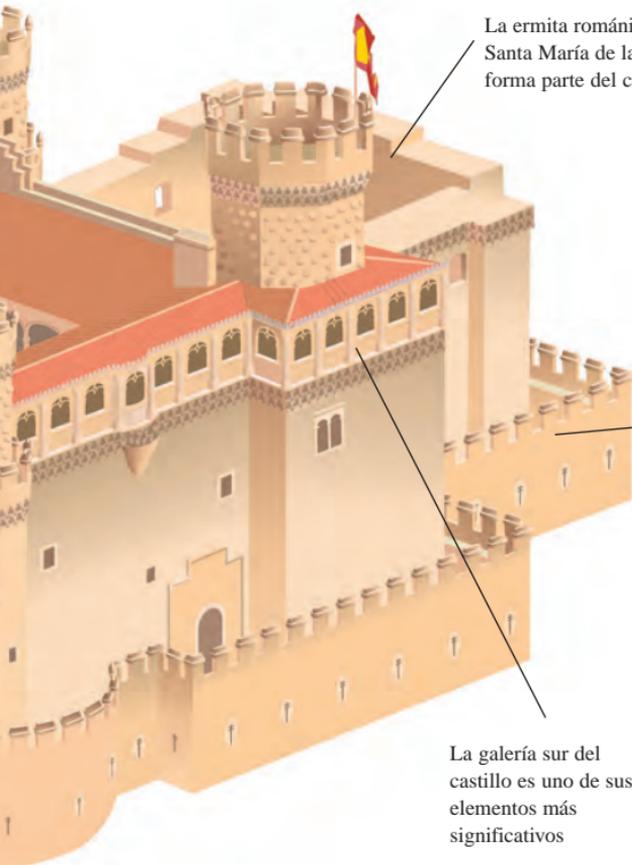
ángulos, mientras que la torre del homenaje ocupa el cuarto. Otro cuerpo más pequeño, adosado al anterior, contiene la capilla, mientras que una barbacana rodea todo el conjunto. Los torreones se rematan con torrecillas decoradas con una red de rombos y semiesferas. Las saeteras muestran la cruz potenziada de los caballeros del Santo Sepulcro de Jerusalén. En el adarve meridional se encuentra el elemento más significativo y extraordinario: la galería de arcos de medio punto y tracería flamígera que se

apoya sobre antepechos decorados con puntas de diamante. Ya dentro, sorprende la extraordinaria ligereza y luminosidad del patio rectangular que, a modo de claustro mundano, cuenta con dos galerías superpuestas con arcos carpaneles y delicadas columnas. En las salas se alberga un ilustrativo museo sobre los castillos españoles.

Tel. 918 53 00 08. Horario de visitas: martes-domingo, 10.00-17.00 (cierra los lunes).



Detalle de la galería, entre el mudéjar y el gótico flamígero



La ermita románica de Santa María de la Nava forma parte del castillo

La barbacana rodea por completo el cuerpo principal

La galería sur del castillo es uno de sus elementos más significativos

La Pedriza de Manzanares

Cuarzo, feldespato y mica, masa fundida en el interior de la corteza terrestre que a medida que asciende se fractura y cuarteada dando lugar a la convulsa topografía de La Pedriza de Manzanares. Los intrincados recovecos, el fantástico carácter de sus piedras, los cursos de agua, las praderas que inopinadamente surgen hacen de La Pedriza un paraje de irresistible magnetismo. Casiano de Prado la dividió en tres ámbitos: el arcornocal, La Pedriza anterior y La Pedriza posterior. El arcornocal es el más pequeño y próximo a Manzanares. Tras el collado de la Cueva, La Pedriza anterior es la parte más visible desde dicha población, una tremenda acumulación de peñascos y canchales coronados por la peña de El Yelmo (1.714 m). La Pedriza posterior, al norte, está oculta por la anterior. Su forma de herradura, bien visible desde Quebrantaherraduras, le da también el nombre de circo de La Pedriza.

Amén del tramo entre el puente de Prado Peluca y Canto Cochino, la conocida *autopista* de La Pedriza, recorrido de los que por primera vez se internan en ella, los guías de montaña suelen proponer hasta 50 itinerarios distintos que parten desde puntos como Canto Cochino, el Tranco, Manzanares el Real o el refugio Giner, levantado por suscripción popular por la Asociación Doce Amigos-Peñalara y denominado de este modo en memoria de Francisco Giner de los Ríos, uno de los precursores del



Las caprichosas formas de La Pedriza proporcionan al lugar un atractivo magnético

Entre los canchales, el agua y la vegetación aportan un encanto añadido al paraje



montañismo madrileño. Alfonso XIII contribuyó a la construcción del refugio con 500 pesetas. Pero la experiencia personal del montañero puede multiplicar tantas veces como quiera las sendas posibles en La Pedriza.

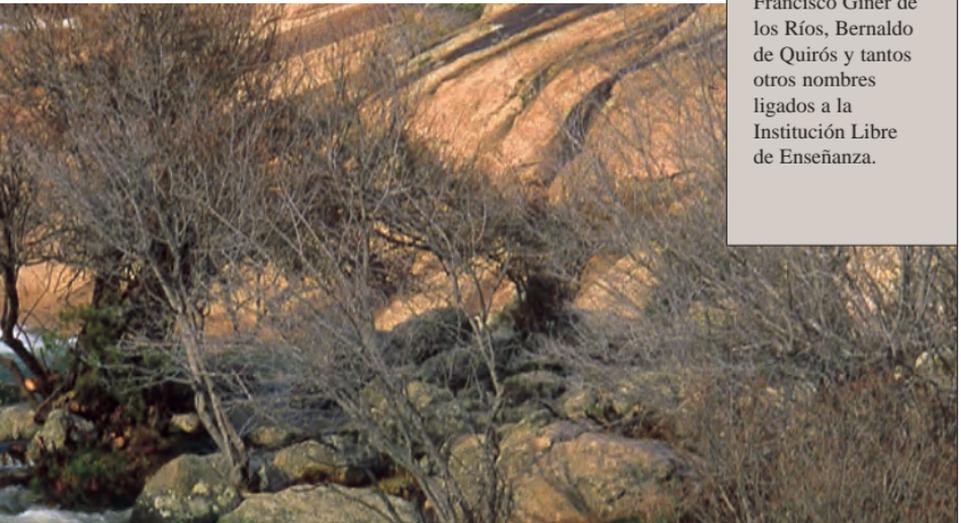
Que un lugar semejante haya dado pie a todo tipo de leyendas es fácil de comprender. Para empezar, observemos la denominación de las peñas. La cabra montés da nombre al collado del Cabrón. La de El Yelmo recibe su nombre por su parecido a un casco militar; Casiano del Prado fue el primero en coronarla. El Tolmo muestra sus 16 metros de altura y cerca de 5.000 toneladas de piedra. El collado de las Dehesillas primero se llamó de la Silla, por su parecido a una de montar. El Pajarito, la Vela, el Galisol, la Foca, la Tortuga, la peña del Indio, el Cancho de los Muertos...

Entre la realidad y la leyenda, la presencia de bandoleros debió de ser una constante en La Pedriza. En el contorno de la peña del Indio, en un punto de difícil acceso, está uno de los árboles más significativos de la península Ibérica: el alcornoque del Bandolero, dos troncos de un perímetro cercano a los dos metros por 11 de altura. Se dice que servía de refugio a Pablo Santos, *el Terror de La Pedriza*, a quien mató Isidro el de Torreldones en un ajuste de cuentas. Del Cancho de los Muertos se narra la historia de la dama raptada por tres bandoleros y el trágico final de éstos, quienes tras una pelea terminaron en el fondo del barranco.

Centro de Educación Ambiental de Manzanares. Tel. 918 53 99 78.

Enamorados de las piedras

A Casiano del Prado (1797-1865), el *descubridor* de los Picos de Europa, también le cupo el honor de dar noticia de la sierra de Guadarrama cuando, en 1864, recorre La Pedriza y asciende por primera vez en la historia del montañismo español a la inmensa mole granítica de El Yelmo, la más alta y característica de todo el lugar. Abría así la nómina de una verdadera legión de primeras figuras enamoradas del montañismo que encontró en la sierra de Guadarrama un lugar especialmente simbólico: José Macpherson, Francisco Giner de los Ríos, Bernaldo de Quirós y tantos otros nombres ligados a la Institución Libre de Enseñanza.





Miraflores de la Sierra

Población: 4.741 habitantes.
Distancia a Madrid: 49 km.
Altitud: 1.150 metros.
Superficie: 56,88 km².

Dicen que a la carretera que trepa por el puerto de La Morcuera le gustaba acudir a don Manuel Azaña para echar allí la tarde. No fue el primero que descubrió las bondades de Miraflores de la Sierra y su excepcional entorno natural. De seguir la tradición, fue la jovencísima esposa de Felipe IV, Isabel de Borbón, quien motivaría que a la vieja Porquerizas le cambiaran el nombre por Miraflores de la Sierra, admirada la reina de la belleza del paraje. Sería a finales del siglo XIX cuando destacados miembros de la burguesía comenzaron a

levantar sus villas de verano a la vera de los caminos que llevan hacia Rascafría y Canencia. Se trata de grandes hoteles con generosos jardines, al borde de la carretera, en clave de arquitectura de montaña en la que no faltan detalles modernistas. La abundancia de agua, la bondad del clima y los parajes naturales convirtieron Miraflores en destino preferente y surgieron hoteles como el Victoria o

Las hermosas villas de verano son un rasgo definitorio en Miraflores de la Sierra



el Julia, casino, cine, salón-teatro... Una vocación que no ha cedido hasta hoy y que puede observarse claramente en las laderas del barranco que ofrece el río Miraflores y, ya con menos gracia, en las inevitables promociones de casitas adosadas. Tuvo el municipio veraneantes especialmente ilustres, como el poeta Vicente Aleixandre, premio Nobel de Literatura, enamorado de la desaparecida olma de Miraflores. Una exposición permanente abierta en la Casa de Cultura recuerda su presencia.

Afortunadamente, el casco histórico de Miraflores, salvo alguna excepción, ha permanecido a salvo de agresiones inmobiliarias y se ofrece a un paseo gustoso. Por

desgracia, el gran álamo negro, vencido por la grafiosis, es ahora un triste monumento a sus 300 espléndidos años de existencia. Está en el extremo de la peatonalizada, amplia y cómoda calle de Jerónimo Sastre, centro neurálgico de la ciudad. Justo al lado se encuentra la plaza de España, con el ayuntamiento y su campanil, y un buen muestrario de arquitectura. Plaza esta que, además de lugar de encuentro, sirve para correr toros, como evidencian los postes de piedra dispuestos para colocar las vallas protectoras.

La iglesia de la Asunción de Nuestra Señora es templo fruto de intervenciones realizadas en muy distintas épocas. La torre pertenece al primitivo edificio del



Detalle de la calle Jerónimo Sastre y el antiguo edificio de las escuelas



Miraflores de la Sierra mantiene vivo un cuidado casco antiguo



La fuente Nueva, monumental intervención del siglo XVIII. *Abajo:* embalse de Miraflores

siglo XV. También la pila bautismal labrada por Juan de Cas y adornada con tracería gótica. Las tres austeras naves de la iglesia son ya del siglo XVIII. Se accede a la iglesia a través de un pórtico neoclásico.

En la plaza del Rollo se muestra la estatua dedicada a los *perreros*, que representa a un hombre con el atuendo típico de Miraflores. La fuente Nueva data de 1791. Sus grandes pilones laterales servían como abrevadero a las

caballerías de las diligencias y también de lavadero público. Una casa curiosa aparece en la calle Rianza, con un bonito arco apuntado y pequeñas ventanas con rejas bajo una balconada apoyada en esbeltos pies derechos de madera.

Fue antigua cárcel. En la carretera hacia La Morcuera, en el mirador, está el monumento al Tío Francachela, pastor que mató más de 200 lobos. Por el primero le pagaron dos duros.

Miraflores de fiesta

Por San Blas intervienen los *perreros*. Los hombres se visten con sombrero de copa, pantalón y camisa blancos adornados con pañuelos, lazos y cintas de colores. Cencerros a la espalda y escopeta al hombro. Embisten a los asistentes con una vaquilla de madera. En las fiestas patronales de Nuestra Señora de la Asunción, durante la semana del 15 de agosto, toros del aguardiente y encierros al estilo serrano.



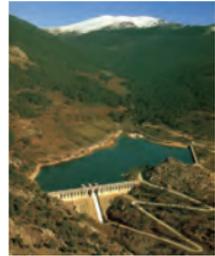
Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 44 30 17. Casa de Cultura. Tel. 918 44 50 68. www.mirafloresdelasierra.org

Embalse de Navacerrada



El embalse y su presa son un punto de referencia imprescindible para Navacerrada. De planta circular, asemeja un verdadero lago con cinco kilómetros de ribera. Desde el muro curvo de la presa se divisa perfectamente el hermoso valle de la Barranca, con las cumbres de La Maliciosa al fondo. Un coto gestionado por la Comunidad de Madrid permite practicar la pesca de la trucha. El embalse recibe las aguas que descienden de la sierra a través de la Barranca, por la que discurre el río Navacerrada para terminar desaguando en el Samburiel. La presa, de las del tipo conocido como de gravedad, tiene 517 metros en su coronación y 47 de altura sobre cimientos. La capacidad del embalse es de 11 hm³ y su superficie máxima alcanza las 93 hectáreas. Más arriba, sobre el curso del río Navalmedio, se encuentra la presa de este nombre. Su función es regular las aguas del río para trasvasarlas al embalse de Navacerrada. Se trata de una presa pequeña, de siete hectáreas, en un paraje excepcional, con 1,2 kilómetros de riberas y 0,7 hm³ de capacidad. Presenta 41 metros de altura y 170 metros de longitud en su coronación.



Los embalses de Navacerrada y Navalmedio





Navacerrada

Población: 2.309 habitantes.

Distancia a Madrid: 52 km.

Altitud: 1.200 metros.

Superficie: 32 km².

Desde que en 1788 se abriera la carretera del puerto de Navacerrada, por ella pasaban las comitivas reales a La Granja. Se levantó un mesón, donde la actual Fonda Real. A partir de los años cuarenta del pasado siglo, Navacerrada empezó a desarrollarse como pueblo veraniego hasta convertirse en uno de los destinos típicos de la sierra a la sombra de la Bola del Mundo y La Maliciosa, y ribereña del embalse de

Navacerrada. Animada localidad, bien visible en el agradable y sombreado paseo de los Españoles, conserva construcciones tradicionales que asoman entre los chalés. Dos iglesias tiene, siendo la de la Natividad de Nuestra Señora la más importante.

El 13 de junio, procesión a la ermita de San Antonio, en la Dehesa de la Golondrina. El 8 de septiembre, Natividad de Nuestra Señora.

El embalse de Navacerrada y las cumbres del Guadarrama, dos argumentos de peso



Atractivas arquitecturas en las calles de Navacerrada



Información útil

Oficina de Turismo. Cuartel, 5. Tel 918 56 03 08.





Soto del Real

Población: 7.137 habitantes.
Distancia a Madrid: 42 km.
Altitud: 921 metros.
Superficie: 42 km².

Poco queda en Soto del Real de la antigua Chozas de la Sierra. Ahora es un continuo de urbanizaciones de segunda residencia en el mismo lugar donde pastores segovianos levantaron aquellas chozas originarias. Del pasado permanece la iglesia de la Inmaculada Concepción, iniciada en el siglo XVI, época a la que pertenecen la cabecera y el crucero. Un atractivo rincón forma el arco de medio punto que

cala uno de los contrafuertes. Como atractivo es, y mucho, el puente medieval de un solo ojo que salva el arroyo Chozas justo al lado de la iglesia. El elegante puente de los Once Ojos, uno de los grandes viaductos del Guadarrama, permite al ferrocarril salvar el valle de Miraflores.

Hay una romería el 15 de agosto, cuando se celebran las fiestas de estío. La Virgen del Rosario se festeja el 7 de octubre.

Una plaza recuerda la antigua denominación de Soto del Real, Chozas de la Sierra



El puente medieval y el arco que atraviesa el contrafuerte de la iglesia, un bonito rincón de Soto del Real



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 47 60 04.



Cuenca del Guadalix

Cuando nace en La Morcuera, el río Guadalix se llama Miraflores. Treinta y tres kilómetros más abajo desembocará en el Jarama, en un extremo del término municipal de El Molar, cerca del circuito de carreras automovilísticas del Jarama. Es río de un solo embalse con su presa, la de Pedrezuela, que comparte territorio con Guadalix de la Sierra y El Vellón. Le dieron nombre los musulmanes andaluces: el río de los Alisos. Cruza parajes del porte del Parque Regional del Manzanares y la sierra de La Cabrera, de cuyas entrañas recibe al Albalá. Por los riscos de esta sierra, antesala del macizo Central, el río Guadalix encuentra alguno de los lugares de más fuerte personalidad. Un rosario de localidades se acomodan en esta cuenca: Bustarviejo, Valdemanco, Navalafuente, Guadalix de la Sierra, Pedrezuela, San Agustín de Guadalix y El Molar, la última por la que discurre antes de rendir viaje. Son poblaciones a medias ganaderas, a medias dedicadas al oficio de la cantería. Y lugar de veraneo, de muy fuerte tradición en Bustarviejo, y más reciente en Guadalix de la Sierra, entrañable escenario de *Bienvenido Mr. Marshall*. Es río cómodo, sin sobresaltos, hasta que llega a Pedrezuela, donde forma un hermoso cañón hasta San Agustín de Guadalix. Antes ha salvado el azud del Mesto, bella presa antañona que ha perdido ya su función.

Cuenca del Guadalix

Ruta



■ Ruta 1

San Agustín de Guadalix

El Molar

Pedrezuela

Redueña

Venturada

Guadalix de la Sierra

Navalafuente

Cabanillas de la Sierra

Bustarviejo

Valdemanco

MADRID





Bustarviejo

Población: 1.687 habitantes.
Distancia a Madrid: 55 km.
Altitud: 1.222 metros.
Superficie: 56,30 km².

A caballo entre dos valles, rodeado de cumbres montañosas (Bustar, Pendón, Mondalindo...), Bustarviejo, el viejo pastizal de bueyes, es lugar preferido para reponer fuerzas por parte de muchos urbanitas de la capital. Un buen número de villas da fe de esta tradición. Nada sorprendente en este paisaje granítico y boscoso de las estribaciones de la sierra de La Cabrera, de cuyos nogales salió la madera que permitió armar las estanterías de la fabulosa biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Si uno se

acercaba hasta el parque del Collado, en la carretera que lleva a Miraflores, podrá sopesar con exactitud las razones de este encantamiento. La ganadería y la agricultura prácticamente han desaparecido, aunque quedan testimonios como las talanqueras, las chozas y los tinaos.

Viniendo desde Cabanillas de la Sierra o de Navalafuente, la primera noticia de Bustarviejo la da el viaducto que presta servicio a la línea de ferrocarril Madrid-Burgos. Lo diseñó un ingeniero republicano condenado

Bustarviejo se acomoda en un extraordinario paraje de las estribaciones de la sierra de La Cabrera

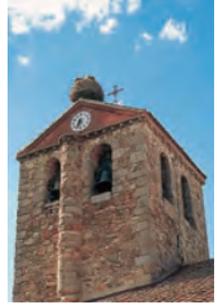


Viaducto de la línea de ferrocarril Madrid-Burgos

a muerte al que conmutaron la pena, y lo construyeron presos de una colonia penitenciaria. Ya en libertad, más de uno optó por quedarse. La torre de la Mina, encaramada en las laderas de la Cuesta de la Plata, parece dar un origen musulmán al lugar, que comenzó a desarrollarse a lo largo del Camino Real sobre el que se asienta la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción. Es templo del siglo xv, como evidencia la torre, con planta de cruz latina y tres naves separadas por arcos de medio punto. El pórtico data de principios del siglo xvii. Desde la parroquia se inicia el vía crucis que discurre por la carretera de Valdemanco hasta el Calvario de la ermita de la Soledad. La segunda cruz se apoya sobre el humilladero del Cristode la Peña, curiosa construcción del siglo xvii excavada en la roca. Una inscripción dice: "Aquí alzarón en alto la cruz y la

pusieron en una peña". La generosa plaza Mayor de Bustarviejo es verdaderamente singular. En dos de sus costados aparece labrado un graderío curvo de sillares de granito elevado por un muro de dos metros de altura. Tres filas de asientos forman las gradas, a las que se accede por escalinatas de piedra. Un tercer costado de la plaza lo ocupa el ayuntamiento que, en cierto modo, también forma parte del graderío con sus dos plantas con cinco arcos cada una, muy bien trabajadas las dovelas de granito. Es una sólida construcción de principios del siglo xvii, del momento en que Bustarviejo dejó de depender de Segovia.

Por San Isidro se celebra misa y procesión, con la posterior subasta de productos para la hermandad. A mediados de septiembre tiene lugar la fiesta del Cristo de los Remedios.



Torre de campanas de la iglesia parroquial de la Asunción



Calvario del vía crucis de Bustarviejo, que une la iglesia parroquial con la ermita de la Soledad



La plaza Mayor de Bustarviejo es un original conjunto protagonizado por el ayuntamiento y el graderío de granito



Cabanillas de la Sierra

Población: 582 habitantes.
Distancia a Madrid: 54 km.
Altitud: 920 metros.
Superficie: 14 km².

En un montículo se levanta la iglesia de San Juan Bautista. A la sombra de su espadaña se domina bien el valle del arroyo del Sacedón, con la impresionante vista de la sierra de La Cabrera al fondo. Templo muy sobrio por fuera, su interior responde al llamado barroco culto, muy presente en las cúpulas que cubren el crucero. Cabanillas tuvo suficiente empaque para disfrutar de categoría de villa antes de 1593.

En la plaza, muy arbolada, el consistorio sustituyó a otro del siglo XVII, levantado cuando era paso obligado para cruzar las alturas de Somo Sierra. Eran tiempos en que disponía de casa de postas, parador de diligencias y los inevitables mesones y posadas.

En mayo los mozos plantan un gran árbol en la plaza, y por diciembre, cuando la Inmaculada, recogen leña para hacer una hoguera, la luminaria.

La sierra de La Cabrera, al fondo, desde el alto de la iglesia de San Juan Bautista



La espadaña de San Juan Bautista y el actual ayuntamiento



Guadalix de la Sierra

Población: 4.500 habitantes.
Distancia a Madrid: 45 km.
Altitud: 832 metros.
Superficie: 61 km².

En las estribaciones meridionales de la sierra del Hornillo, la creación del embalse de Pedrezuela modificó sustancialmente Guadalix de la Sierra, convirtiéndola en lugar de veraneo, club náutico incluido. Ahora el embalse se deseca en verano y el ganado vuelve a pastar en la vega.

Guadalix de la Sierra se parece poco ya a Villar del Río, el entrañable escenario de *Bienvenido Mr. Marshall*. A cambio, la torre de la

iglesia parroquial de San Juan Bautista rebosa de cigüeñas. Del templo original del siglo XVI se conservan, muy interesantes, sus dos extremos, torre incluida. En ésta se abre la portada de arco apuntado con arquivoltas. La plaza de la Constitución es un rincón bien pensado, con un notable ayuntamiento.

Nuestra Señora del Espinar, en el primer fin de semana de septiembre, son las fiestas mayores.

El ayuntamiento, en la plaza de la Constitución de Guadalix de la Sierra

'Bienvenido Mr. Marshall'

Guadalix de la Sierra celebró el 50 aniversario del rodaje de *Bienvenido Mr. Marshall*, rememorando el Villar del Río de la película. Los vecinos que participaron como extras volvieron a juntarse en la calle principal para rodar de nuevo la famosa escena en que todo el pueblo ensaya la canción dedicada a los americanos.



Información útil

Ayuntamiento. Tel 918 47 00 06.



El Molar

Población: 4.824 habitantes.
Distancia a Madrid: 42 km.
Altitud: 850 metros.
Superficie: 50,30 km².

Por los años sesenta del pasado siglo, en la que fue vieja parada de postas de El Molar aterrizaron Charlton Heston, David Niven, Ava Gardner, Sofía Loren, Claudia Cardinale... Samuel Broston dirigía por entonces sus estudios, de los que salieron películas como *El Cid Campeador* o *55 días en Pekín*. Es seguro que comieron la famosa morcilla de El Molar regada con el vino que se elabora en las cuevas. Este trajín dio un empleo inesperado y temporal a mucha gente. Un revuelo parecido era el que creaba, años antes, el reputado balneario de la

Fuente del Toro, cuyo manantial fue descubierto por un novillo enfermo que bebió sus aguas nitrosulfurosas y remedió su mal. A tomar las aguas vinieron personajes como la duquesa de Alba, Goya, Godoy, Romanones... Más belicosa, aunque de poco éxito, fue la presencia del puesto de mando del general Zayas para cerrar el paso de los Cien Mil Hijos de San Luis.

El Molar, con su famosa falla, a caballo entre lo urbano y lo rural, comparte las cuencas del Jarama y del Guadalix. Numerosas vías pecuarias e instalaciones del

Hasta doscientas bodegas horadan el subsuelo de El Molar



La arquitectura tradicional de piedra todavía está presente en El Molar

Canal de Isabel II hilan el término municipal. Son destacables los acueductos del Morenillo y la Fuente del Palo. Ha duplicado su población en una década, pero a pesar de su crecimiento aún ofrece importantes muestras de la arquitectura rural de antaño. La plaza Mayor alberga la joya monumental, la iglesia parroquial de la Asunción. Entre el gótico y el renacimiento, construida a finales del siglo xv y principios del xvi, lo más sobresaliente es el extraordinario pórtico bajo el que se alberga la interesante portada enmarcada en un trabajado alfiz. Cinco arcos carpaneles se apoyan en capiteles que ofrecen un rico muestrario de grutescos, sirenas, cabezas de animales, temas vegetales...

Otro atractivo en El Molar son sus famosas cuevas del vino, que se distribuyen por los cerros de la Muela. Más de 200 horadan la tierra:

unas tienen estricto uso privado, pero otras han servido para la instalación de restaurantes que combinan el vino de sus calados naturales con la sopa de morcilla, el cocido de oveja o el borrego con sal y ajos. Dos ermitas tiene El Molar de muy semejante factura neomudéjar, la de San Isidro, con hechuras más parecidas al rito protestante que al católico, y la de la Virgen del Remolino, en la vega del Jarama, reconstruida tras la ruina de la anterior. Es digno de ver también el Jardín de los Pájaros, con más de 120 especies de todo el mundo.

Las fiestas patronales son las dedicadas a la Virgen de Remolinos. El domingo siguiente al jueves de la Ascensión finalizan con la romería del Taral. Por Santa Águeda se elige alcaldesa y las mujeres bailan envueltas en vistosos mantones. El 1 de mayo es la fiesta de la Maya, cuando se cantan los mayos haciendo ronda los mozos.



Trabajado capitel del pórtico de la iglesia de la Asunción



En una esquina de la plaza Mayor, la iglesia parroquial de la Asunción y su elegante pórtico renacentista





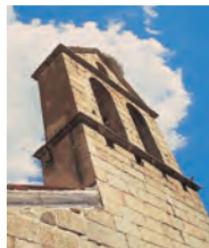
Navalafuente

Población: 714 habitantes.
Distancia a Madrid: 58 km.
Altitud: 910 metros.
Superficie: 11,90 km².

Entre la sierra y la campiña, en tierra llana de prados y dehesas, se encuentra Navalafuente. Nació en el siglo XII gracias a los pastores que apacentaban sus rebaños, y las primeras casas se levantaron en torno a la fuente que alimentaba la Nava. Como en casi todos los pueblos de la zona, se conserva el potro donde se herraba el ganado. Al lado se encuentra San Bartolomé, iglesia de una sola nave con ábside semicircular y capilla

en el lado del Evangelio que ha sido recientemente restaurada. En el acceso principal presenta un arco de medio punto con dovelas de sillares de granito, bajo el pórtico cerrado. Se conservan restos de los siglos XV y XVI, destacando la bóveda de crucería de la capilla y siendo el resto del edificio fruto de sucesivos arreglos y ampliaciones. En las cercanías se encuentran los antiguos molinos de Remoralejo y del Jaral.

La plaza de San Bartolomé, en Navalafuente, con el ayuntamiento



El potro de herrar y la espadaña de la iglesia de San Bartolomé



Pedrezuela

Población: 2.299 habitantes.
Distancia a Madrid: 45 km.
Altitud: 800 metros.
Superficie: 28,30 km².

Es costumbre muy madrileña acercarse hasta Pedrezuela para degustar su inmejorable cabrito en alguno de los innumerables asadores que abren sus puertas en el pueblo. No dude en hacerlo, pero aproveche el viaje para deambular por el lugar. Por sus calles, acogotadas por nuevos edificios, aparecen todavía no pocos ejemplos de las antañonas construcciones de piedra dorada, con su escueta planta y la sospecha de auténticas huertas tras las tapias. Algunas en pie, otras pura ruina. Hágalo pronto, porque al ritmo en que se renueva el

caserío es posible que al cabo tan sólo quede alguna de muestra.

Como era habitual en este costado de Madrid, fueron pastores segovianos quienes aprovecharon la voluntad repobladora de Alfonso VI para ocupar las tierras de Pedrezuela. En tiempos fueron copropietarios de la Dehesa de Moncalvillo, junto con la vecina San Agustín de Guadalix, pero la vendieron entre los vecinos a principios del siglo XVII.

Es grata la plaza Mayor de Pedrezuela, con el moderno ayuntamiento y alguna casa con balconadas

La torre y el pórtico de la iglesia parroquial de San Miguel



Dos detalles de la arquitectura tradicional de Pedrezuela

de madera. Al lado está la iglesia parroquial de San Miguel. Templo en estilo gótico tardío, de planta rectangular, con fábrica de mampostería de piedra con sillares en las esquinas. Un pórtico que se apoya en cuatro columnas de orden toscano aloja la portada de medio punto con dovelas de piedra caliza de gran tamaño. En el interior destacan el alfarje de madera, del siglo XVI, y una pila bautismal de tradición románica. En la calle del Calvario queda todavía en pie, adosado a un muro, un vía crucis del siglo XVI con escudete en la columna.

El Guadalix discurre por las tierras de Pedrezuela profundamente encajonado, ofreciendo interesantes alternativas. Al sur, por donde se levanta el bonito azud del Mesto, se encuentran la cascada del Charco del Hervidero y la garganta de Peñáguila, un conjunto geológico calcáreo

con abundante vegetación de ribera. Por lo alto es muy recomendable seguir la pista de las viejas construcciones ligadas al pasado agrícola y ganadero del lugar.

Especialmente interesantes son los denominados *casitos*, pequeñas construcciones cilíndricas de piedra a las que algunos no dudan en atribuir un origen celta. Es curioso como las piedras cogidas sobre el terreno se argamasan con pequeños guijarros. Al recubrirse con tierra y hierba, realmente se mimetizan con el entorno. En las proximidades de la urbanización Montenebro, tras pasar el pequeño puerto que salva el barranco del Guadalix, hay un conjunto de antiguos pajares en lo que fue Dehesa Boyal. Era costoso salvar el barranco para ir y venir durante la época de la cosecha, así que, además de guardar el alimento de los animales, también servían como vivienda.



El camino de Francia

En 1787 Carlos III dispuso el inicio de las obras del futuro Camino Real a Francia por el puerto de Somosierra. No fue tarea sencilla. La invasión francesa interrumpió los trabajos. Superada la guerra terminará construyéndose entre 1814 y 1819. Localidades como El Molar, Venturada o Cabanillas de la Sierra experimentan una verdadera revolución. Se crean empresas como la Compañía de Diligencias Generales y Carsi, Ferrer y Cía., o la de Maestros de Postas de la Mala, servicio de correo que llegaba a Bayona en 64 horas. Las ventas eran elementos indispensables en los caminos, un espeso mundo en el que convivían nobles y plebeyos, mendigos incluidos. Existían y buenas, en El Molar o en Venturada, cuya casa aún permanece a la vera del antiguo trazado de la N-I.



Redueña

Población: 221 habitantes.
Distancia a Madrid: 53 km.
Altitud: 818 metros.
Superficie: 12,90 km².

Se ignora quién fue la dueña de Redueña, pero sabemos que de sus canteras salió la piedra que permitió dar forma a la fuente de Cibeles y la de Apolo, en el madrileño paseo del Prado. Y que los vecinos hubieron de pechar dos veces para recuperar el dominio del lugar ante las sucesivas ventas reales a personajes principales. Se halla entre dos barrancos, del Chorrillo y del Moral, y está bañado por el arroyo de las Huertas.

La iglesia de San Pedro Advíncula, sencillo templo de piedra caliza, fue construida entre los siglos XIV y XV, aunque presenta elementos posteriores. En el interior se conservan algunos restos de interés, como las hornacinas con nichos renacentistas y una escultura románica de la Virgen con el Niño. La portada de la epístola, con herrajes, es renacentista. En el cementerio hay una cruz gótica.

Redueña se encuentra aupada entre dos barrancos y bañada por el arroyo Huertas



Portada renacentista de San Pedro Advíncula



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 43 84 07. www.reduena.org





San Agustín de Guadalix

Población: 7.806 habitantes.
Distancia a Madrid: 34 km.
Altitud: 684 metros.
Superficie: 38,30 km².

Desde la N-I, San Agustín de Guadalix saluda desde la alta torre de la iglesia, en lo más alto del cerro sobre el que nació. Y desde el que se extiende, urbanización tras urbanización, alguna de las cuales, como la de Valdelaguna, muestran muy buenos ejemplos de arquitectura residencial contemporánea. Algunas casas tradicionales salpican el núcleo en pleno proceso de renovación urbana. La iglesia parroquial de San Agustín es del siglo XVI, muy transformada, fabricada en mampostería y con sillares en los ángulos.

Interesante portada renacentista estructurada mediante un arco de medio punto con pilastras sobre las que se dispone una cornisa apoyada en dos columnas corintias. La torre es de cuatro cuerpos. Las molduras de los dos superiores se decoran con perlas isabelinas. Desaparecieron el edificio de la Tercia y la casa de posts, pero el renovado edificio del ayuntamiento conserva del antiguo las fachadas que dan a la plaza. Si apenas quedan rastros del pueblo que fue San Agustín, otra cosa muy distinta es el extraordinario

La Dehesa de Moncalvillo es un extraordinario paraje que se ha conservado durante siglos



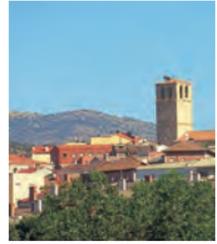
Ayuntamiento y torre de la iglesia parroquial de San Agustín

entorno natural que lo rodea. Buena muestra es la extraordinaria Dehesa de Moncalvillo, legada a sus vecinos, junto con los de Pedrezuela, a mediados del siglo xv por la casa de Mendoza. No gratis, pues debían pagar los vecinos una contribución anual de 10.000 maravedíes y cumplir la condición de que la dehesa nunca fuera vendida y sólo se usara para apacentar ganado. Se perdió el trozo de Pedrezuela, repartida entre los vecinos, pero en San Agustín de Guadalix se conservan intactas estas 1.350 hectáreas de monte comunal que se extienden por el cerro de San Pedro cubiertas por encinas, enebros, cornicabras y quejigos. En este tan próximo paraíso pacen no menos de 800 cabezas de ganado, propiedad de una veintena de vecinos de San Agustín. Y no faltan los caballos, o las ovejas que ramonean a placer.

El río Guadalix, por su parte, colabora no poco en poner en valor los atractivos naturales del término. A partir de la recientemente instalada área recreativa, patos incluidos, un itinerario extraordinario es el que remonta el cauce encañonado del río entre

pozas naturales y una importante vegetación de ribera. La excursión, además, repasa alguna de las más interesantes construcciones del Canal de Isabel II: los cien metros del acueducto de la Retuerta o el puente sifón del Guadalix, acueducto de la Sima, con sus cinco arcos escarzanos rebajados de seis metros de luz, una de las obras más relevantes del canal bajo. Sin olvidar almenaras como las de Retuerta y Valcaliente, de bóvedas de cañón que se cruzan y muros de sillería caliza.

En la tercera semana de septiembre tienen lugar las fiestas dedicadas a la Virgen de Navalazarza, cuya ermita se encuentra en Moncalvillo. También el tercer domingo de mayo se realiza una romería a la ermita.



La iglesia de San Agustín, con su torre, preside el casco de la villa



Recreación de arquitectura tradicional en San Agustín

El acueducto de la Sima, en obras, a mediados del siglo xix





Valdemanco

Población: 533 habitantes.
Distancia a Madrid: 62 km.
Altitud: 1.140 metros.
Superficie: 17,50 km².

Dicen que fue un manco del vecino Bustarviejo, Juan Valdés, quien dio nombre a este pequeño y montuoso valle cuando montó una venta de imprescindible parada. Valdemanco, que conserva su potro de herrar y ha levantado un monumento a los canteros, es entorno natural en estado puro, un paraíso para lo amantes de trotar peñas arriba. Los riscos graníticos de la sierra de La Cabrera ofrecen un fuerte contraste con las verdes laderas del Mondalindo. Cruza por Valdemanco la Cañada Real segoviana que viene desde Bustarviejo. También lo

hace el sendero de gran recorrido GR-10. Por éste se puede llegar hasta el convento de San Antonio, en la ladera que mira al pueblo de La Cabrera. Otras opciones son la llamada senda de los Huertos o la ruta del Mondalindo.

En los Carnavales la vaquilla es la protagonista indiscutible. Entre la última noche de abril y la primera de mayo los mozos talan un álamo de buen porte y lo plantan en la plaza, donde permanece todo el mes. Las fiestas del Carmen y San Roque, en julio y agosto, son las más concurridas.

Los riscos de la sierra de La Cabrera y el Mondalindo forman el respaldo natural de Valdemanco



Agua, piedra y madera, tres elementos naturales bien presentes en Valdemanco

Taller-museo de Berruti



Viniendo de La Cabrera según se marcha hacia Valdemanco por la M-610, a la izquierda de la pequeña carretera los enebros, robles y encinas cobijan amigablemente un extraordinario jardín de piedra y hierro reciclado. Es el taller-museo de Luis Berruti (Montevideo, 1941), polifacético artista empeñado en construir un universo corpóreo que aúne arte y naturaleza. Y si la última es pródiga en esta convulsa tierra de la *pequeña cordillera* de La Cabrera, la aportación del arte no queda atrás. De pintura compleja y luminosa, como puede apreciarse en su taller, las esculturas cubren un inusitado espectro: viajeros esperando en el andén, el jinete, un vigoroso bestiario, gente que sube por la escalera... A Berruti le entusiasmó el paraje, tras trotar por Montevideo, París, Madrid, Barcelona, Ibiza, Toledo... El Ayuntamiento de Valdemanco recogió el reto y recalificó los 30.000 metros cuadrados que ahora acogen este singular equipamiento.



Interior del taller, vivienda y museo de Luis Berruti



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 48 11 74.
Luis Berruti. Tel. 617 38 16 80.



Venturada

Población: 1.118 habitantes.
Distancia a Madrid: 51 km.
Altitud: 864 metros.
Superficie: 10,10 km².

Cuatro núcleos tiene Venturada: el casco, Los Rosales, Tolle Lege y Cotos de Monterrey. Hubo en el alto medioevo un asentamiento llamado Placer de Ver en el lugar llamado Los Almajanes. Venturada se levanta a caballo de dos pequeños valles trabajados por el Sacedón y el Albalá. Cotos, el núcleo más poblado, muestra con cierto orgullo la atalaya. No falta en Venturada potro de herrar,

y numerosas fuentes distribuidas por el núcleo y el término municipal.

Santiago Apóstol es iglesia de tradición románica, levantada en el siglo XII. Mantiene de este momento la portada. Considerada una de las iglesias más primitivas de Madrid, ha sido muy transformada con el tiempo. De su vocación caminera al pie del Camino Real, Venturada mantiene en pie la casa de postas.

La urbanización Cotos de Monterrey, el núcleo más poblado de Venturada



La iglesia de Santiago Apóstol y la atalaya, que se comunicaba con la de El Berrueco

 Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 43 92 12. www.venturada.org

Embalse de Pedrezuela



La pequeña presa del Mesto se ancla entre los barrancos de Valdeolivias y de las Cuevas, en un paraje sorprendentemente bello y de difícil acceso. Se levantó durante la primera etapa del Canal de Isabel II, en 1859, con la intención de reservar las aguas del río Guadalix para el esporádico abastecimiento de agua a la capital, Madrid. La pared de sillería caliza del Mesto, con cuatro metros de anchura y 26 de altura, se integra por completo en el paisaje como si estuviera allí desde siempre. Pero las aguas llegaban turbias, lo que impedía su cabal empleo para el abastecimiento de la capital. Por esta razón se hizo necesario la construcción de una nueva presa y su correspondiente embalse. Así nació la de Pedrezuela, que antes se denominaba de El Vellón. Puesta en servicio en 1968, es de las llamadas de bóveda gruesa de doble curvatura, con 52 metros de altura y 218 de coronación. El embalse tiene una capacidad de almacenamiento de 41 hm³, con una aportación media anual de 67 hm³. El Guadalix se embalsa a lo largo de ocho kilómetros de su curso, y crea nada menos que otros 42 kilómetros de ribera en este lago cuya superficie máxima alcanza las 396 hectáreas.





Cuenca del Guadarrama

Hasta Guadarrama, el río Guadarrama no recibe un bautizo bien definido. Ha nacido de forma dispersa con las aguas recogidas en el puerto de la Fuenfría, Cerro Ventoso y Siete Picos, por los arroyos de la Vega y Navalmedio. Drena toda la rampa de El Escorial y cruza los términos de Cercedilla, Los Molinos y Guadarrama, de donde, queda dicho, toma su nombre. Es río de largo recorrido, casi 80 kilómetros hasta que desemboca directamente en el Tajo, aguas abajo de la ciudad de Toledo. Y productivo, pues da forma y vida a los embalses de La Jarosa, Valmayor y Los Arroyos. Guadarrama comparte apelativo con la sierra madrileña por excelencia. En su cuenca se acomodan buena parte de las localidades –San Lorenzo de El Escorial y Cercedilla a la cabeza– en las que se inventó el concepto de veraneo, mucho antes de que las lejanas poblaciones costeras recibieran el aprecio de los madrileños. No había llegado la revolución que el señor Ford introdujo en la movilidad de sus paisanos cuando el ferrocarril puso la sierra al alcance de los dedos. Hace siglo y medio. Fue entonces cuando las gentes buscaron airear sus pulmones al abrigo de cumbres como el Abantos, Siete Picos, la Maliciosa, la Peñota, la Bola del Mundo, el cerro del Telégrafo... La Institución Libre de Enseñanza hizo no poco en esta cuestión. Después vinieron la revolución del utilitario, el adosado y las escapadas de fin de semana para transformar un paisaje hasta entonces dominado por ganaderos y canteros.

Cuenca del Guadarrama

Rutas



■ Ruta 1

Valle de los Caídos
San Lorenzo de El Escorial
El Escorial
Zarzalejo
Santa María de la Alameda
Robledo de Chavela
Valdemaqueda
Estación de Seguimiento Espacial
de Robledo de Chavela
Ermita de Navahonda



■ Ruta 2

Moralzarzal
Alpedrete
Collado Mediano
Guadarrama
Los Molinos
Cercedilla
Valle de la Fuenfría
Puerto de Navacerrada



Alpedrete

Población: 10.235 habitantes.
Distancia a Madrid: 40 km.
Altitud: 919 metros.
Superficie: 12,60 km².

Su raíz árabe ya dice que Alpedrete es pueblo que se volcó en el trabajo de las canteras de granito de este paraje de la hoya de Villalba, en medio de su circo montañoso. Hoy acoge a los madrileños con casa de fin de semana. De piedra, naturalmente. La colonia de Los Negrals, surgida en los años treinta del siglo XX fue precursora del aluvión constructivo reciente.

El núcleo muestra un callejero sinuoso y algunos

espacios notables, como la plaza de la Villa y la de la Pozuela. El ayuntamiento, de sabor escorialense, y la magnífica fachada de la iglesia de la Asunción, con aire de fortaleza, forman un conjunto de interés.

El 22 de mayo se celebran las fiestas patronales en honor de Santa Quiteria, con los toros como argumento de fuerza. En la colonia de Los Negrals festejan el día del Carmen.

Fachada de la iglesia parroquial de Alpedrete, construida durante los siglos XV y XVI



El ayuntamiento de Alpedrete tiene un marcado aire escorialense



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 57 21 90.



Cercedilla

Población: 6.499 habitantes.
Distancia a Madrid: 59 km.
Altitud: 1.188 metros.
Superficie: 35,76 km².

Cercedilla tiene bien acuñada su imagen de marca como puerta de entrada a las más extraordinarias excursiones por la sierra de Guadarrama. Respaldada por el formidable circo montañoso que se abre en abanico desde los 1.945 metros de la Peñota hasta los 2.136 que constituyen la altura máxima de Siete Picos, su imagen serrana es prácticamente insuperable. Bajando al detalle, ahí está el valle de la Fuenfría, una de las mayores concentraciones de pino silvestre del macizo Central. De todos estos encantos quedaron atrapadas gentes

como Dionisio Ridruejo, Luis Rosales, Joaquín Sorolla, José Bardasano y un largo etcétera. Y mucho antes lo había hecho aquel Arcipreste de Hita, trotón y vividor.

Durante siglos, hasta que se abrieron los puertos del Alto del León y Navacerrada, ocupó Cercedilla un papel fundamental en la red de comunicaciones que salvaba las alturas del macizo Central. Ya en época de Vespasiano, en el primer siglo de nuestra era, se construyó la calzada romana, cuyos bien conservados restos hacen de Cercedilla el municipio con

Cercedilla, recostada
en las laderas
de los Siete Picos



Placa de la estación
y crucero junto
a la iglesia
parroquial

mayor presencia romana de toda la Comunidad de Madrid. Además de la propia calzada, se conservan cuatro puentes: el del Molino, el de la Venta, el del Descalzo –en él comienzan los restos visibles de la calzada– y el de Enmedio. Por la ruta de la Fuenfría cruzaron reyes, pastores, comerciantes, salteadores y mendigos. También famosos personajes imaginados, como el Buscón de Quevedo, que pasó una noche en la venta de Cercedilla camino de Segovia. Y de allí decía ser el Rinconete cervantino.

Cercedilla es pueblo de trazado sinuoso; algo que no puede ser de otro modo, acomodado como está a una complicada orografía.

La plaza Mayor, con el ayuntamiento y el edificio con campanil de las antiguas escuelas, es el centro neurálgico de esta animada villa. Edificios de carácter como el antiguo matadero o el que ocupa la sala Joaquín Sorolla han sido reutilizados para usos culturales. Y son notables las villas de verano de los primeros tiempos de la *ocupación higienista* del lugar. La iglesia de San Sebastián está en la parte alta del casco antiguo. Se empezaría a construir a finales del XII o del XIII.

La zona inferior de la torre es uno de sus elementos más antiguos, al igual que la pila de gajos que se encuentra en la capilla bautismal, bajo el coro. Es magnífico el solado de la nave con grandes losas graníticas, mientras que el retablo central es una gran máquina churrigueresca. La nave, el cuerpo superior de la torre y el pórtico cubierto de arcos rebajados son ya de finales del siglo XV o principios de XVI. Por último, y aunque se haya venido en automóvil, no hay que dejar Cercedilla sin darse una vuelta por la estación de ferrocarril, una de las más hermosas de la geografía ferroviaria madrileña.

Las fiestas patronales tienen lugar en la Natividad de Nuestra Señora, del 7 al 12 de septiembre. La marcha del Aurrulaque se celebra el último domingo de julio con un acto cultural en la pradera de Navarrulaque.



Detalle de una de las villas de verano de Cercedilla



Numerosas fuentes públicas jalonan el término municipal de Cercedilla

La estación de ferrocarril, una de las más hermosas de la sierra madrileña

Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 52 57 40.

Centro de Información Valle de Fuenfría. Ctra. de las Dehesas, km 2. Tel. 918 52 22 13.

Valle de la Fuenfría



En la Fuenfría nace el Guadarrama, aunque lo haga bajo el nombre de río de la Venta. Remontar su corriente hasta los 1.793 metros del puerto es internarse por uno de los parajes más extraordinarios de toda la sierra madrileña. El dominio del pino silvestre es absoluto, con sus altas copas y la corteza anaranjada del tronco. A medida que se asciende los ejemplares muestran mayor porte. Acompañan al pino piornos y jabinos, y pueden observarse manchas de roble rebollo a media ladera. Tampoco faltan fresnos y abedules. El pinar y su sotobosque es el hábitat de ardillas, corzos, zorros y jabalíes. También aparecen el águila calzada, el pico picapinos y el arrendajo. Y una hermosa y simbólica mariposa nocturna, *Graellsia isabellae*, bautizada por Mariano Graells en 1849 en honor de Isabel II.

Histórica vía de comunicación con la Meseta superior, como muestran los restos de la calzada romana de época de Vespasiano, el valle de la Fuenfría es uno de los hitos principales para la práctica del senderismo y la bicicleta de montaña: carretera de la República o la pista forestal de los campamentos. Si lo que se quiere es andar, están debidamente señalizados el camino Puricelli, la calzada romana, la subida al pico de Majalasca, los Miradores, la Calle Alta o el tramo del GR-10. Con la fortuna de las fuentes, hasta 12, que surgen en casi todos los rincones.



Puente romano del Descalzo, a partir del cual comienzan los restos de la calzada

Puerto de Navacerrada



En lo alto, a 1.868 metros de altitud, uno de los más elevados de la red de carreteras, se encuentra el puerto de Navacerrada. La carretera se abrió en 1788. Años después, Alfonso XIII y la reina Victoria Eugenia inauguraban el ferrocarril eléctrico que enlazaba Cercedilla con el puerto. También abrió sus puertas el Real Hotel Victoria. Todo ello daba pie para que fuera popularizándose la práctica de los deportes de nieve que Manuel Amezua había empezado a poner de moda en 1904. El puerto de Navacerrada inició su rápida expansión como centro recreativo de montaña y fueron levantándose numerosos edificios, como los chalés de la Sociedad Española de Alpinismo Peñalara, del Club Alpino Español, la Venta Arias, la Residencia Navacerrada... Una pequeña ciudad alpina a 60 kilómetros escasos de Madrid.

Por las pistas del Telégrafo, el Escaparate, el Bosque y la Bola del Mundo, generaciones de madrileños han hecho su primer viaje iniciático en el mundo de la nieve. Sin olvidar, claro, que en este punto convergen las tres alineaciones que constituyen la sierra de Guadarrama –el macizo de Peñalara, la Cuerda Larga y Siete Picos–, por lo que ofrece la posibilidad de innumerables rutas. La fuente de los Geólogos, dedicada desde 1932 a los pioneros en los estudios de la sierra, recuerda esta vocación primera del lugar.



Telesilla, ferrocarril a Cercedilla y escultura conmemorativa en el puerto de Navacerrada



Collado Mediano

Población: 5.638 habitantes.
Distancia a Madrid: 49 km.
Altitud: 902 metros.
Superficie: 25,90 km².

Collado Mediano se fue configurando en el camino de Guadarrama a Cerceda. Después aparecieron las colonias veraniegas. El edificio del ayuntamiento, del xvii, muestra una vistosa torre, y triple arcada con balconada en la planta superior. San Ildefonso es iglesia del xviii, que aprovechó los materiales de otra más antigua cuya capilla Mayor, convertida en ermita, se encuentra en el cementerio. La ermita es

de estilo románico tardío, con pequeñas aspilleras y huecos abocinados en los muros. Enfrente, una gran cruz de piedra labrada del siglo xviii. Desde el mirador de la Cobañera las rocas graníticas construyen formas caprichosas de gran vistosidad.

Encierros por las fiestas de la Caridad, el 1 de septiembre. El 23 y 24 de enero, fiestas de San Ildefonso y la Virgen de la Paz.

Torreón de una de las numerosas villas de verano de Collado Mediano



Cruz junto a la iglesia y torre del ayuntamiento de Collado Mediano



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 59 81 05.



El Escorial

Población: 12.975 habitantes.
Distancia a Madrid: 50 km.
Altitud: 909 metros.
Superficie: 48,90 km².

Elevada a categoría de villa por Felipe II con el fin de levantar el monasterio de San Lorenzo, El Escorial vive como a su sombra, paso obligado a través del paseo de los Olmos para quien llega por ferrocarril. Y, sin embargo, la localidad ofrece un buen puñado de atractivos monumentales, amén de interesantes ejemplos de villas y hotelitos burgueses. En la misma plaza de España, junto al ayuntamiento, se levanta el monasterio de Prestado, histórico edificio que albergó la casa de Felipe II y a los monjes jerónimos durante la

construcción de San Lorenzo. Después funcionó como hospital. Cerca se levanta el monumental templo de San Bernabé, trazado por Francisco de Mora en la mejor tradición herreriana y construido bajo la dirección de fray Antonio de Villacastín. Es un sólido, sobrio y elegante edificio de sillería perfectamente labrada, con cubierta de pizarra y una sola nave de cinco tramos con cinco capillas laterales a cada lado. En la fachada principal, dos torres con chapiteles flanquean el cuerpo central con portada de estilo escorialense.

La iglesia de San Bernabé, trazada por Francisco de Mora en el mejor estilo herreriano



El monasterio de Prestado, junto al ayuntamiento de El Escorial, y ermita en el entorno de la Fresneda



El retablo del altar mayor es obra de Juan Gómez de finales del xvi.

La Casita del Príncipe es un espléndido ejercicio de arquitectura y jardinería palaciega, obra de Juan de Villanueva construida para embellecer el ocio del futuro Carlos IV. Al borde de la Herrería, cuyo límite marca la llamada Cruz del Nefando, se rodea de un soberbio jardín francés, con espléndidos árboles, fuentes y estanques. En medio, el edificio de Villanueva, en cuya fachada cuatro columnas dóricas sobre gradas soportan un amplio balcón corrido. Las dos plantas son simétricas, con dos grandes salas en el centro y otras ovaladas más pequeñas en los extremos. Desde la sala principal del piso superior se accede al balcón. La decoración guarda reminiscencias pompeyanas con techos pintados al temple o al óleo. En las paredes,

cuadros de Luca Giordano y Corrado Giaquinto. Muebles y objetos al gusto del coleccionismo del xviii.

La avenida de la Constitución muestra buenos ejemplos de urbanismo civil, como la fuente y el Arca de San Esteban. Una impresionante colección de cruces de piedra se apoyan en berroqueños peñascos. La Cruz del Tercio se encontraba en uno de los márgenes del actual embalse de Valmayor, por donde cruzaba la Cañada Real segoviana. Y junto al cementerio está la famosa Cruz de la Horca de los románticos, en realidad crucero que amojonaba los límites de El Escorial y la Fresneda, la famosa Granjilla, hoy propiedad privada, lugar de descanso de los monjes del monasterio y de la familia real.

Las fiestas patronales se celebran por San Bernabé, el 11 de junio.



El cementerio de El Escorial, junto a la Cruz de la Horca



Estanque en los jardines de la Casita del Príncipe



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 90 10 80 / 918 90 10 78.

Embalse de Valmayor



Construido en 1976 en virtud de las crecientes necesidades de abastecimiento de agua de los municipios del oeste y el sur de Madrid, el embalse de Valmayor es, tras el de El Atazar, el segundo en cuanto a capacidad de almacenamiento de toda la Comunidad: 124 hm³. Regula las aguas del río Aulencia, aunque se nutre fundamentalmente del Guadarrama, cuyo caudal aprovecha mediante el trasvase del azud de las Nieves, puesto en servicio dos años antes, en 1974.

Valmayor alcanza una superficie máxima de 755 hectáreas, con 36 kilómetros de ribera. Es un extraordinario paraje para el ejercicio de la navegación sin motor, siendo por ello muy frecuentado. La presa, de escollera, alcanza una altura de 60 metros, con 1.215 metros de longitud en su coronación.

Vecina del embalse está la extensa colonia de Los Arroyos. En ella, muy cerca del apeadero de ferrocarril de las Zorreras, se encuentra el despoblado de Navalquejigo. Merece la pena acercarse hasta allí para contemplar la picota, que se mantiene en pie, y los extraordinarios restos de la iglesia de la Exaltación de la Santa Cruz. Muy similar a la de Alpedrete, construida en el siglo XV, tan sólo conserva la cabecera. Su tosca sillería, el arco de medio punto y los maticanes que soportan el camino de ronda le proporcionan un aire arcaico y defensivo.



Portada de la iglesia del despoblado de Navalquejigo





Guadarrama

Población: 12.457 habitantes.
Distancia a Madrid: 48 km.
Altitud: 981 metros.
Superficie: 57 km².

Por Guadarrama pasaba la calzada romana que subía hasta la Fuenfría, y durante el reinado de Fernando VI se inauguró la carretera que salvaba el alto del León. San Miguel Arcángel, hoy centro cultural, se sitúa en el punto más alto de la villa. Ábside mudéjar y torre medieval de reminiscencias románicas. Interesante la arquitectura de regiones devastadas que

puede apreciarse en la iglesia de San Miguel Arcángel, el grupo escolar, el parque y la plaza Mayor, sabia conjunción de lenguaje escurialense y referencia a la plaza castellana. Fuente de piedra levantada en tiempos de Carlos III y puente del Rosario sobre el río Guadarrama.

Las fiestas patronales son el 29 de septiembre, San Miguel, y el 4 de octubre, San Francisco.

La plaza Mayor de Guadarrama, esquema clásico y estilo escurialense

La Jarosa

Este embalse se sitúa en la zona de mayor calidad ambiental del término de Guadarrama, rodeado por masas de pino laricio. Muy apreciado por los pescadores, almacena y regula los arroyos de La Jarosa y Guatel. Tiene 61 hectáreas de superficie máxima y 4,4 kilómetros de ribera. La presa alcanza los 54 metros de altura sobre cimientos y 213 de coronación, con ocho metros de anchura.



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 54 00 51.



Los Molinos

Población: 4.161 habitantes.
Distancia a Madrid: 50 km.
Altitud: 1.045 metros.
Superficie: 19,62 km².

Los Molinos es celebrada estación veraniega cuajada de grandes villas propietarias de hermosos jardines. En la plaza, con farola de aroma donostiarra, la casa consistorial se rodea de edificaciones del XIX. Al otro lado de la calle está la iglesia parroquial, de finales del siglo XVI y principios del XVII. En su entorno se mantienen las características originales del casco. La ermita de

San José es obra del XVIII, con calvario de piedra y pequeña espadaña. La de la Virgen del Espino, horadada en la roca, fue erigida por los veraneantes.

Fiestas por la Virgen del Espino, del 14 al 18 de septiembre. La fiesta de la vaquilla, de larga tradición, comienza el 19 de enero y finaliza el 21 cuando se da muerte a la *vaquilla*, un hombre grotescamente disfrazado.

Espadaña de la iglesia parroquial de Los Molinos



Escultura a la entrada de Los Molinos y edificio del casco antiguo



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 55 10 13.



Moralzarzal

Población: 9.003 habitantes.
Distancia a Madrid: 46 km.
Altitud: 974 metros.
Superficie: 43,50 km².

En 1886 el matador de toros Frascuelo regaló a Moralarzaral el reloj que luce en el ayuntamiento en agradecimiento por las tardes que pasó toreando reses bravas por este pueblo de ganaderos y canteros reconvertido en colonia de residencia y veraneo. Mantiene un cuidado centro histórico con interesantes viviendas autóctonas. La plaza de la Constitución, recientemente urbanizada, anima su perfil con una

original fuente de agua que surge desde el mismo pavimento. Junto a otra fuente, ésta construida en 1885, se levanta la iglesia de San Miguel Arcángel, templo de finales del siglo XVI y principios del XVII. Iglesia, sacristía, torre y salones parroquiales forman cuerpos diferenciados, protegidos por un jardín frontal. Una moderna ermita, la de la Santa Cruz, se encuentra en el área recreativa de Matarrubia.

Interesantes ejemplos de arquitectura tradicional en el casco de Moralarzaral



El reloj de Frascuelo, en el ayuntamiento, y la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 57 70 05. www.aytomoralzarzal.com



Robledo de Chavela

Población: 3.008 habitantes.
Distancia a Madrid: 65 km.
Altitud: 908 metros.
Superficie: 92,85 km².

Rodeada de montes, entre pinos, encinas y fresnos, se encuentran Robledo de Chavela y su barrio de la Estación. Si se accede desde Nava del Rey, saluda al visitante un poderoso vía crucis con sus 14 cruces de granito.

Se hacen alabanzas de la pureza del aire de Robledo de Chavela, y eso debieron de pensar los romanos al fundar Roburetum, de hacer caso a una asentada tradición.

A juzgar por la imponente fábrica de la Asunción de Nuestra Señora y su prodigioso retablo, en los siglos XV y XVI Robledo

debió de ser una población importante. El rotundo y alargado templo alcanza los 40 metros de longitud por 15 de altura, que se convierten en 30 gracias a la hermosa torre cuadrada levantada a los pies. El cuerpo de campanas luce ocho jarrones sobre pedestales de donde se dice deriva el nombre del lugar: ocho guerreros en vela, el Chavela de Robledo. En estilo gótico abulense, llama la atención el ábside, armado de torreones adosados a los muros. Las dos portadas góticas son de una severidad extrema, pero el retablo del altar mayor es una joya de la

La silueta de Nuestra Señora de la Asunción domina el caserío de Robledo de Chavela



Portada en arco de medio punto con dovelas de una casa de Robledo de Chavela

pintura gótica hispano-flamenca. Atribuido al maestro de Robledo, Fernando del Rincón, es una gran construcción de madera dorada y policromada en la que se conservan 34 de las 38 tablas originales que narran la vida de la Virgen.

Desde la plaza de la iglesia las calles descienden hasta la generosa plaza de España, en la que se encuentra el ayuntamiento decimonónico. Muy renovado el caserío, aún puede contemplarse alguna portada con dovelas, así como blasones e inscripciones en los dinteles. En el barrio de la Estación se levantan algunas interesantes villas de principios del siglo xx.

Alejado del núcleo, junto a la carretera que conduce a Colmenar del Arroyo

(M-531), se encuentra la base aeroespacial, un conjunto de grandes antenas parabólicas destinado al seguimiento del espacio

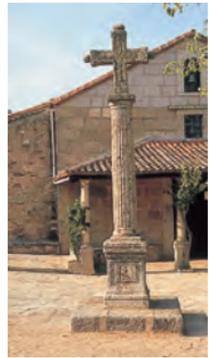
lejano. Gestionada por la NASA y el INTA, es una de las tres estaciones de mayor potencia en el mundo, junto a las de Canberra (Australia) y Goldstone (California). Con un peso de 10.000 toneladas y 70 metros de diámetro, la antena mayor capta señales provenientes de 10.500 millones de kilómetros.

Un poco más allá, en un precioso paraje al final de una pista se encuentra la ermita de Nuestra Señora de Navahonda y su cruz de humilladero.

El Domingo de Resurrección se instala al Judas sobre un gran tronco rodeado de cántaros. Después de la procesión, se le apedrea y de los cántaros surgen animales vivos, vino y diversos productos. Cuarenta días después se celebra la romería a la ermita de Nuestra Señora de Navahonda. Del 24 al 30 de agosto se celebran las fiestas del Cristo de la Agonía.



Fachada principal del ayuntamiento de Robledo de Chavela



El cruceo y la ermita de Nuestra Señora de Navahonda



Una de las antenas de la Estación de Seguimiento Espacial

Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 99 59 61. Asunción de Nuestra Señora.
Visita en horas de culto. www.espaciobledo.com

El futuro Parque Nacional del Guadarrama



Por encargo de la Comunidad de Madrid un equipo de prestigiosos científicos encabezados por Eduardo Martínez de Pisón ha elaborado el estudio previo para la declaración del Guadarrama como parque nacional. De este modo se situará al mismo nivel de protección que los trece parques Nacionales ya existentes. Será uno de los de mayor dimensión superficial, 73.000 hectáreas a las que habrá que sumar las de la vertiente castellano leonesa.

El proyecto responde a una realidad evidente. En las cumbres y pliegues del Guadarrama, además de sus enclaves naturales, sobreviven numerosas especies en peligro de extinción como la cigüeña negra o el águila imperial, además de otras de gran valor ambiental: búho real, corzo, gato montés, halcón, diversos tipos de águila, ginetas y jabalíes. De hecho se calcula que el 45% de la fauna del territorio español y el 18% de la europea habitan en estos parajes.

Se proponen tres áreas diferenciadas: parque, preparque y área de transición. La máxima protección se alcanza en las 34.084 hectáreas del parque donde se prohíbe cualquier tipo de construcción, permitida en el preparque, aunque con restricciones, y en las zonas de transición. El mantenimiento de la actividad humana tradicional -ganadería, la extracción de madera o la pesca- es perfectamente compatible. También se mantendrán bajo control las pistas de esquí de Navacerrada y Cotos.

Después de Peñalara, las Cabezas de Hierro, con sus 2.380 metros de altura, son la segunda cumbre del futuro parque



Actividades como la ganadería o la explotación forestal serán compatibles con la protección del ecosistema en Guadarrama





San Lorenzo de El Escorial

Población: 14.791 habitantes.
Distancia a Madrid: 51 km.
Altitud: 1.032 metros.
Superficie: 56,55 km².

En una decisión que todavía plantea interrogantes, Felipe II había trasladado la corte de Toledo a Madrid, y en sus proximidades buscó el lugar adecuado para albergar los restos de su padre, el emperador Carlos V. Al final, El Escorial (*ver pág. 200-207*) se convertiría en su obra magna: palacio, iglesia y convento, la *ciudad de Dios*, como a veces se ha dicho, un conjunto que se ama o se odia pero que nunca deja indiferente. En torno a tan gigantesca obra –tardó más de dos décadas en levantarse–, y a

pesar de que Felipe II había deseado que el monasterio estuviera lo más aislado posible, las necesidades de construcción motivaron la creación de un complejo urbano. Primero como alojamiento provisional de la legión de operarios y después como aposento de cortesanos y servidores.

El discurrir del tiempo ha sido benevolente con San Lorenzo de El Escorial. A pesar de la ola de adosados y demás viviendas de segunda residencia que asola la sierra madrileña, el vigor de su casco histórico es tal que mantiene a salvo gran parte de los valores

La Casita del Infante o de arriba, obra de Juan de Villanueva



Fuente de la Casita del Infante y galería de comunicación entre las Casas de Oficios



Vista general y portada de la primera Casa de Oficios, obra de Juan de Herrera

que han hecho de él un lugar privilegiado.

Ya desde sus primeros pasos el monasterio fue manifestando necesidades crecientes. Así, sobre el espacio que habían ocupado en un costado de la Lonja las precarias viviendas de los obreros, se levantaron las Casas de Oficios, la primera y la segunda, obra de Juan de Herrera realizada en el mismo lenguaje arquitectónico que el monasterio. De igual modo se abrió el paseo de los Olmos, la principal vía de acceso al Real Sitio desde la

villa de El Escorial que, pasado el tiempo y con la llegada del ferrocarril, mantendría este papel originario. Tenía un estricto carácter privado, al servicio en exclusiva del rey y su corte. También del momento de la construcción del monasterio se conservan la Casa de los Doctores Catedráticos del Colegio y la residencia del autor del tabernáculo de la basílica, Jacopo de Trezzo.

Los primeros Borbones no sintieron especial apego al Real Sitio, y es conocida la animadversión de Bárbara de Braganza. A pesar de ello, la elección de La Granja de San Ildefonso como residencia estival de la corte dio nueva vitalidad al lugar, sitio de paso de la comitiva real. Carlos III revitalizará San Lorenzo, en el que pasaba los días que transcurren desde principios de septiembre a finales de noviembre dedicándose a la caza, su desmedida afición. Por esta razón, además de la

La Casa de los Doctores Catedráticos, uno de los primeros edificios civiles en el Real Sitio de San Lorenzo



servidumbre y los cortesanos, una legión de monteros, ojeadores, perreros y arcabuceros tenía que ser alojada en insalubres hospedajes. Harto de las reticencias de los monjes para permitir que se levantaran las necesarias viviendas, Carlos III promulgó en Aranjuez, el 3 de mayo de 1767, una cédula real disponiendo el reglamento para la fábrica de casas en el Real Sitio. Es el acta fundacional de San Lorenzo de El Escorial.

Cortesanos, comerciantes y especuladores, el mismo rey, se entregaron a una auténtica fiebre constructora. Nuevas Casas de Oficios, casas de familia, residencias nobles, casas de jornada para arrendar –como la Fonda de los Milanese–, caballerizas, acuartelamiento de tropas, espacios lúdicos.... Es en este momento cuando sale a

la luz Juan de Villanueva, el gran artífice de la pequeña ciudad de San Lorenzo de El Escorial que surge a la sombra del monasterio. A él se suman otros notables arquitectos como Juan Esteban, Jaime Marquet o Manuel Machuca Vargas.

Al futuro autor del Museo del Prado, Villanueva, cuya primera obra conocida fue precisamente la residencia del cónsul de Francia en San Lorenzo, se deben la tercera Casa de Oficios, alojamiento del primer secretario de Estado, el marqués de Floridablanca, y la casa de familias de los infantes don Gabriel, don Antonio Pascual y don Francisco Javier, concebidas como réplica de las construidas por Herrera en los flancos de la gran Lonja del monasterio. También realiza Villanueva, entre



La casa del cónsul de Francia y villa de verano en la carretera de la Herrería



Con el tiempo, San Lorenzo de El Escorial fue adquiriendo los rasgos de una verdadera ciudad

otros muchos edificios, el Cuartel de Inválidos y Voluntarios a Caballo, gran edificio de planta rectangular unido al Mercado Público El Repeso, la casa de familias de Carlos María Isidro, el futuro pretendiente carlista, y Francisco de Paula, así como numerosos palacios y casas de jornada como la Casa de las Tiendas o de las Columnas y la del duque de Medinaceli. Finalmente construyó la Casita del Infante, o de arriba, residencia de verano de don Gabriel de Borbón, hijo de Carlos III, cuyos espléndidos jardines ofrecen una de las mejores vistas del monasterio.

Este último tercio del siglo XVIII vio también surgir otros edificios notables como el Real Coliseo Carlos III de Jaime Marquet, construido en 1771 con el fin de proporcionar diversión a los

señores y las damas de la corte. Con capacidad para 500 espectadores, es el único teatro cubierto del siglo XVIII que se conserva en España. Dispuso de pasos y pasillos para que la familia real pudiera acceder directamente desde el monasterio.

Consolidada la ciudad de la nobleza, San Lorenzo recibirá un tercer impulso en la segunda mitad del siglo XIX al calor de la llegada del ferrocarril. El sitio elegido por Felipe II al pie del monte Abantos, aislado aunque próximo a Madrid, salubre y bien aireado, de clima fresco y vegetación abundante, empezó a interesar vivamente a la burguesía madrileña, que comenzó a construir hermosas villas de veraneo, primero en el camino hacia Guadarrama y la Cruz Verde, y por las laderas del Abantos después. Algunas de las colonias



Fonda
de los Milaneses



Real Coliseo
Carlos III. A la
derecha: interior
del Mercado Público
El Repeso





Una de las plazas de San Lorenzo con las famosas casas de jornada

merecen un detenido paseo, como es el caso de la de El Plantel, el barrio de Abantos o el de Monte Carmelo. A las casas de jornada sucederán ahora hoteles como el Felipe II, el Victoria Palace y el Miranda Suizo. Todo ello convierte a San Lorenzo en un punto de referencia realzado por la presencia de figuras notables –desde miembros de la nobleza y acaudalados industriales hasta artistas–, la fundación de centros de

enseñanza y una notable actividad cultural renovada con los ya habituales cursos universitarios de verano.

El 10 de agosto son las fiestas patronales de San Lorenzo, 10 animados días con pasacalles, gigantes y cabezudos, fuegos artificiales... El último día, travesía por las cumbres. El segundo domingo de septiembre se celebra la romería de la Virgen de Gracia, que comienza con el rosario de la Aurora desde el santuario de la calle de Floridablanca hasta la ermita del parque de la Herrería. Procesoión de romeros con carretas engalanadas. En la Herrería, comida, bailes y cantes serranos. Regreso con la imagen de la Virgen de Gracia transportada en una lujosa carroza de la que tiran una pareja de bueyes.



Cristalera de la fachada al jardín del antiguo hotel Felipe II



Información útil

Oficina de Turismo. Grimaldi, 2. Tel. 918 90 53 13.

Casita del Infante. Horario: abril-junio, 10.00-18.00; julio-septiembre, 10.00-19.00. Cierra los lunes.

El sueño del rey planeta

San Lorenzo de El Escorial es una construcción magnética. Se da una extraña conjunción entre este grandioso y hermético edificio y la polémica personalidad de su autor último, Felipe II, el personaje más poderoso de su tiempo. La leyenda negra y sus herederos, los románticos, cargaron sobre El Escorial todo tipo de connotaciones negativas: el reflejo del poder de un rey despótico frente a sus súbditos inermes. Por otra parte, el uso y abuso del estilo escurialense por el régimen franquista hizo ver a varias generaciones de españoles el estilo herreriano como un territorio estético especialmente inhóspito.

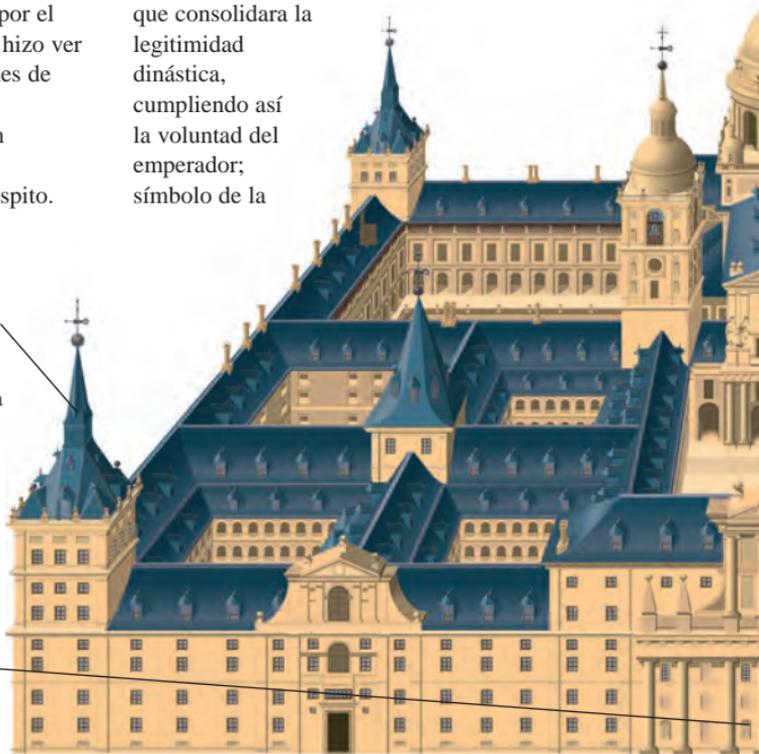
El tiempo ha remansado todo, y El Escorial emerge al fin como una de las aportaciones más importantes –y más españolas– a la arquitectura universal. En la gran fábrica del monasterio la arquitectura española abandona definitivamente los residuos del gótico y abraza con fuerza el credo clasicista. Felipe II ideó un programa complejo para un edificio que había de cubrir muy distintos objetivos: túmulo funerario que consolidara la legitimidad dinástica, cumpliendo así la voluntad del emperador; símbolo de la



Detalle de la portada principal, con la imagen de san Lorenzo, y señalizador en la Lonja

Las nueve torres con chapitel de pizarra marcaron toda una tendencia en la arquitectura española

Portada principal, flanqueada por las del colegio y el monasterio



victoria de San Quintín con la que se abrió su reinado; monasterio encomendado a los jerónimos; residencia real, y sede de la compleja maquinaria burocrática con la que se inauguraba una etapa nueva en el gobierno de los asuntos de la monarquía hispánica. Iniciado por Juan Bautista de Toledo, el fallecimiento de éste puso a Juan de Herrera al frente de la obra. A él se deben sus rasgos más esenciales.

La fachada norte del monasterio de El Escorial no tiene portada, pero sí tres puertas grandes y una pequeña, la de las Damas. Al oeste se abre la fachada principal, que consta de tres portadas, siendo la más importante la coronada con un frontón que contiene la figura de san Lorenzo, dos parrillas que recuerdan su martirio y el escudo real de Felipe II; las otras dos dan acceso al colegio y al convento. Estas dos

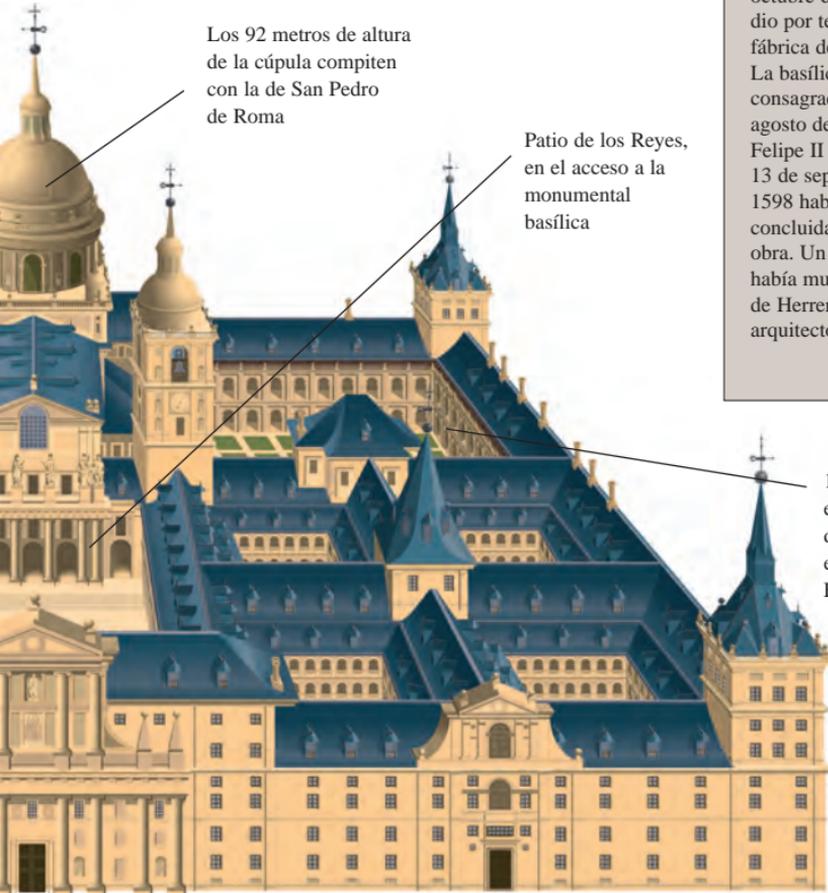
Fechas para una obra titánica

La finca de la Herrería se adquirió a Pero Gómez el 22 de marzo de 1562 por 5.625.000 maravedíes, cantidad que no pudo ser abonada en efectivo por falta de liquidez. El 23 de abril de 1563 se colocó la primera piedra de El Escorial y cuatro meses después la de la basílica. El 18 de octubre de 1586 se dio por terminada la fábrica del edificio. La basílica fue consagrada el 30 de agosto de 1595. Felipe II moriría el 13 de septiembre de 1598 habiendo visto concluida su magna obra. Un año antes había muerto Juan de Herrera, su arquitecto.

Los 92 metros de altura de la cúpula compiten con la de San Pedro de Roma

Patio de los Reyes, en el acceso a la monumental basílica

16 patios tiene el monasterio, destacando el de los Evangelistas



fachadas, la norte y la oeste, están rodeadas por la Lonja, una explanada de granito en forma de L. La fachada este destaca por su rotunda sencillez y por los jardines colgantes. La fachada sur tiene más altura que las demás, debido a los desniveles del terreno. Es también la más antigua, y su diseño corresponde al primer arquitecto del proyecto, Juan Bautista de Toledo. Tiene un total de 296 ventanas de cuatro órdenes diferentes y tres pequeñas puertas que comunican con el Jardín de los Frailes.

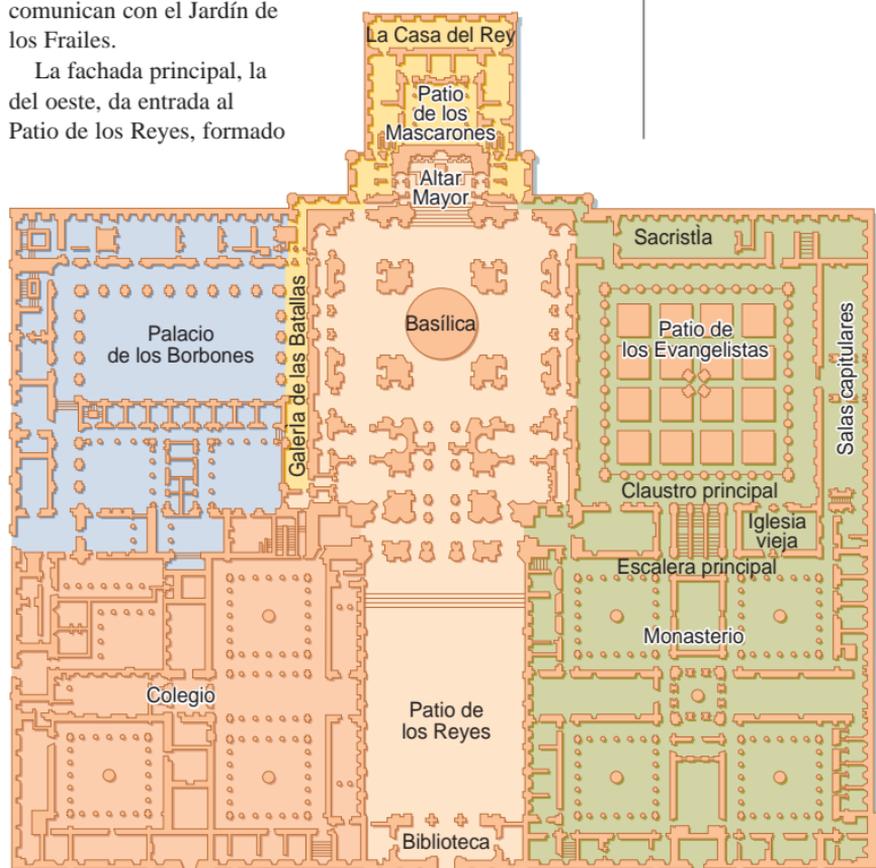
La fachada principal, la del oeste, da entrada al Patio de los Reyes, formado

por los muros de la basílica, la biblioteca, el convento y el colegio. La fachada de la basílica domina todo el patio y está presidida por las estatuas de los seis reyes de Judea, entre los que destacan las figuras centrales de David y Salomón; a los lados están Josef y Ezequías a la izquierda, mientras que Josías y Manasés se encuentran a la derecha.

La basílica es la verdadera razón de ser de la fundación del monasterio.



Vista de la cúpula de la basílica de San Lorenzo de El Escorial



Lonja y fachada principal

De planta griega con tres naves, cuatro grandes pilares forman el crucero y sostienen la cúpula de 92 metros de altura, a semejanza de la de San Pedro del Vaticano. Las ocho bóvedas centrales del templo están decoradas con frescos de Lucas Jordán, realizados en época de Carlos II.

A la capilla Mayor se accede mediante una escalinata de mármol y en ella destaca el retablo renacentista de Juan de Herrera. A los lados del altar se encuentran los oratorios reales, con los cenotafios de Carlos V y Felipe II, ambos acompañados por sus familias. Son obra de los

Leoni, padre e hijo. El templo cuenta con más de 40 capillas. En la que se encuentra a los pies de la iglesia se conserva el Cristo crucificado de Benvenuto Cellini, esculpido en 1562, pieza fundamental de la escultura italiana del XVI. El coro, compuesto por 124 sillas, fue diseñado por Juan de Herrera y realizado por el ebanista italiano Giuseppe Flecha. La bóveda está pintada al fresco por Luca Cambiasso. Representa la Gloria.

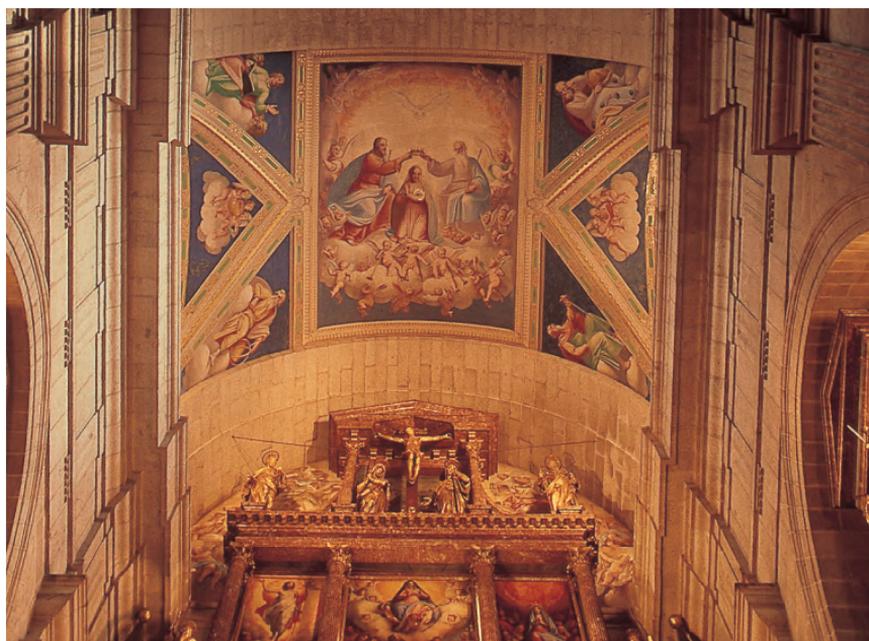
El Patio de los Evangelistas, diseñado por Juan Bautista de Toledo y modificado por Juan de Herrera, sigue el modelo claustral compuesto por un jardín rodeado por dos pisos



Herrera y su revolución técnica

Durante los primeros años las obras del monasterio de San Lorenzo avanzaban con desesperante lentitud. Pero a partir de 1572 Juan de Herrera revolucionó los procedimientos constructivos. La piedra se labraba directamente en las canteras, donde surgieron verdaderas poblaciones con fraguas, talleres, casas de obra, tiendas de campaña... Más de 30 novedosas grúas trabajaban constantemente entre un ejército de 1.000 operarios. La *política de personal* pasaba por conservarlos a todo trance evitando que, de otro modo, se desperdiciara la destreza adquirida.

La Galería de los Convalecientes y el estanque de la huerta



Frescos de la bóveda del altar mayor de la basílica

de arquería, uno dórico y otro jónico. Desde el punto de vista arquitectónico, se trata de uno de los elementos más importantes de todo el edificio y es, en su género, uno de los más bellos del mundo. El jardín se organiza en forma de cruz, ocupando el centro el Templete de los Evangelistas, diseñado por Juan de Herrera y con esculturas de Juan Bautista Monegro.

El claustro está formado por una galería en piedra granítica con bóveda de cañón. Los muros se cubren con 46 pinturas al fresco de Tibaldi y sus discípulos, mientras que en los encuentros de las galerías se forman *estaciones* decoradas con pinturas de

Cincinnati, Tibaldi, Luis de Carvajal y Miguel Barroso. Las arquerías se cierran hacia el exterior con ventanas de nogal y pino.

Del centro de la galería occidental del claustro parte la majestuosa escalera principal del monasterio, realizada a partir del diseño de Gian Battista Castello. Sus 52 peldaños comunican el piso bajo con el claustro alto, y sobre ella se eleva la bóveda decorada con pinturas al fresco de Lucas Jordán, representando la Gloria de la monarquía española.

Limitando con el claustro, la sacristía es una sala rectangular y abovedada, que no es visitable aunque guarde importantes tesoros.

Entrada al Patio de los Reyes con la basílica al fondo



La bóveda está pintada con grutescos, obra de Nicolás Granello y Fabricio Castello. Sobre sus paredes colgaban varios de los mejores cuadros del monasterio, algunos de los cuales han pasado a los museos; pero todavía quedan pinturas de importancia de Claudio Coello, Tiziano o Ribera.

Creadas para que los monjes jerónimos realizaran sus juntas o capítulos, las salas capitulares ocupan casi toda la crujía sur del claustro. Se cubren con bóvedas decoradas al fresco por Castello y Granello.

En estas salas se muestran cuadros de Tiziano, Ribera, Velázquez, El Greco, Tintoretto, así como lienzos de otros pintores de la escuela veneciana.

La creación de los Panteones Reales fue uno de los motivos por los que Felipe II inició el monasterio de El Escorial. No pudo llegar a ver el comienzo de sus obras, que se realizaron bajo el reinado de su hijo Felipe III, en 1617, aunque respetando los

deseos del padre. El Panteón de Reyes se encuentra bajo el altar mayor de la basílica. De estilo barroco y planta circular cubierta con bóveda de media naranja, está construido con mármoles y bronce dorados. Felipe III contó para el proyecto con Juan Gómez de Mora y con Giovanni Battista Crescenzi, y con Pedro de Lizargárate y Bartolomé Zumbigo el Viejo para el revestimiento de los mármoles y bronce. La finalización se produjo en 1654, reinando ya Felipe IV. Las urnas con los restos de los reyes están dispuestas en orden cronológico, desde Carlos I hasta don Juan de Borbón, padre del rey Juan Carlos I. Al lado izquierdo del altar se hallan las urnas de las reinas que fueron madres de reyes. El Panteón de los Infantes, muy posterior, se construyó por deseo de la reina Isabel II, a partir del proyecto de José Segundo de Lema. Formado por nueve cámaras, se encuentra bajo la sacristía y las salas capitulares.

Distribuidas alrededor de la capilla Mayor y del Patio

Un portentoso rectángulo

A medida que avanzaban las obras de San Lorenzo bajo la atenta vigilancia de Felipe II y las dificultades económicas de la corona, el edificio iba modificando sus hechuras. Terminó adquiriendo proporciones de vértigo: 16 patios, 15 claustros, 88 fuentes, 9 torres, 1.200 puertas, 2.600 ventanas (de ellas 296 exteriores), 86 escaleras...

Este portentoso rectángulo de granito tiene más de 200 metros en su lado más largo por unos 162 en el más corto. En la basílica, de planta griega con tres naves, cuatro grandes pilares forman el crucero y sostienen la cúpula de 92 metros de altura, a semejanza de la de San Pedro del Vaticano. Dispone de 40 capillas.



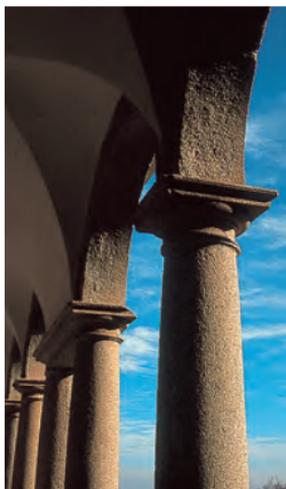
Pintura al fresco de Pellegrino Tibaldi, en la bóveda de la biblioteca

de los Mascarones, las modestas proporciones y la muy sencilla decoración de las salas de la Casa del Rey no pueden menos que sorprender al visitante. El palacio se divide en dos –el cuarto del rey y el de la reina–, comunicados ambos con el altar mayor de la basílica a través de sendos oratorios. Ya en el *cuarto* de Felipe II, se atraviesa la sala de retratos, en la que cuelgan cuadros de personajes de la casa de Austria pintados, entre otros, por Sánchez Coello y Pantoja de la Cruz. Desde esta sala, a través de la Galería de Paseo, se cruzan dos portadas de marquetería y se entra en la Sala del Rey. En ella, Felipe II realizaba sus audiencias. La cámara, su dormitorio, es de dimensiones muy reducidas, conservándose tal cual el escritorio, la candela que iluminaba las largas noches de trabajo, la cama, una pila de agua bendita en bronce, sillones, cuadros y una alfombra de cuero. En este dormitorio murió Felipe II el 13 de septiembre de 1598, y desde aquí manejaba a golpe de memorándum aquel imperio inabarcable.

El palacio de los Borbones se encuentra en la fachada norte. Se entra al palacio por la escalera de Juan de Villanueva. En él están las habitaciones que Carlos III y Carlos IV mandaron acomodar para la

familia real. La rica decoración que adorna las estancias de este palacio, con tapices según dibujos de Goya, Bayeu y Castillo, contrasta con la austeridad del de los Austrias.

A pesar de haber cedido buena parte de sus fondos al Prado, El Escorial conserva una excelente colección de pintura religiosa repartida entre las salas del piso bajo de la Casa del Rey y las salas capitulares. La tela más relevante es, sin duda, *El martirio de san Mauricio y la legión tebana*, pintado por El Greco por encargo de Felipe II para figurar en la basílica del monasterio. El cuadro no cumplía los preceptos de la Contrarreforma en materia de pintura, pero debió de gustar al monarca, quien, lejos de rechazarlo, mandó colocarlo en la sacristía, a resguardo de miradas no doctas. Es excelente la copia



Esculturas de dos de los reyes de Judea, obra de Juan Bautista Monegro

Arcadas del claustro del Patio de los Mascarones

del *Descendimiento* de Van der Weyden, cuyo original está en El Prado. En El Escorial se ofrece un Calvario del mismo autor. La nómina de firmas es apabullante. La escuela veneciana del siglo XVI está muy bien representada con cuadros de Tiziano, Tintoretto, Veronese y Luca Cambiasso, entre otros. También, la pintura flamenca de los siglos XVI y XVII, con obras de Van Dyck, Rubens y Martín de Vos. Y de otros autores, como Alonso Cani, José Ribera, *el Españolito*, Luca Giordano, Fernández Navarrete el Mudo, Miguel Coxcie, Guercino, Van der Hamen, Zuccaro...

El Museo de Arquitectura se abrió en 1963 para mostrar las maquetas, planos y objetos de arquitectura y albañilería con los que se diseñó y se pudo construir El Escorial, desde sus orígenes hasta las construcciones posteriores del siglo XVIII.

Felipe II era, entre otras cosas, un rey bibliófilo, interesado en buena parte de las disciplinas de su tiempo. Por esta razón, la biblioteca

llegó a convertirse en una de las riquezas del monasterio. Tiene unas dimensiones de 55 metros de largo por nueve de ancho y está cubierta por bóveda de cañón. Las ventanas que dan al Patio de los Reyes y a la Lonja iluminan la estancia. Las paredes y la bóveda están decoradas con pinturas al fresco de Pellegrino Tibaldi, con alegorías de la Filosofía y la Teología, y pinturas, también al fresco que ilustran las ciencias del Trivium medieval (Gramática, Retórica y Dialéctica) y del Cuadrivium (Aritmética, Música, Geometría y Astrología).

En las monumentales y elegantes estanterías, dibujadas por Juan de Herrera, se encuentran más de 40.000 volúmenes, entre los que destacan 4.000 textos manuscritos en latín, griego, árabe y hebreo. Es una de las colecciones bibliográficas más apreciadas y valoradas del mundo.

Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.
Horario: invierno, 10.00-17.00; verano, 10.00-18.00.
Cerrado los lunes.

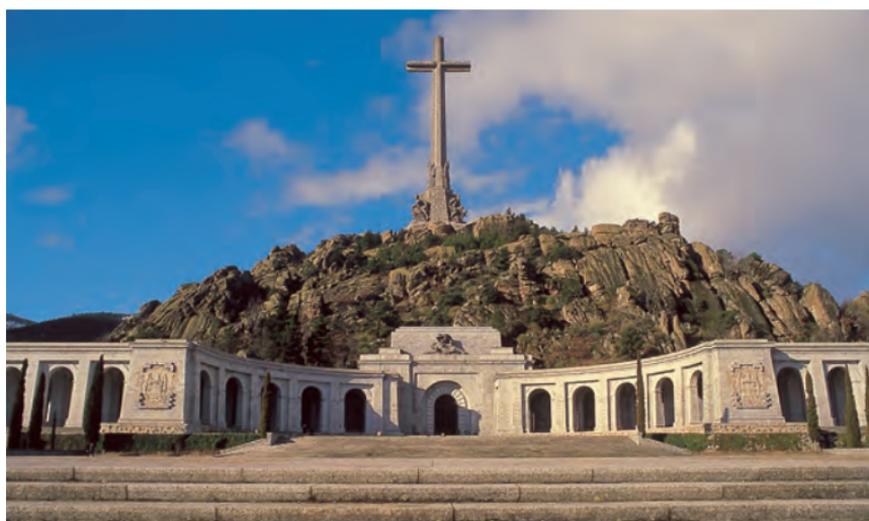


Globo terrestre de la biblioteca y retablo del altar mayor de la basílica



Bóveda de la biblioteca del monasterio

El Valle de los Caídos



Sobre y ante la cripta descomunal, fachada, roca, y cruz son los signos de identidad del Valle de los Caídos, en el anfiteatro natural de Cuelgamuros, entre el Abantos y el alto del León, dentro del término municipal de San Lorenzo de El Escorial. Mediante un decreto dictado el 1 de abril de 1940, primer aniversario de su victoria militar, Francisco Franco hizo pública la idea de levantar su gran monumento funerario a los caídos. Realizado por Pedro Muguruza, a quien siguió Diego Méndez tras su fallecimiento, las obras duraron 18 años y en ellas trabajaron centenares de presos republicanos encuadrados en batallones de trabajo. El risco de la Nava fue vaciado para construir la gran basílica, que cuenta con vestíbulo, atrio, cripta, nave y crucero. La gran cruz de hormigón revestida con granito de Villacastín se alza hasta 150 metros desde la base. En el basamento, las figuras de los cuatro evangelistas, de 18 metros de altura, talladas por Juan de Ávalos. En el segundo cuerpo, las virtudes cardinales. 50.000 muertos en la guerra además de Francisco Franco y José Antonio Primo de Rivera ocupan esta heladora sepultura.

Horario: octubre-marzo, 10.00-17.00; abril-septiembre, 10.00-18.00. Cierra los lunes.



La cripta de la basílica del Valle de los Caídos, bajo la roca de Cuelgamuros



Santa María de la Alameda

Población: 929 habitantes.
Distancia a Madrid: 71 km.
Altitud: 1.420 metros.
Superficie: 74,40 km².

Santa María de la Alameda, al otro lado del puerto de la Cruz Verde, es tierra montuosa y ganadera de hábitat disperso entre pequeñas entidades de población: La Paradilla, Las Herreras, La Hoya, Robledondo, Navalespino y La Estación. Tuvo muy fuerte implicación comunera, diciéndose que 60 personas fueron condenadas por esta razón. Aquí estuvo uno de los campamentos de canteros para levantar el monasterio

de San Lorenzo. Hasta la llegada del ferrocarril en 1863, cuyo puente salva el Cofio a través de un extraordinario paraje, la falta de comunicaciones era un problema endémico. Ahora, en el entorno de La Estación han surgido el núcleo principal del municipio y varias urbanizaciones. En Santa María se encuentra la encantadora plaza de la Constitución, con iglesia parroquial, ayuntamiento, pilón y rectoría.

El ferrocarril salva el río Cofio a través del viaducto del Recondo



Espadaña de la iglesia y calle en Santa María de la Alameda



Información útil

Ayuntamiento. Tel. 918 99 90 12.



Valdemaqueda

Población: 728 habitantes.
Distancia a Madrid: 71 km.
Altitud: 872 metros.
Superficie: 52,20 km².

No se ponen de acuerdo los especialistas en si los cuatro ojos del alomado puente Mocha son de origen romano o directamente medieval. Todos están de acuerdo en que se trata de un elegante ejercicio de ingeniería que ayudaba a salvar las aguas del río Cofio en un extraordinario paraje sombreado por espléndidos ejemplares de pino piñonero. Por aquel entonces estaba Valdemaqueda más puesta en las rutas, ya fuera calzada o cañada de pastores. Y se trabajaba bien el vidrio –a semejanza de Venecia–, con cuyas labores se realizaron las vidrieras del presbiterio

de la catedral de Segovia. Ahora Valdemaqueda es lugar que, gracias a su accidentada topografía y la declaración de Zona de Especial Protección para las Aves, ha podido y sabido mantenerse a salvo de la ola urbanizadora. Un pequeño paraíso para los amigos de la naturaleza, ya sea para pasear por los pinares del Cofio o para subir al risco de Santa Catalina.

En el bonito y pequeño núcleo, las viviendas rurales conviven sin agobio con las contenidas villas de verano. Se conserva el horno de pan de finales del XIX y sobresale la portada blasonada del

Puente Mocha,
ingeniería medieval
sobre las aguas del
río Cofio



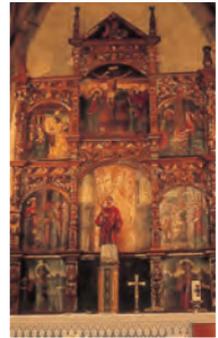
Calle de Valdemaqueda
y paraje en el río Cofio

antiguo palacio de Medinaceli. No deja de ser sorprendente el espacio central de la villa, dos círculos articulados por un vanguardista ayuntamiento que ha recibido el reconocimiento de señalados premios de arquitectura. Frente a la casa consistorial, un espacio urbanizado concebido a modo de ágora, con el respaldo de dos fuentes, la nueva y la antigua, que debe proceder del siglo XVI. A espaldas del ayuntamiento, un parque *equipado*, también circular, ilustrado con esculturas. Un extraordinario ejercicio de urbanismo inteligente.

San Lorenzo Mártir se levanta en un extremo de la villa. Sobre la nave arruinada del primitivo templo se realizó una atrevida intervención que deslinda

claramente lo nuevo –un gran cubo de blanca piedra con la portada neoclásica adosada– de lo viejo. En el interior resulta magnífico el espacio del presbiterio así como el retablo mayor. Renacentista de la primera mitad del siglo XVI, cuenta con banco, dos cuerpos y tres calles. Las pinturas son de escuela castellana, dentro de la corriente marcada por Juan de Borgoña. En el primer cuerpo, dos tablas dedicadas a san Lorenzo, faltando la central, seguramente una talla dedicada al santo. En el segundo cuerpo, la Anunciación, un Nacimiento y el Calvario.

El primer domingo de junio, romería al prado de los Hoyos para llevar a la ermita la imagen de Nuestra Señora de los Remedios. Y el 15 de agosto, fiestas patronales.



Retablo mayor renacentista con pinturas al estilo de Juan de Borgoña



Escudo y portada del antiguo palacio de Medinaceli

Ermita de Nuestra Señora de los Remedios, que guarda una imagen muy venerada en Valdemaqueda



Zarzalejo

Población: 1.265 habitantes.
Distancia a Madrid: 58 km.
Altitud: 1.104 metros.
Superficie: 20,20 km².

A los pies de dos montañas graníticas, la Machota Alta (1.461 m), popularmente llamada el pico del Fraile, y la Machota Baja (1.404 m), Zarzalejo se reparte en dos núcleos: arriba, el pueblo antiguo; abajo, La Estación. El primero, estructurado en torno a la plaza de la Constitución y la iglesia, fue el primer emplazamiento escogido por Felipe II para construir El Escorial, dada la cercanía a las canteras de piedra de las laderas de las Machotas. La Estación es de crecimiento relativamente reciente, con numerosos chalés. En la

carretera que une los dos núcleos se ha construido un mirador hacia el valle, antiguamente ocupado por huertas y hoy cubierto de prados en los que crecen fresnedas y melojares.

Zarzalejo tiene una gran vitalidad, y en él se han instalado en los últimos tiempos numerosos jóvenes, artesanos y profesionales, y un cierto número de emigrantes ocupados en la construcción.

La plaza de la Constitución es el centro de reunión del pueblo de arriba; en ella se sitúa el ayuntamiento, y hay varios bares con terraza y una

El entorno de Zarzalejo ofrece muy diferentes alternativas



Cerramiento típico y comercio en la plaza de Zarzalejo

tienda de artesanía. En todo el perímetro de la plaza se pueden ver bloques verticales de granito perforados, llamados talanqueras, que sirven de sujeción a las traviesas de madera que cierran la plaza (antiguamente se cerraba para la feria de ganado y, actualmente, para celebrar corridas de toros). Muy cerca, el mirador del Guijo, orientado hacia el suroeste, proporciona excelentes vistas. En sus inmediaciones pueden verse casas rurales de estructura y construcción tradicionales. En la carretera hacia el puerto de la Cruz Verde (1.251 m), se encuentra la iglesia de San Pedro, un hermoso ejemplar renacentista, iniciado en 1492 y reformado en 1619. Está hecha en piedra de sillería y destacan su hermosa torre y los adornos de bolas de ascendente herreriano que adornan el conjunto. La nave se cubre con bóveda de cañón; a los pies se levanta el coro, al que se sube por una escalerilla de piedra. Aunque menos estructurado, el barrio de la Estación ofrece también agradables paseos y rutas como la que siguiendo la vía del tren va hasta Robledo de Chavela,



Iglesia parroquial de San Pedro Apóstol, en el núcleo antiguo de Zarzalejo

o la que enlaza con Fresnedillas. De mayor envergadura es la ruta de Los Arribes (18 km), que atraviesa los dos núcleos, recorre las coladas de la Cruz Verde, la Hinojera y el Chicharrón, y sube al pico del Fraile, desde el que se tienen inmejorables vistas de San Lorenzo de El Escorial y todo el entorno.

San Pedro es el patrón y en torno a su día, 29 de junio, hay música y actividades. Las fiestas mayores de Zarzalejo son alrededor de la Virgen del Consuelo (8 de septiembre); se celebran las corridas de toros en la plaza precedidas de un desfile de carrozas con las madrinas de las fiestas.

Caribes y pajares

Con estos dos nombres se conocen entre sí los habitantes de los dos barrios de Zarzalejo. Los caribes son los que viven arriba, y el origen del nombre se remonta lejos. Según es tradición, se opusieron duramente a la construcción de El Escorial en su término y, ante su actitud, Felipe II afirmó que eran más indómitos que los indios caribes. Los pajares, vecinos del barrio de la Estación, son así llamados por extensión del uso que antiguamente tenían –graneros, corrales, pajares, etcétera– las construcciones de la zona baja.



LA ACEBEDA

EL ACEBO. (918 69 90 16 / 649 92 61 46). Hospedería con 4 hab. 65 €.

EL INFANTADO. (917 39 63 68). Casa rural. 2 alojamientos. Fin de semana: 8 plazas (300 €) y 12 plazas (350 €).

LAS CASAS DE LA ACEBEDA. (649 86 80 89 / 90). Casa rural. 2 alojamientos. Fin de semana: 2 plazas (130 €) y 6 plazas (265 €).

LOS CARREROS. (616 49 00 38). 4 hab. dobles. 450 €/fin de semana.

EL ACEBO. (918 69 90 16). C: 25-30 €. Chuletón y entrecot de ternera de La Acebeda.

EL MOLINO DE LA ACEBEDA. (918 69 92 04). C: 30 €. Revoltillo del bosque. Perdiz con chocolate.

ALAMEDA DEL VALLE

EL BOSQUE. (918 69 16 58). 70 €/noche; 160 €/fin de semana dos personas.

LA POSADA DE ALAMEDA. (918 69 13 37). 82 €. Sólo grupos.

EL MIRADOR DE LA ALAMEDA. (918 69 17 04). M: 9 €. Especial: 13 €. Cocido. Carnes de la sierra.

LA POSADA DE ALAMEDA. (918 69 13 37). Sólo grupos. salvo en fechas a consultar). Dorada confitada con gambas.

TABERNA DEL ALAMILLO. (918 69 18 93). C: 35 €. Chorizo a la olla. Carnes rojas a la teja. Lechazo de Aranda.

ALPEDRETE

SIERRA REAL. (918 57 15 00). 120 €.

SIERRA REAL. (918 57 15 00). C: 22-43 €. Cocina vasco-francesa.

EL ATAZAR

LA CUESTA. (918 68 60 24). Alojamiento rural. 180 €/fin de semana.

LOS BALCONES DEL ATAZAR. (620 87 87 13). 2 casas rurales: 183 y 228 €/fin de semana.

EL ATHAZAR. (918 68 60 24). M: 7 €. Judiones. Migas. Chuletón.

LOS RISCOS DEL ATAZAR. (918 68 61 40). C: 22 €. Asados en horno de leña.

MESÓN JUAN GIL. (918 68 61 04). Raciones y parrillada: 50 €/dos personas.

BECERRIL DE LA SIERRA

LAS GACELAS. (918 53 80 00). 80 €.

EL ZAGUÁN. (918 55 60 64). C: 29-34 €. Cocina catalana. Escalibada. Arroz con bogavante.

LAS GACELAS. (918 53 80 00). C: 21-33 €. Cocina tradicional.

EL BERRUECO

ANTIGUA CASA DE TELÉFONOS. (918 68 61 36). 58 €/noche; 155 €/fin de semana.

EL CASTILLO. (918 68 61 36). Casas rurales. 6 aloj. de 5 plazas. Fin de semana, 176 €.

EL POTRO. (918 68 60 35). Casa rural. 2 alojamientos de 6 plazas. 200 €/fin de semana.

EL POZO DEL CAÑO. (629 11 81 12). 2 alojamientos de 4 plazas. 50 €/noche.

Alojamientos y restaurantes

● Alojamiento

■ Restaurante

LA DEHESA. (918 68 61 36). Casa rural.
14 apartamentos estudio, 50 €/noche.

LA IGLESIA. (918 68 61 36).
Casa rural. 2 alojamientos de 2 plazas. 52 €/noche.

EL MOLINO. (918 68 61 11). M: 8 €.
Asados. Carnes a la brasa.

EL PICACHUELO. (918 68 60 74). M: 8 €.
Arroz con bogavante.
Codillo con guarnición.

BERZOSA DE LOZOYA

BERZOSA DEL LOZOYA. (918 68 70 63).
5 aloj. rurales de 4-6 plazas.
144 €/fin de semana.

EL ESGÚZARO. (619 73 41 99). C: 15-20 €.
Judiones de la casa. Costillas asadas con miel.

EL BOALO

EL BOSQUE. Mataelpino. (918 57 31 49). 55-101 €.

AZAYA. Mataelpino. (918 57 33 95). C: 35 €.
Manos y morro de ternera guisados.

EL BOSQUE. Mataelpino. (918 57 31 49). C: 35 €.
Cocina internacional

BRAOJOS

LAS ENCARNAS. (616 90 12 73). 4 alojamientos
de 2 plazas y 2 de 4 plazas.
50 €/persona/noche.

CASA DE CULTURA. (667 40 06 44). M: 8 €.

FONDA LA PASTORELA. (918 68 12 70). Sólo
grupos. Judiones. Carnes de la sierra

BUITRAGO DEL LOZOYA

EL ANDARRÍO. (679 40 77 94). 50 €.

J & J. (918 68 06 38). 50 €.

LOS CANCHOS. (918 68 08 30). 78 €.

EL ANDARRÍO. (679 40 77 94). M: 9 €.
Carnes de la sierra.

JÚBEL. (918 68 03 09). M: 10 €.
Asados. Carnes a la brasa.

LAS MURALLAS. (918 68 04 84). M: 8 €.
Asados en horno de leña.

MADRID-PARÍS. (918 68 11 26). M: 7 €.
Asados. Carne de la sierra.

MESÓN SERRANO. (918 68 01 13).
Carnes. Asados. Platos caseros.

BUSTARVIEJO

ALBERGUE VALLE DE LOS ABEDULES.
(630 08 45 76 / 630 08 53 77). 30 €.

EL PAJAR DEL ABUELO. (918 48 22 29).
100 €/casa completa (2 hab.).

HOSTAL MIRASIERRA. (918 48 21 67). 40 €.

POSADA DE BUSTARVIEJO. (609 06 86 77).
65 €; 135 €/fin de semana.

ASADOR MIRASIERRA. (918 48 21 67).
Cordero y cochinito al horno de leña.

ASADOR DE BUSTARVIEJO. (918 48 25 88).
Parrillada de verduras. Carnes rojas a la brasa.

CABANILLAS DE LA SIERRA

LA RETAMILLA. (918 43 90 34). Alojamiento
rural. 65 €/hab. doble.

■
EL RINCÓN DE CABANILLAS.
(918 43 99 01). M: 8,50 €. C: 23 €.
Pimientos rellenos. Merluza a la gallega.

LA CABRERA

●
EL DRUIDA. (610 78 86 29). 110 €.

LA PÉRGOLA. (630 93 81 49).
Casa rural. 35 €.

MAVI. (918 68 80 00). 42 €.

SARA DE UR. (918 68 95 09). 85 €;
100 €/fin de semana.

■
GAUDIUM. (918 68 95 09). C: 60-100 €.
Lubina a la plancha con emulsión de boletus.

MAVI. (918 68 80 00). M: 9 €. C: 20-30 €.
Asados en horno de leña.

MESÓN EL CORDERO. (918 68 82 30).
M: 7,20 €. C: 24 €. Cordero, cochinillo y pollos
asados con jara y tomillo.

CANENCIA

●
COLORINES. (918 68 74 71). 36 €.

LAS ERAS. (918 68 75 11). 4 alojamientos rurales
de 4 plazas. Fin de semana 140 €.

■
ASADOR DE CANENCIA. (918 68 73 18). M: 18 €.
Cocido. Asados en horno de leña.

COLORINES. (918 68 74 71). M: 8 €. Cabrito
asado en horno de leña.

CERCEDILLA

●
CASA CIRILO. (918 52 02 41). 60 €.

EL ARIBEL. (918 52 15 11). 40 €/hab. doble.

LA TEJA. (918 52 18 34). 50 €/hab. doble.

LUCES DEL PONIENTE. (918 52 55 87). 55/80 €.

■
ASADOR DE ÁNGEL. (918 52 38 65). C: 24 €.

CASA CIRILO. (918 52 02 41). C: 30 €.
Cocina casera. Carnes rojas.

GÓMEZ. (629 68 13 41) M: 9 €. C: 25-30 €.
Merluza con cocochas y almejas.

LONGINOS. (918 52 05 56). M: 7-10 €. C: 30 €.
Cordero asado. Merluza rellena de salmon
y gambas

LOS FRUTALES. (918 52 02 44).
C: 35 €.

TABERNA DE NORA. (918 52 21 86).
C: 35 €. Comida casera. Rabo de toro estofado.
Caldereta de cordero. Cocido.

COLLADO MEDIANO

■
JOSÉ LUIS. (918 59 83 88). M: 8 €. Comida casera

SAN JUAN. (918 59 84 14). M: 8-15. C: 23.
Cocina casera de menú.

COLMENAR VIEJO

●
HOSTAL EL CHISCÓN. (918 45 29 61). 55 €.

■
EL ASADOR DE COLMENAR. (918 45 03 26).
C: 36 €. Cordero asado. Arroz con bogavante.

EL TROVADOR NÓMADA. (918 45 93 88).
M: 18 €. C: 35-40 €. Setas. Foie. Trufa.

LA PARRILLA DE COLMENAR. (918 45 80 22).
M: 8, 12 y 18 €. C: 30 €. Carnes a la brasa.

EL ESCORIAL

■
LA PARRILLA. (918 90 01 22). C: 35.
Asados de cordero y cochinillo

LA RUEDA. (918 90 38 32). M: 12 €. C: 30 €.
Merluza con boletus y gambas.

GARGANTA DE LOS MONTES

●
EL MADROÑO. (666 97 92 29). 4 alojamientos
de 5 plazas. 200 €/fin de semana.

LA BADILA. (918 69 41 75). 72-90 €.

■
EL CARRILLÓN. (918 69 44 07). M: 8 €.
Huevos fritos con patatas y tomate. Chuletón.

JOSÉ MARÍA. (918 69 45 05). M: 8-20 €.
Cocido de la sierra. Cochinillo frito.

GARGANTILLA DEL LOZOYA

●
HOSPEDERÍA DEL VALLE. (699 05 83 53).
7 hab. 90 €/noche; 165 €/fin de semana.

LA YESADA. (650 68 51 75). Alojamiento rural
de 4-6 plazas. 65-80 €.

LAS CASITAS DE LA POZA. (650 68 51 75).
4 casas rurales de 2-3 plazas. 65 €; verano, 80 €.

■
MONTE HOLIDAY. (918 69 50 65). M: 8 €.
Cordero asado.

PEÑA BLANCA. (619 21 17 17). M: 6,50 €.
Carnes a la parrilla.

GASCONES

●
LA CASA DE LA LUNA. (616 77 09 95). Siete
alojamientos, 2 y 4 personas. 40 € persona/día.

LA CASONA DE GASCONES. (918 68 01 76).
6 casas de 6 plazas. 286 €/fin de semana.

GUADALIX DE LA SIERRA

ASADOR JUNCO. (918 47 08 39). M: 13 €. C: 30 €. Carne y pescados al horno. Merluza.

CENTRAL. (918 47 00 27). M: 8 €. C: 25 €. Asado al horno. Carnes rojas.

GUADARRAMA

HOSTAL CASA TERE. (918 54 14 62). 45 €.

HOSTAL PIQUÍO. (918 54 12 54). 41 €.

ASADOR LOS CAÑOS. (918 54 02 69). C: 24-32 €. Cordero asado en horno de leña. Higos al vino tinto.

LA CHIMENEA. (918 54 29 36). C: 35 €. Carnes rojas en parrilla de carbón.

LA MONTAÑA. (918 54 12 08). M: 10 €. C: 25 €. Asados. Mariscos a la plancha.

LA SOPA BOBA. (918 50 63 70). C: 22-29 €. Rabo de toro con chipirones. Carnes a la plancha.

MIRAVALLE. (918 50 03 00). M: 10 €. C: 35 €. Carnes a la brasa. Pescado a la parrilla.

PARRILLA DE CARLOS. (918 54 37 64). M: 9,50 €. C: 30 €. Carne argentina.

SALA. (918 54 21 21). C: 24-30 €. Gambas. Chuletitas de cordero. Postres caseros.

LA HIRUELA

EL BULÍN DE LA HIRUELA. (918 69 70 16 / 659 83 17 89). 2 casas de 6 plazas. 240 €/fin de semana.

EL RINCÓN DE LA SIERRA. (918 69 73 62). Casa rural con 4 hab. (2-4 plazas cada una). 30-36 €.

LOS CEREZOS. (918 69 70 99 / 649 46 88 82). Fin de semana; 2 plazas, 150 €; 12 plazas, 550 €.

AD LÍBITUM. (918 69 73 20). Pimientos rellenos de rape y gambas. Sopas de frutas.

LA PERCANTA. (918 69 70 16 / 659 83 17 89). M: 7 €. Carnes asadas y a la plancha.

HORCAJO DE LA SIERRA

LA SONRISA DEL GNOMO. (918 68 65 43). Casa rural. 6 plazas. 72 €.

LOS CEREZOS. (918 69 90 06). M: 10 €. Asados.

RONREHONDO. (918 68 66 23). M: 8 €. Comida casera. Asados.

HORCAJUELO DE LA SIERRA

LA POSADA DE HORCAJUELO. (670 33 39 77). 6 hab. dobles. 55-120 €.

LAS ERAS DE HORCAJUELO. (666 47 34 16). 6 alojamientos. Fin de semana: 2-4 personas, 183 €. 4-6 personas, 245 €.

EL PAJAR DE CARMINA. (918 69 71 52 / 918 69 70 82). C: 30-35 €. Migas del pastor. Caza.

LA POSADA DE HORCAJUELO. (918 69 73 56 / 670 33 39 77). C: 20 €. Entrecot al roquefort.

LOZOYA

HOSPEDERÍA DE LA ROSA. (918 69 32 22). 5 alojamientos de 2-4 plazas. 60 €.

EL PAJAR DE FUENTE HERNANDO. (918 69 31 94). C: 20-30 €. Cocido madrileño.

EL RINCÓN DE PAULINO. (918 69 32 22). M: 8 €. Solomillo de cerdo ibérico a la brasa.

FERNANDO. (918 69 31 65). C: 20-22 €. Croquetas. Judiones. Asados.

LA SIDRERÍA DE LOZOYA. (918 69 32 62). M: 19 €. Judiones. Chuletas de cordero.

LOZOYUELA

LA CASITA DE NAVAS. Las Navas de Buitrago. (609 10 20 54).

LAS CASAS DE ÁNGELA. (650 62 87 87). 4 aloj. de 4-6 plazas. 220-232 €/fin de semana.

PARRILLA GALICIA. (918 69 40 63). 48 €.

CASA FLORES. (918 69 40 80). M: 8 y 24 €. Asados en horno de leña.

PARRILLA GALICIA. (918 69 40 63). M: 9,5 €. Carnes rojas en barbacoa sobre ascuas de encina.

MADARCOS

LA FRAGUA. (649 77 68 14). Raciones.

MANZANARES EL REAL

LA ESCALA. (600 45 07 41). 60-75 €.

LA PEDRIZA. (918 52 89 00). 85 €.

PARQUE REAL. (918 53 99 12). 61 €.

ASADOR DE CARMEN. (918 52 85 01). M: 20 €. C: 35 €. Asados. Carne a la plancha.

CASA GOYO. (918 53 94 84). C: 25-30 €. Carnes de pasto a la plancha. Rabo estofado. Sopa de verduras naturales.

PARQUE REAL. (918 53 99 12). M: 20 €. C: 25 €. Cordero y cochinillo asado. Judiones. Pimientos rellenos de bacalao.

RINCÓN DEL ALBA. (918 53 91 11). C: 40 €. Corvina y mero a la plancha.

MIRAFLORES DE LA SIERRA

EL ENCANTO. (606 67 34 16). 107 €.

LA HERRÉN. (918 44 45 09). Casa rural. 70 €/persona tres días. Mínimo 18 personas.

LA PARADA DEL REY. (918 44 90 06). 108 €.

LA POSADA. (918 44 46 46). 57,70 €.

T3 MIRAFLORES. (918 44 90 90). 73-92 €.

ASADOR LA FUENTE. (918 44 42 16). C: 30-35 €. Cordero y cochinillo asados de Aranda. Pescados de anzuelo.

EL MAÑO. (918 44 52 77). M: 6,80 €. C: 25 €.

EL PIZARRISTA. (918 44 50 01). M: 9,50 €.

HOTEL T3 MIRAFLORES. (918 44 90 90). M: 12-24 €. C: 25-30 €. Arroces. Porra antequerena (salmorejo malagueño). Bienmesabe.

LA PARADA DEL REY. (918 44 90 06). C: 40 €.

MESÓN MAÍTO. (918 44 35 67). C: 35 €. Asado de cordero o cochinillo. Leche frita.

EL MOLAR

HOSTAL AZUL. (918 41 02 53). 50 €.

HOSTAL OLIVARES. (918 41 00 00). 40 €.

LA TORRETA. (656 93 50 50). Casa rural. 60 €.

BODEGÓN DE OLIVARES. (918 41 00 00). M: 9 €. C: 24 €. Cocido molareños. Morcilla. Carnes a la brasa. Borrego con sal y ajos.

ONDARRETA. (918 41 00 53). C: 40 € Salteado de boletus y trigueros. Rodaballo a la brasa.

LOS MOLINOS

HOSTAL EL COLORÍN. (918 55 17 76). 36 €.

PENSIÓN VILLA MARISTA SAN JOSÉ. (918 55 00 04). Pensión completa. 62 €.

EL COLORÍN. (918 55 17 76). M: 8 €. C: 30 €. Judiones. Gambas plancha. Chuletitas de lechal.

HORNO DE ASAR PACO. (918 55 01 38). C: 35 €. Cordero asado al estilo de Sepúlveda.

LA FÁBRICA DE HIELO. (918 55 03 70). C: 30 €. Bandeja de carnes rojas a la brasa. Postres caseros.

MONTEJO DE LA SIERRA

EL HAYEDO. (918 69 70 23). 40 €. Apartamentos 2 plazas, 120 €/fin de semana.

LA HONTANILLA. (616 08 80 88). 6 alojamientos Fin de semana: 2plazas, 144 €; 4 plazas, 194 €. 6 plazas, 250 €.

ASADOR MONTEJO. (918 69 70 06). M: 8 €. Carnes de la sierra a la brasa.

EL HAYEDO. (918 69 70 23). M: 7 €. C: 20 €. Croquetas caseras. Chuletón.

LA DEHESILLA. (918 68 41 11). C: 20-25 €. Judiones de la sierra. Rabo de toro.

LA HONTANILLA. (918 69 71 61). C: 30 €. Lechazo asado en horno de leña.

MORALZARZAL

EL CENADOR DE SALVADOR. (918 57 77 22). C: 80 €. Risotto de hongos con carabineros.

EL FOGÓN DE LOS ARRIEROS. (918 57 63 05).

ROMA. (918 57 71 92). M: 12,50 €; fin de semana 18 €. Jamón de bellota. Queso. Lomo.

NAVACERRADA

ARCIPRESTE DE HITA. (918 56 01 25). 85 €.

HACIENDA LOS ROBLES. (918 56 02 00). 75 €.

LA BARRANCA. (918 56 00 00). 84 €.

LAS POSTAS. (918 56 02 50). 65 €.

NAVA REAL. (918 53 10 00). 36 €.

ARCIPRESTE DE HITA. (918 56 01 25). M: 19 €. Cochinillo asado al estilo de Segovia con patatas panaderas. Magret de pato a la crema de frambuesa.

ASADOR FELIPE. (918 53 10 41). C: 30-40 €. Ensalada de pimientos naturales con anchoas. Cordero, cochinillo y carnes rojas en horno de leña.

CASA PACO. (918 56 05 62). M: 15 €. C: 24 €. Judías con perdiz. Asados de cordero y cochinillo. Carnes rojas.

EL PORTILLON. (918 56 02 56). C: 25-30 €. Carnes rojas a la parrilla.

FÉLIX EL SEGOVIANO. (918 56 00 02). M especial (2 personas): 45 €. M: 9 €. C: 27-32 €. Callos con setas de cardo, almejas con fideos, perdiz a la "buena mujer".

HACIENDA LOS ROBLES. (918 56 02 00). C: 25 €. Guisos caseros. Carnes rojas.

LA FONDA REAL. (918 56 03 05). M: 24 €. C: 35 €. Cordero y cochinillo en horno de leña.

LA GALERÍA. (918 56 05 79). M: 10 €. C: 18 €. Migas del pastor. Cordero asado. Morcillo en salsa.

LA RACLETTE. (918 53 11 72). C: 20 €. Queso de Raclete. Carne a la piedra.

LAS POSTAS. (918 56 02 50). C: 32 €. Migas con huevos y uvas. Judiones de La Granja.

NAVA REAL. (918 53 10 00). M: 12 €. C: 25 €. Cocina castellana. Carne a la plancha.

NAVALAFUENTE

EL HOSTAL. (918 43 23 20). 45 €.

EL HOSTAL. (918 43 23 20). Asados horno leña.

NAVARREDONDA

LA CAÑADA. San Mamés. (639 16 30 81). 4 aloj. de 2-4 plazas. 60 €; 145 €/fin de semana.

LA NAVA. (646 03 13 94 / 629 25 95 31). 2 alojamientos rurales de 2-3 plazas. 80 €.

LA BECADA-CASA TINÍN. (918 69 53 15). M: 10 €. Cocina asturiana.

PATONES DE ARRIBA

EL TIEMPO PERDIDO. (918 43 21 52). 169 €.

EL POLEO. (918 43 21 01). C: 40 €. Cordero a la miel de Patones. Pastela Anita.

EL RINCÓN DE PATONES. (918 43 20 42). C: 50-60 €. Alubias de Tolosa, matanza y berza.

LA TERRAZA. (607 48 89 01). C: 25-30 €. Huevos de corral con patatas. Parrilladas.

REY DE PATONES. (918 43 20 37). C: 30 €. Migas del rey con chorizo, torreznos y uvas.

PATONES DE ABAJO

LA CASA DE PATONES. (607 28 61 16). Casa completa, 300 €/fin de semana.

LA COLMENA. (918 43 20 78). M: 8 €. C: 20 €. Bacalao de la abuela. Migas de Patones con uvas. Pisto con verduras de la huerta.

PEDREZUELA

ASADOS GERMÁN. (918 43 30 28). M: 8,50 €. C: 30 €. Cabrito y cochinillo asados.

LOS NUEVOS HORNOS. (918 43 35 71). C: 35 €. Cordero, cabrito y cochinillo asados.

PINILLA DEL VALLE

EL CORRALÓN DEL EMBALSE. (918 69 34 38). Fines de semana. Cocina tradicional.

LA NOGALERA. (918 69 32 12). C: 18-20 €. Comidas caseras. Paellas por encargo.

TERRAZA LA CAÑADA. (918 69 31 62). C: 15-20 €. Parrillada de verduras. Barbacoa La Cañada.

PIÑUÉCAR

LA CASONA DE GANDULLAS. (615 60 40 14). 8 plazas. 200 €/fin de semana.

LA POSADA. (918 68 06 39). 50 €.

LA VACA GANDULA. (918 68 10 62). 4 hab. dobles (8 plazas). 100 €/fin de semana.

LAS CASAS DE PIÑUÉCAR. (649 86 80 89). Fin de semana: 1 casa 2 personas, 130 €; 4 casas 4 personas, 200 €.

LA POSADA. (918 68 06 39). M: 8 €. C: 15 €.

LA VACA GANDULA. (918 68 10 62). C: 22 €. Pastel de puerros. Asado Gandula.

PRÁDENA DEL RINCÓN

PRADOELEGIDO. (607 74 86 90). 6 aloj. de 4-6 plazas. 65 €/noche dos personas; en verano, 80 €.

EL RINCÓN. (918 69 71 10). Raciones y tapas.

PUEBLA DE LA SIERRA

LA POSADA DE LA PUEBLA. (918 69 72 56). 5 habitaciones dobles. 54 €.

LA POSADA DE LA PUEBLA. (918 69 72 56). M: 18-21 €. Croquetas caseras. Carnes de la sierra.

PUENTES VIEJAS

APARTAMENTOS RURALES (606 80 11 50). Para 6 personas. 180 €/fin de semana.

EL APRISCO. Manjirón. (918 68 03 56). 51-66 €.

EL PINAR. Cinco Villas. (653 86 24 13). Casa rural con 2 hab. 70 €.

LAS RUNAS. (608 33 50 84). 4 alojamientos 2-4 plazas. 186 €/fin de semana.

POSADA PEÑAPARDA. Serrada de la Fuente. (661 61 16 95). 5 habitaciones dobles. 54 €.

SAIKA RURAL. Manjirón. (918 68 13 05). 5 alojamientos de 2-6 plazas. 210 €/fin de semana.

EL APRISCO. Manjirón. (918 68 03 56). M: 8 €. C: 24 €. Platos típicos serranos.

POSADA PEÑAPARDA. Serrada de la Fuente.
(661 61 16 95). C: 30 €. Carnes de la sierra.

RASCAFRÍA

ALOJAMIENTOS D'ELVIRA. (918 69 13 73).
Aptos de 2 plazas y casa de 5. 160 € dos noches.

CASA ORTEGA. (918 69 10 72).
Aptos de 2-4 plazas, 75 €/2 pers.; 120 €/4 pers.

EL CASERÓN DE TRASTÁMARA. (620 23 32 66).
8 hab. dobles. 132 €/fin de semana.

EL TUERTO PIRÓN. (660 474 171). *Suites*
rurales. 10 hab. dobles. 295 €/fin de semana.

POSADA DE ISAR. Oteruelo del Valle.
(918 69 15 15 / 687 50 76 57). 80 €.

ROSALY. (918 69 12 13). Fin de semana: aptos. 4
plazas, 200 €/; aptos. 2 plazas, 150 €.

SANTA MARÍA DE EL PAULAR.
(918 69 10 11). 157,50 €.

VALLE DEL PAULAR. (670 66 33 66). 10 aloj.
rurales. Fin de semana: 2 plazas, 171 €; 6 pl., 281 €.

ASADOR LA ABUELA. (918 69 11 45). C: 20-25 €.
Cordero, cochinillo y carnes al horno de leña.

BAR EL RÍO. (918 69 18 20). Menú y tapas.
Callos con garbanzos. Patatas con seis salsas.

BARONDILLO. (918 69 18 19). M: 25 €.
Setas en temporada. Carnes a la brasa.

CASA ORTEGA. (918 69 10 72). M: 10 €.
Hojaldre de pasta de boletus.

CASA JUANITO. (918 69 11 01). M: 7-10.
C: 20 €. Judiones y carnes de la sierra.

LA ANTIGUA TAHONA. (918 69 17 56).
M: 10-12 €. Cocina italiana.
Asados en horno de leña.

LOS CLAVELES. (918 69 16 01). M: 32 €.
Carpaccio de boletus. Cochinillo asado.

SANTA MARÍA DE EL PAULAR. (918 69 10 11).
M: 30-35 €. Asados, pescados de río, caza.

VENTA MARCELINO. (918 52 19 24). M: 12 €.
Judiones de La Granja. Carnes de la sierra.

REDUEÑA

LA PLAZA. (616 59 50 35). M: 7 €. C: 30 €.
Pimientos rellenos de codorniz. Conejo al ajillo.

ROBLEDILLO DE LA JARA

LA ESTANCIA DE ROBLEDILLO. (918 68 70 11 /
639 11 08 69). 4 alojamientos de 4-6 plazas.
70 €.

LA POSADA DE LA SIERRA. (918 68 71 52).
Cocina tradicional y creativa.

TABERNA MUSEO ETNOGRÁFICO.
(659 57 13 93). M: 6 €. Gachas. Patatas secas.

ROBLEDO DE CHAVELA

RINCÓN DE TRASPALACIO. (918 98 15 30).
78-97,50 €.

HUERTA DE TRASPALACIO. (918 98 15 30).
C: 40 €. Arroz con conejo de monte y verdura de
la huerta. Estofado de gamo con chocolate.

LA ALMENARA. (918 99 82 83). M: 7 €. C: 25 €.
Asados y paellas por encargo los fines de semana.

ROBREGORDO

LA SONRISA DEL GNOMO. (649 54 20 37).
Aloj. 2-4 plazas. 48-80 € y 60-100 €.

SAN AGUSTÍN DE GUADALIX

EL FIGÓN DE RAÚL. (918 41 90 11). 69 €.

ARACELI. (918418087). 35-45 €.
Cocohas de merluza en salsa verde. Cuajada.

CASA JUANECA. (918 41 84 78). C: 30-40 €.
Judías con liebre. Churrasco.
Rosquillas caseras.

EL FIGÓN DE RAÚL. (918 41 90 11). M: 10 €.
C: 30 €.

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

EL BOTÁNICO. (918 90 78 79). 120 €.

MIRANDA SUIZO. (918 90 47 11). 68-76 €.

TRES ARCOS. (918 90 68 97). 43 €.

VICTORIA PALACE. (918 96 98 90).
116-135 €.

AMETS. (918 96 00 93). M: 40 €.
Menú degustación que cambia semanalmente.

CARRA ABANTOS. (918 90 66 69). C: 30 €.
Bacalao al pi-pil. Helado de violetas casero.

CHAROLÉS. (918 90 59 75). C: 45 €.
Cocido (miércoles y viernes).
Carnes a la brasa.

FONDA GENARA. (918 90 43 57). C: 30 €.
Chipirones rellenos en su tinta. Leche frita.

HORIZONTAL. (918 90 38 11). C: 26-35 €.
Arroz con bogavante y almejas.

LA CUEVA. (918 90 15 16). C: 30 €.
Huevos Cueva. Cordero y cochinillo asados.

LOS LANCEROS. (918 90 80 11). C: 20.
Solomillo ibérico.
Revuelto dorado de bacalao.

SANTA MARÍA DE LA ALAMEDA

SANTA MARÍA. (918 99 90 08). M: 15 €. C: 25-30 €.

LA SERNA DEL MONTE

EL NOGAL, LAS HUERTAS Y LA FRAGUA. (626 99 21 28). Tres casas 8-9 aloj. cada una. 105 €/fin de semana.

LA CÁRCAVA. (918 41 81 51 / 918 68 13 12). 6 hab. Fin de semana, 62 €/persona.

LA SERRANÍA. (918 68 08 26 / 609 92 32 13). 2 alojamientos. 135 €/2 personas; 220 €/6 pers.

LA VENTANILLA. (918 68 04 40). C: 30 €. Comida castellana clásica.

SOMOSIERRA

EL CASTILLO DE SOMOSIERRA. (699 63 67 95). 2 casas de 6-8 plazas. 80 €/noche; 140 €/fin de semana.

HOSTAL PUERTO. (918 69 91 25). 50 €.

LA CONCE. (918 69 90 14). Menú: 10,20 €. Cocina casera tradicional.

PUERTO. (918 69 91 25). M: 8,50 €. Cochinitillo frito y cordero asado.

SOTO DEL REAL

GRAN HOSTAL ASADOR DE SOTO. (918 48 00 76). 51,45 €.

HOTEL PRADO REAL. (918 47 86 98). 70 €.

EL MARQUÉS. (918 47 70 21). M: 7-14 €. C: 25 €. Costillas adobadas. Fritura de pescado.

ESTACIÓN REAL. (918 47 84 89). M: 20 €. C: 30 €.

GRAN HOSTAL ASADOR DE SOTO. (918 48 00 76). M: 8 y 12 €. C: 30 €.

LA CABAÑA. (918 47 78 82). C: 25-37 €. Foie. Carrillada. Risotto de liebre con boletus.

LA STRA VELA. (918 47 61 85). M: 8-15 €. Fabada y rabo de toro los fines de semana.

TORRELAGUNA

EL ZAGUÁN DE LA VILLA. (918 43 19 24). 105 €/fin de semana para 2 personas.

LA POSADA DEL CAMINO REAL. (918 43 12 58). 70 €.

CASA MORALEDA. (918 43 11 11). C: 30 €. Cocido serrano (de lunes a viernes). Tiramisú.

ANTIGUA CASA PATATA. (918 43 00 02). M: 8 €. C: 30 €. Asados en horno de leña. Chorizo.

LA CASA ESCONDIDA. (918 43 03 46 / 607 48 89 01). C: 30-35 €. Verduras a la plancha. Manitas de cerdo deshuesadas.

LA POSADA DEL CAMINO REAL. (918 43 12 58). C: 23 €. Lechal y cochinitillo asados. Leche frita.

TORREMOCHA DEL JARAMA

CASA DEL PUENTE COLGANTE. (918 43 05 95 / 687 44 52 09). 70 €.

LA MANSIEGA. (918 43 04 81). M: 8 €. C: 20-30 €. Cocina casera. Asados en horno de leña.

VALDEMAQUEDA

EL CANTO DE LA GALLINA. (918 98 49 48). M: 8 €. Menús autoservicio

LA CURVA. (918 98 47 32). M: 6 €. C: 18 €. Judías con chorizo. Ternera en su jugo.

VALDEMANCO

LA POSADA DEL GRILLO. (918 48 11 51). 40 €.

ASADOR ARROYITO. (918 48 13 03). M: 6-12 €.

EL CERRILLO. (918 48 11 91). M: 7 €. C: 20 €. Asados en horno de leña. Churrascos.

VENTURADA

PULPERÍA RIBERIÑO. (918 43 94 10). M: 10 €.

VILLAVIEJA DEL LOZOYA

EL ARCO. (918 68 09 11). 8 hab. 50 €.

LA POSADA. (629 57 79 12). 60 €.

LAS HUERTECILLAS. (615 60 40 14). 3 aloj. de 6 plazas, 120 €; 1 aloj. tipo chalé, 200 €.

EL ARCO. (918 68 09 11). C: 35 €. Alubias. Carrillada de cerdo ibérico.

ZARZALEJO

HOTEL DUQUE. (918 99 23 60). 48 €.

DUQUE. (918 99 23 60). M: 7 €. Setas con almejas. Cordero y cochinitillo asados.

LOS ÁLAMOS. (918 99 22 92). M: 7-12 €. Cocina casera.

Índice



La Acebeda 32-33

Área Recreativa La Dehesa 32
Casa de la Peña 32, 33
iglesia de San Sebastián 33
molino 32
puerto de La Acebeda 33

Alameda del Valle 34-35

Altos del Hontanar 34
ayuntamiento 35
cordillera de Guadarrama 34
embalse de Pinilla 35
ermita de Santa Ana 35
iglesia de Santa Marina Virgen y Mártir 35
pico de Malagosto 34
sierra de Guadarrama 34
valle alto del Lozoya 34

Alpedrete 180

ayuntamiento 180
hoya de Villalba 180
iglesia de la Asunción 180

El Atazar 36-38

Área Recreativa Náutica 37
ayuntamiento 37
embalse de El Atazar 36, 38
iglesia de Santa Catalina 37
monte de Pinilla 37
monte de Somo Sierra 37
parque de las Eras 37
valle bajo del Lozoya 36



Becerril de la Sierra 134

iglesia de Nuestra Señora del Valle 134
iglesia de San Andrés Apóstol 134

El Berrueco 39-41

arroyo Jóbalo 41
atalaya de Torrepedra 39-40, 41
sierra de La Cabrera 39
Dehesa Boyal 41
embalse de El Atazar 39
iglesia de Santo Tomás Apóstol 40-41
Museo de la Piedra 39, 40
peña La Horca 41

Berzosa de Lozoya 42-43

ayuntamiento 43
Centro Cultural 43
embalse de El Villar 42, 43
iglesia de la Asunción 43
monte Peña 43
pico del Picozo 43
pinar de Casasola 43

El Boalo 135

Cerceda 135
ermita de San Isidro 135
iglesia de San Sebastián Mártir 135
iglesia de Santa María de la Blanca 135
Mataelpino 135
Parque de la Cuenca Alta del Manzanares 135

Braojos 44-47

arroyo de la Cigüeñela 46
ayuntamiento 45
Dehesa Boyal 46
ermita del Buen Suceso 46
iglesia de San Vicente Mártir 44, 45, 47
pico de Los Artiñuelos 44
pico de Peña Quemada 44
pico de Tejerillas 44

Buitrago del Lozoya 48-52

Área Recreativa de Riosequillo 52
castillo de los Mendoza 51
ciudadela de Buitrago 51
embalse de Puentes Viejas 48
embalse de Riosequillo 48, 52
iglesia de Santa María del Castillo 49
murallas 48, 51
Museo Picasso 48
parque del Centro de Estudios Santa María 50
río Lozoya 48
sierra de La Cabrera 48
sierra de Guadarrama 48

Bustarviejo 160-161

ayuntamiento 161
cerro del Bustar 160
cerro del Mondalindo 160
cerro del Pendón 160
Cuesta de la Plata 161
ermita de la Soledad 161
iglesia de la Inmaculada Concepción 161
parque del Collado 161
sierra de La Cabrera 160
torre de la Mina 161
viaducto 160-161



Cabanillas de la Sierra 162

arroyo del Sacedón 162
iglesia de San Juan Bautista 162

La Cabrera 104-107

Centro Comarcal de las Humanidades Cardenal Gonzaga 105
cerro de la Cabeza 104
convento de San Antonio 105
iglesia de la Inmaculada Concepción 104
pico de la Miel 104
pico del Cancho Gordo 104
sierra de La Cabrera 107
Tumba del Moro 105

Canencia 53-54

ayuntamiento 51
La Dehesa 54
iglesia 53
puente de las Cadenas 54
puente Cantó 54
puente de Matafrailes 54
puerto de Canencia 54
río Lozoya 54

Cercedilla 181-184

ayuntamiento 182
calzada romana 182
estación de ferrocarril 182
iglesia de San Sebastián 182
Peñota 181

puente de Enmedio 182
puente de la Venta 182
puente del Descalzo 182
puente del Molino 182
puerto de Navacerrada 184
sierra de Guadarrama 181
Siete Picos 181
valle de la Fuenfría 181, 183

Cervera de Buitrago 55

ayuntamiento 55
cementerio 55
embalse de El Atazar 55
iglesia de Santa María de los Remedios 55

Collado Mediano 185

ayuntamiento 185
ermita 185
iglesia de San Ildefonso 185
mirador de la Cobañera 185

Colmenar Viejo 136-139

acueducto de la Sima 141
ayuntamiento 137
capilla de San Francisco 137
capilla de Santa Ana 137
Centro Comercial Mirador 137
ermita de Nuestra Señora de la Soledad 138
ermita de Nuestra Señora de los Remedios 138
ermita de Santa Ana 138
iglesia de Nuestra Señora de la Asunción 137, 140-141
Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares 138, 139
plaza de toros 137
puente del Grajal 137



El Escorial 186-188

Arca de San Esteban 187
ayuntamiento 186
Casita del Príncipe 187
embalse de Valmayor 188
monasterio de Prestado 186
monasterio de San Lorenzo 186, 187
templo de San Bernabé 186-187



Garganta de los Montes 56

Centro Cultural 56
El Cuadrón 56
iglesia de San Pedro 56
monumento a la Paz 56

Gargantilla del Lozoya 57

embalse de Riosequillo 57
iglesia de la Santísima Trinidad 57
río Lozoya 57
ruinas de la iglesia 57

Gascones 58

Casa del General 58
Las Dehesas 58
noria 58
pico Reliquias 58
valle medio del Lozoya 58

Guadalix de la Sierra 163

ayuntamiento 163
embalse de Pedrezuela 163
iglesia de San Juan Bautista 163

sierra del Hornillo 163

Guadarrama 189

calzada romana 189

iglesia de San Miguel Arcángel

189

La Jarosa 189

punto del Rosario 189

río Guadarrama 189

Guadarrama, Parque Nacional 194



La Hiruela 59-60

Altos del Rasero 60

Dehesa Boyal 60

iglesia de San Miguel Arcángel

60

mirador 59

molino 60

puerto de La Hiruela 60

Reserva de Caza del Sonsaz 59,

60

río Jarama 60

Horcajo de la Sierra 61

iglesia de San Pedro in

Cathedra 61

Horcajuelo de la Sierra 62-63

arroyo de la Garita 63

arroyo de los Espinares 63

iglesia de San Nicolas de Bari 62

Museo Etnológico 63

Reserva de la Biosfera 62

sierra del Rincón 62



Lozoya 64-65

Antiguo Convento 64

cerro del Chaparral 64

embalse de Pinilla 64, 65

iglesia de San Salvador 64

Navarredonda 64

puente del Congosto 64

puerto de Navafria 64

Lozoyuela 66-67

arroyo Jóbalo 66

embalse de El Atazar 66

ermita de la Virgen de la

Soledad 67

iglesia de San Nicolás de 67

iglesia de San Pedro 66-67

Las Navas 66, 67

parroquia de la Cruz 67

sierra de La Cabrera 66

sierra de Mata de Águila 66

Sieteiglesias 66-67

torre de Mirabel 67

tumbas rupestres 67



Madarcos 68

ayuntamiento 68

Dehesa Boyal 68

iglesia de Santa Ana 68

Manzanares el Real 142-149

ayuntamiento 144

castillo 143, 146-147

embalse de Santillana 143, 145

ermita de Nuestra Señora de la

Peña 143

iglesia de Nuestra Señora de las

Nieves 144

La Pedriza 142, 143, 148-149

puente 143

El Yelmo 142

Miraflores de la Sierra 150-153

ayuntamiento 151

Casa de la Cultura 151

embalse de Navacerrada 153

iglesia de la Asunción de

Nuestra Señora 151-151

puerto de La Morcuera 150

El Molar 164-165

acueducto de la Fuente del Palo

165

acueducto del Morenillo 165

cerros de la Muela 165

cuevas del vino 165

ermita de la Virgen del

Remolino 165

ermita de San Isidro 165

Fuente del Toro 164

iglesia de la Asunción 165

vega del Jarama 165

Los Molinos 190

casa consistorial 190

ermita de la Virgen del Espino

190

ermita de San José 190

iglesia 190

Montejo de la Sierra 69-72

arroyo de la Mata 69

arroyo de la Pradera 71

Coto de Montejo 69

Dehesa Boyal 71

ermita de Nazaret 71

ermita de la Soledad 71

hayedo de Montejo 69, 72

horno 70

Las Hoyas 71

iglesia de San Pedro 70-71

Reserva de la Biosfera 69

río Jarama 69

sierra del Rincón 69

Moralzarzal 191

ayuntamiento 191

ermita de la Santa Cruz 191

iglesia de San Miguel Arcángel

191



Navacerrada 154

Bola del Mundo 154

embalse de Navacerrada 154

Fonda Real 154

iglesia de la Natividad de

Nuestra Señora 154

La Maliciosa 154

puerto de Navacerrada 154

Navalafuente 166

iglesia de San Bartolomé 166

molino de Remoralejo 166

molino del Jaral 166

Navarredonda 73-74

arroyo de la Nava 73

arroyo de San Mamés 73

arroyo del Chorro 73

ayuntamiento 74

Chorrera de San Mamés

embalse de Riosequillo 73

iglesia de San Mamés 73-74

iglesia de San Miguel

Arcángel 74

pico de Lomo Gordo 72

sierra de Guadarrama 73

valle del Lozoya 73



Patones 108-113

arroyo del Labradillo 110

azud de Valdentales 110

Canal de Cabarrús 111

Canal de la Parra 111

Canal del Lozoya 111

Canal del Alto Jarama 111

Cañada de Las Calerizas 111

Centro de Interpretación Rural 111

cerro de la Oliva 108

cerro de Las Calerizas 108

Cordel de San Ildefonso 111

cueva del Reguerillo 111

presa de El Pontón de la Oliva

111, 112-113

presa de la Parra 111

presa de Navarejo 111

río Jarama 111

río Lozoya 111

Pedrezuela 167-168

ayuntamiento 167

azud del Mesto 168

cascaida del Charco del

Hervidero 168

Dehesa de Moncalvillo 167

garganta de Peñagüila 168

iglesia de San Miguel 168

río Guadalupe 168

Pinilla del Valle 75

Altos del Hontanar 75

cueva de Pinilla 75

embalse de Pinilla 75

iglesia de San Miguel 75

valle del Lozoya 75

Piñuécar 76-77

ayuntamiento 77

cerro Cabeza de Piñuécar 76

Gandullas 76

iglesia de San Simón de Piñuecar 77

ruinas de la iglesia de Santo

Domingo 76-77

Prádena del Rincón 78-79

cerro de Portezuela 78

iglesia de Santo Domingo 79

laguna del Samoral 78

pico Contadero 78

sierra del Rincón 78

Puebla de la Sierra 80, 81

ayuntamiento 80

iglesia de la Purísima

Concepción 80

sierra del Rincón 80, 81

Puentes Viejas 82-85

arroyo de Jóbalo 83

arrollo de la Hoz 83

arroyo de la Fuente 83

arroyo de la Muela 83

arroyo Malillo 83

Cinco Villas 82, 83

descansadero de la Cabezada 83

embalse de El Atazar 82

embalse de El Tenebroso 82

embalse de El Villar 82, 84

embalse de Puentes viejas 82, 85

iglesia de la Inmaculada
Concepción 83
iglesia de Santa Ana 83
iglesia de Santiago Apóstol 83
iglesia de Serrada de la Fuente 83
Manjirón 82, 83
Paredes de Buitrago 82, 83
Peña Águila 82
presa de El Villar 83
río Lozoya 82
Serrada de la Fuente 82
torre de Mirabel 83



Rascafría 86-89

arbolito Giner de los Ríos 87
arroyo del Artiñuelo 87
ayuntamiento 87
casa de la Madera 87
Casa de postas 87
Casa del Parque Las Eras de
Oteruelo 87
La Casona 87
Centro de Gestión del Parque
de Peñalara 87
cementerio 87
cordillera de Cuerda Larga 86
cumbres de Peñalara 86
iglesia de San Andrés 87
monasterio de El Paular 86, 88-89
La Morcuera 86
Oteruelo 87
Parque Natural de Peñalara 90
El Portachuelo 86
puente del Perdón 87
valle del Lozoya 86

Redueña 169

arroyo de las Huertas 169
barranco del Chorrillo 169
barranco del Moral 169
iglesia de San Pedro de
Advíncula 169

Robledillo de la Jara 92-93

ayuntamiento 93
embalse de El Atazar 92
embalse de El Villar 92
iglesia de San Pedro 92, 93
río Lozoya 92
ruinas de la Ermita de
El Villar 93
Taberna Museo 93

Robledo de Chabela 192-193

ayuntamiento 193
barrio de la Estación 192
base aeroespacial 193
ermita de Nuestra Señora de
Navahonda 193
iglesia de la Asunción de
Nuestra Señora 192-193

Robregordo 94

Dehesa Boyal 94
iglesia de Santa Catalina 94



San Agustín de Guadalix 170-171

acueducto de la Retuerta 171
acueducto de la Sima 171
almenara de Retuerta 171
almenara de Valcaliente 171
ayuntamiento 170
cerro de San Pedro 171

Dehesa de Moncalvillo 171
iglesia de San Agustín 170
puente del Guadalix 171
río Guadalix 171

San Lorenzo de El Escorial

195-208

Casa de las Tiendas 198
Casa de los Doctores
Catedráticos 196
Casas de Oficios 196, 197
casa del Cónsul de Francia 197
casa del duque de Medinaceli 198
Casita del Infante 198
Cuartel de Inválidos y
Voluntarios a Caballo 198
El Escorial 202-207
Mercado Público El Repeso 198
monte Abantos 198
Real Coliseo 198
valle de los Caídos 208

Santa María de la Alameda 209

ayuntamiento 209
iglesia 209
puerto de la Cruz Verde 209
río Cofio 209

La Serna del Monte 95

iglesia de San Andrés 95

Somosierra 96-98

abedular de Somosierra 98
ermita de la Soledad 97
iglesia de Nuestra Señora de las
Nieves 97
peña de Cebollera Vieja 96-97
peña del Zorrullo 97

Soto del Real 155

iglesia de la Inmaculada
Concepción 154
puente de los Once Ojos 154
puente medieval 154
valle de Miraflores 154



Talamanca del Jarama 114-116

ayuntamiento 116
bodega del Arrabal 115
cartuja 115
iglesia de los Milagros 115
iglesia de San Juan Bautista 116
murallas 114
puerta de Tostonera 115
puente romano 116
valle del Jarama 114

Torrelaguna 117-125

alfolí de la sal 119
ayuntamiento 119
Canal de Cabarrús 121
casa del marqués de Casa
Pimentel 120
casa del marqués de Linares 120
casa Vargas 120
central hidroeléctrica de Santa
Lucía 124-125
cerro de Las Calerizas 117
convento de las Concepcionistas
119
iglesia de Santa María
Magdalena 119, 122-123
muralla 120
palacio de Arteaga 120
palacio de Salinas 117-118, 119
puerta de Burgos 120
puerta de San Bartolomé 120

puerta de Santa Fe 120
puerta del Santo Cristo 120
ruinas del convento de la Madre
de Dios 120
torre 118

Torremoncha del Jarama 126-127

Casa de Oficios 127
Centro Artesanal Torrearte 127
iglesia de San Pedro Apóstol
126-127
Museo de la Agricultura 127
puente 127
río Jarama 126



Valdemanco 172-173

Mondalindo 172
monumento a los canteros 172
sierra de La Cabrera 172
taller-museo de Luis Berruti 173

Valdeamagüeda 210-211

ayuntamiento 211
iglesia de San Lorenzo Mártir
211
monte de Santa Catalina 210
palacio de Medinaceli 211
pinar del Cofio 210
puente Mocha 210
río Cofio 210
Zona de Especial Protección
para las Aves 210

El Vellón 128-129

acueducto de El Espartal 128
atalayas 128, 129
El Espartal 128
iglesia de la Asunción 128
los Quebraones 128

Venturada 174-175

atalaya 174
embalse de Pedrezuela 175
iglesia de Santiago Apóstol 174
Monterrey 174
puerto de Cotos 174
Los Rosales 174
Tolle Lege 174
valle de Sacedón 174
valle del Albalá 174

Villavieja del Lozoya 99

arroyo Buitraguillo 99
arroyo de los Robles 99
arroyo del Espinar 99
ayuntamiento 99
iglesia 99
macizo de Peñalara 99
puerto de Linera 99
río Lozoya 99



Zarzalejo 212-213

colada de la Cruz Verde 213
colada de la Hinojera 213
colada del Chicharrón 213
iglesia de Nuestra Señora de la
Asunción 212
iglesia de San Pedro 213
Machota Alta 212, 213
Machota Baja 212
mirador del Guijo 213
puerto de Cruz Verde 213



EL PAIS
AGUILAR



Canal de
Isabel II